

# DIÓCESIS DE OSMA-SORIA



## BOLETÍN OFICIAL

AÑO CLI (151) • SEPTIEMBRE - OCTUBRE DE 2010 • Nº 5 • D.L.: SO-25/1959

OBISPADO DE OSMA-SORIA

C/ Mayor, 52  
42300 EL BURGO DE OSMA

C/ San Juan, 5  
42002 SORIA



# SUMARIO

## Iglesia Diocesana

### Obispo Diocesano

Programación pastoral 2010-2012. ....	7
---------------------------------------	---

#### Homilías

Inauguración del curso en el Seminario Diocesano .....	19
Funeral de Domingo Heras, Presidente de la Diputación .....	21
Celebración de acción de gracias por la próxima beatificación de Palafox .....	23
Festividad de San Saturio .....	26
Recepción de la Cruz de los Jóvenes .....	28
Despedida de la Cruz de los Jóvenes .....	30

#### Radiomensajes cadena COPE

Sentido sagrado del Domingo .....	33
Comenzamos un nuevo curso .....	34
Importancia de la pastoral vocacional .....	36
Preocupación y cuidado pastoral de la familia en nuestra Iglesia Diocesana .....	38
Arrraigados en Cristo y firmes en la fe .....	39
La programación diocesana para los dos próximos cursos .....	41
Domund 2010: Queremos ver a Jesús .....	42
Sed felices viviendo la fe con vuestros hijos .....	43

#### Decretos

Normativa sobre la colaboración de la Diócesis en la reparación de ermitas .....	45
--	----

### Causas de los Santos

Oración por las causas de canonización y beatificación .....	48
--	----

### Vicaría General

Convocatoria de la primera sesión del Consejo presbiteral del presente curso .....	50
Convocatoria de concesión de ayuda para obras de reparación y conservación de iglesias en la diócesis de Osma-Soria y provincia de Soria 2010 .....	51
Presentación del documento Unidades de Acción Pastoral. Instrumentos de comunión al servicio de la evangelización. ....	55

### Secretaría General

Nombramientos .....	56
---------------------	----

### Vida Diocesana

Concluyen los ejercicios espirituales para sacerdotes .....	57
Regreso del misionero soriano Emilio José Almajano a Camerún .....	57
Cáritas Diocesana de Osma-Soria envía 15.000€ para ayudar a Pakistán .....	57

Segunda sesión de trabajo de la Comisión para la beatificación del Obispo Palafox .....	57
Comienzan las retransmisiones de Radio María en la Diócesis .....	59
Mario Muñoz Barranco toma posesión como párroco de El Salvador .....	59
Señor Obispo presidió el funeral del Presidente de la Diputación provincial de Soria, Domingo Heras López .....	59
Convenio para la reparación de iglesias 2010 .....	60
Encuentro de seminaristas mayores de la Región del Duero .....	60
Apertura del Curso académico en la Facultad de Teología de Burgos .....	61
Manos Unidas de Soria se felicita por el Premio Príncipe de Asturias .....	61
Inauguración oficial del Curso en el Seminario .....	61
Vigilia de oración preparatoria a la llegada de la Cruz y el Icono de María a la Diócesis .....	61
Siguen los trabajos de la Comisión para la Beatificación de Palafox .....	62
Los nuevos párrocos "in solidum" de Ágreda toman posesión de su encargo pastoral .....	62
Crónica de la peregrinación diocesana a Santiago de Compostela .....	63
Inaugurado oficialmente el Curso pastoral .....	63
Abiertos oficialmente los actos preparatorios para la Beatificación de Palafox .....	63
Inaugurada oficialmente la página web sobre la beatificación del Obispo Palafox .....	64
Rueda de prensa sobre la Cruz y el Icono de María .....	64
La Cruz de los jóvenes y el Icono de María: enorme gracia para la Diócesis .....	65
Primer aniversario de la beatificación del Cardenal Sancha y Hervás ..	67
Envío y entrega de la «missio» .....	67

## **Iglesia en España**

### **Comisión Permanente de la CEE**

Exhortación Pastoral ante la próxima Visita de Benedicto XVI a España .....	71
---	----

### **Oficina de Información de la CEE**

Manos Unidas recibe el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia 2010 .....	73
--	----

## **Iglesia Universal**

### **Santo Padre**

Carta del Santo Padre a los seminaristas al final del Año Sacerdotal ..	77
Mensaje final del Sínodo para Oriente Medio .....	82
Mensaje del Santo Padre con motivo de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud .....	93
Homilía del Santo Padre en la beatificación del Cardenal Newman en Visita apostólica al Reino Unido .....	100

# **Iglesia Diocesana**

---



# **OBISPO DIOCESANO**

## **PROGRAMACIÓN PASTORAL CURSOS 2010-2012**

### **PRESENTACIÓN DEL SR. OBISPO**

Queridos sacerdotes, religiosos y laicos de nuestra Diócesis de Osma-Soria:

Durante todo el curso pasado fuimos pensando y preparando la programación para cursos sucesivos al tratar el tema de las UAPs, su realidad, los grados de asunción de las mismas por parte de los agentes principales de la evangelización, sus necesidades, y lo que deberíamos pretender conseguir con su funcionamiento real en el momento presente.

La Programación que el Vicario de Pastoral ha elaborado para los dos cursos siguientes recoge lo más importante aparecido tanto en el Consejo Presbiteral por parte de los sacerdotes, como en el Consejo pastoral Diocesano.

Con todo ello la presente Programación diocesana centra el quehacer pastoral de toda la Diócesis en unos puntos especialmente importantes y servirá de base para la Programación que podamos hacer desde cada uno de los arciprestazgos, y desde cada una de las UAPs, tratando de concretar lo que en la Programación diocesana se ofrece de una forma más general.

Espero que acojáis esta Programación diocesana como Programación de todos, que lo es, pues ha sido el fruto de la reflexión de los arciprestazgos y de los Consejos de Pastoral y Presbiteral de la Diócesis. El Vicario de Pastoral lo que ha hecho ha sido dar forma a todo ello y hacer una redacción definitiva para que la tengamos como Programación pastoral diocesana para estos dos próximos años.

Que el Buen Pastor y la Santísima Virgen nos ayuden a todos a poner de nuestra parte lo mejor que tenemos para que nuestro trabajo pastoral sea realmente fructífero y ofrezcamos a toda la Diócesis y a cada una de nuestras UAPs el acompañamiento y la animación que necesitan en este momento.

El Burgo de Osma, a 7 de Septiembre de 2010

† Gerardo Melgar Viciosa  
Obispo de Osma-Soria

*A lo largo del pasado curso pastoral 2009-2010, como indica el Sr. Obispo, en el Consejo Presbiteral de la Diócesis se trató el tema primordial de las Unidades de Acción Pastoral, analizando en qué situación estamos, lo que se ha conseguido y lo que se debería hacer a partir de ahora, pues se partía de la base de que en este momento es la forma más idónea de atender pastoralmente las parroquias de nuestra Diócesis. En el Consejo de Pastoral también surgieron una serie de líneas de acción que se deberían desarrollar dentro de esas Unidades de Acción Pastoral. Por eso, creemos que a lo largo de estos dos siguientes cursos pastorales se debería hacer un esfuerzo notable en la efectiva puesta en marcha de las UAPs para poder desarrollar en ellas, de la mejor forma posible, aquellos aspectos importantes que los Consejos Diocesanos han señalado.*

### **Por ello como OBJETIVO GENERAL se propone:**

---

LOGRAR UNA **NUEVA EVANGELIZACIÓN** DE NUESTRAS COMUNIDADES CRISTIANAS,

- RENOVANDO EN ELLAS **LO QUE TENEMOS Y LO QUE HACEMOS**, PARA QUE SEA REALMENTE EVANGELIZADOR
  - OPTANDO RADICAL Y DECIDIDAMENTE POR UNA **PASTORAL MISIONERA**, EXIGIDA POR LA NATURALEZA MISIONERA DE LA IGLESIA MISMA Y POR LA SITUACIÓN CREYENTE DE NUESTRO PUEBLO EN LA ACTUALIDAD
  - **CAMBIANDO DE MENTALIDAD Y CONVIRTIÉNDONOS LOS AGENTES** DE PASTORAL DE ACUERDO CON LAS EXIGENCIAS DE ESTA NUEVA EVANGELIZACIÓN
- 

### **Nueva evangelización de nuestras comunidades cristianas**

*No se trata de reevangelizar, es decir, de volver a repetir lo que ya hemos hecho, sino de promover una Nueva Evangelización, evangelizar sin presuponer nada, con nuevo ardor por nuestra parte, nuevos métodos y nuevos lenguajes.*

*Hoy, muchas de nuestras gentes han perdido la fe que recibieron de pequeños, nuestros pueblos tradicionalmente cristianos se han paganizado, nuestras familias practicantes se han secularizado y viven al margen de la fe, muchos de nuestros fieles tienen la fe como un recuerdo de algo vivido en la niñez, pero hoy prácticamente su llama se encuentra apagada y mortecina y hay que reavivarla.*

*Se trata de que lo que hacemos a nivel pastoral vaya dirigido a acercar al hombre de hoy a la persona de Jesucristo para que se produzca el encuentro con Él.*



*Este esfuerzo de nueva evangelización ha de estar dirigido a suscitar la fe en aquellos que no han recibido el anuncio y nunca creyeron, a alimentarla y renovarla en los que creen a su manera y necesitan vivirla más auténticamente. Así, será real el encuentro con Jesucristo y la conversión, y no se tratará solo de un cristianismo descafeinado y acomodado a cada uno.*

*Esta situación y este esfuerzo de nueva evangelización nos está pidiendo **que los sacerdotes nos ilusionemos** en esta tarea, tratando de superar viejos recelos, tratando de asimilar lo que las UAPs suponen, y poniendo en movimiento cuanto esté en nuestras manos para que cada UAP funcione, pues de ello dependerá que nuestra actividad pastoral dé fruto.*

*Para conseguir esto no podemos actuar solos, pues podemos seguir cayendo en el desánimo o desilusión. Necesitamos impulsar una pastoral comunitaria que favorezca la colaboración de aquéllos más cercanos, laicos y religiosos, para que nos animemos mutuamente en la labor pastoral, aunque seamos pocos.*

*Por ello, es muy importante comenzar por formar los distintos **Consejos Pastorales** de las diferentes UAPs y Arciprestazgos, o renovarlos si ello fuera necesario.*

*Con ello, se pretende un trabajo en conjunto donde sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos vean las necesidades en las que comprometerse en cada UAP y Arciprestazgo, y donde se vea qué iniciativas, por sencillas que sean, pueden llevarse a cabo en un lugar u otro.*

*Será esta labor la que nos ayude a implicar a las personas más cercanas, que a su vez acerquen a otras, para que el sacerdote se sienta ayudado y acompañado en la toma de decisiones, y a su vez, allí donde el sacerdote no llegue, puedan llegar los laicos.*

## **OBJETIVOS CONCRETOS**

### **1<sup>er</sup> OBJETIVO**

---

**DAR UN NUEVO IMPULSO Y UNA NUEVA VITALIDAD A LA PASTORAL QUE YA TENEMOS, QUE AYUDE REALMENTE A CRECER Y MADURAR COMO CREYENTES Y SEGUIDORES DE JESUS A LOS QUE VIENEN A LA IGLESIA**

---

### **Revitalizar nuestra pastoral**

*Todos sabemos que hacemos muchas cosas y tenemos muchas celebraciones, fiestas, etc., pero muchas de ellas tienen más un alcance lúdico que evangelizador, se mantienen como pura tradición, pero sin ser algo que realmente ayude al encuentro con Jesucristo. No se trata de quitar, sino de dar sentido creyente y cristiano a lo que hacemos y celebramos. Una novena, por ejemplo, de hacerla de una manera nada preparada a hacerla con una buena prepa-*

*ración en el marco de una eucaristía y con una predicación sobre lo que se celebra y su significado, cambia radicalmente. Hagamos este esfuerzo de hacerlo todo buscando siempre un sentido evangelizador que ayude realmente al verdadero encuentro con Jesús.*

## ACCIONES

- **Revisión** en el grupo de sacerdotes, en el Consejo de Pastoral de cada Unidad Pastoral y Arciprestal, si así se cree conveniente, **de cada una de las acciones que se hacen**: Eucaristías, rosarios, novenas, fiestas, celebraciones, etc., para descubrir en qué medida son o no evangelizadoras, es decir, si ayudan a los fieles a ser más y mejores cristianos o no, en orden a cambiar las que no lo sean en los modos e incluso las acciones mismas que se vea que no son evangelizadoras por otras que sí lo sean.
- **Programación** de cada una de las celebraciones que ya hacemos:
  - Fiestas, tradiciones, novenas, bendiciones, para **convertirlas en medios realmente evangelizadores**. Intentar abandonar todo cuanto sea de carácter folklórico o tradicional pero que no plantean nada nuevo, ni ayuda a crecer en la fe a los fieles, buscando otros modos o acciones que veamos más evangelizadoras.
  - En este sentido, establecer en la medida de las posibilidades, a principio de curso, un **calendario de fiestas**, consensuado con los ayuntamientos y fieles. Ver igualmente la posibilidad de reducir las celebraciones en las fiestas de nuestros pueblos a una sola celebración bien preparada, procurando que no coincida con otras celebraciones, de manera que no nos veamos obligados a hacerla con prisas y sin preparación, y sin estar con nuestros fieles.
- Aprovechar las celebraciones de **Concordias, fiestas de determinadas advocaciones en ermitas o lugares emblemáticos u otras celebraciones devocionales donde se concentran muchos fieles**, para prepararlas con esmero y con este nuevo estilo auténticamente evangelizador que ayude a los fieles a plantearse de nuevo su fe y dar una respuesta a sus interrogantes.

## 2º OBJETIVO

---

HACER UNA **OPCIÓN DECIDIDA POR UNA PASTORAL MISIONERA**, QUE SALGA A BUSCAR A LOS QUE ESTÁN LEJOS, LOS QUE NO ESTUVIERON CERCA NUNCA, LOS QUE CONSERVAN UN RECUERDO UN RECUERDO DE LA FE QUE TUVIERON Y HOY SON INDIFERENTES Y LOS QUE ESTÁN EN CONTRA DE LO QUE SE REFIERE A DIOS Y A LA FE

---

## Una pastoral decididamente misionera

*La opción radical y decidida por una pastoral misionera es algo que nos viene reclamado desde distintos ángulos:*

*- Desde la misma identidad de la Iglesia que por naturaleza es misionera y debe por tanto encarnar en el desarrollo de su misión las actitudes del Buen Pastor que sale a buscar la oveja perdida.*

*- Desde el Papa, que claramente nos dice que si nos dedicamos a hacer lo de siempre y nos conformamos con ello, que si no nos empeñamos en buscar a los que no vienen, si no salimos a los caminos y no hacemos la propuesta de Jesús a los alejados, nuestra tarea y misión serán una "muerte anunciada".*

*- Dada la actitud que el hombre actual tiene respecto a la fe, a Dios y a todo lo religioso, que es una actitud de indiferencia, en algunos casos de desprecio, de poca valoración y cuando menos de una fe mortecina, hemos de tener muy claro como agentes de evangelización, que el Señor nos envía cada día y ahora de manera especial a anunciar a Jesús, sin dar por supuesto nada, sabiendo que el hombre de hoy vive de espaldas a Dios y su mensaje, pero que por otra parte, sigue necesitando de El, tiene hambre y sed de Dios y nosotros hemos sido elegidos para saciarla y hemos de cumplir con la misión que se nos ha confiado.*

## ACCIONES

- Haciendo en cada una de las Unidades de Acción Pastoral **un análisis** de los fieles que tenemos para conocer quiénes son los **grandes ausentes** de todo lo que suena a Iglesia, Dios y fe, y así, centrar en ellos la tarea y la acción evangelizadora.
- **Planificando y programando los sacerdotes con el Consejo pastoral** de la cada Unidad Pastoral y/o arciprestal, las acciones concretas a poner en marcha para el acercamiento a los alejados de nuestra Unidad Pastoral.
- **Cuidando mucho la acogida** cuando los alejados se acercan a la parroquia para pedir algún servicio, de tal manera que puedan reconocer a la misma como la madre que acoge a sus hijos.
- **Visitando a los enfermos y ancianos de cada Unidad** como expresión de la preocupación y cercanía de la parroquia por ellos; así, a través de ello, la familia, los hijos y jóvenes puedan descubrir en la Iglesia algo atrayente.
- **Visitando a familias y matrimonios jóvenes** en sus propias casas, charlando con ellos y ofreciéndoles lo que la parroquia tiene programado para ellos, para su formación como padres y esposos, conscientes de que nuestra presencia y visita es para ellos un signo de la preocupación por sus personas, su matrimonio, su vida, su familia, sus problemas, sus alegrías y tristezas.
- Fomentando en las parroquias **espacios y momentos en los que la gente se sienta a gusto**, de tal manera que lleve a otras personas a dichos

lugares y momentos, a los que no se acercarán nunca si no fuera porque otros que se han sentido bien y acogidos les invitan.

- Poniendo un cuidado especial en **los momentos parroquiales en los que, aunque sea con motivos puramente sociales, acuden a las celebraciones personas alejadas de Dios y de la Iglesia** (funerales y otras celebraciones), para realizar con ellos una catequesis evangelizadora, preparando bien la celebración y la homilía, aprovechando para presentarles un Dios que les quiere, que se preocupa de ellos y suscitando en ellos siempre la pregunta y el interrogante de la fe.
- Con los matrimonios jóvenes, **los momentos de la llegada del primero o de un nuevo hijo en la familia** es un momento muy importante para hacernos presentes, felicitarles y ofrecerles nuestros servicios en todo lo que necesiten, expresándoles así nuestra cercanía y nuestra preocupación por sus vidas y cuanto acontece en ellas.
- Igualmente **los momentos de dolor de una familia, debemos cuidarlos** para estar allí presentes ofreciendo nuestro apoyo y cercanía humana y cristiana.
- Programando y realizando con los padres **que piden el bautismo para sus hijos una verdadera catequización** que sirva para suscitar, en muchos casos la fe, en otros para refrescarla y en todos para descubrir el gran honor y misión, pero también la gran responsabilidad que adquieren al pedir el bautismo para sus hijos.

Esta catequización no se puede hacer de cualquier manera; es necesario emplear tiempo, preparación, esfuerzo y buen hacer para explicarles el significado del bautismo y los compromisos que adquieren bautizando a sus hijos: transmitirles con su palabra y su testimonio de vida la fe y enseñarles a vivir el estilo de vida cristiana.

- Otros **contactos con las nuevas familias y matrimonios jóvenes con otros motivos**: hacerles una ficha para la parroquia, darles la bienvenida al comenzar a vivir como matrimonio en la Parroquia, para pedirles alguna colaboración en la tarea evangelizadora de la parroquia, etc. Todos estos encuentros deben servir para expresarles nuestra cercanía, nuestro interés por ellos, nuestros servicios y ayuda en lo que podamos y nuestros proyectos de parroquia en los cuales ellos entran como parte muy importante. Y deben ser siempre una llamada a que den importancia a su fe y se interesen por su formación cristiana y por cuanto en la parroquia se vive y se propone para ellos.
- Integrar **a los jóvenes en los Consejos pastorales**, o de economía, o en otros que existan en las parroquias.
- Dar **responsabilidad en determinados campos a los jóvenes** poniéndolos a ellos como responsables de los mismos, llamándolos a programar esas actividades juntos, pidiéndoles su punto de vista sobre lo que se puede plantear y hacer con otros jóvenes de cara a la fe.

- Preparar con ellos la participación de los jóvenes de la Unidad Pastoral en las **jornadas de presencia de la Cruz en la Diócesis y en la Jornada de encuentro de los jóvenes con el Papa en Madrid**, y la semana previa de presencia de otros jóvenes de otras nacionalidades entre nosotros.
- **Animar a la participación** en todos estos eventos, que están directamente dirigidos a ellos.
- **Interesándonos y acercándonos a los inmigrantes** para conocer sus necesidades y aspiraciones, sus dificultades para sobrevivir humana y espiritualmente. Conocer su experiencia y vivencia religiosa ofreciéndoles desde la parroquia aquello en lo que se les pueda ayudar y la posibilidad de seguir viviendo y madurando la fe que vivían en sus lugares de origen y que tal vez aquí encuentran mayores dificultades.
- **Integrando a algún inmigrante en el Consejo pastoral o en otros servicios de participación**, de tal manera que se sepan valorados y que la Iglesia se interesa por su situación y por su fe.

Todos los sacerdotes, en cada una de las UAPs, debemos estar implicados en estas labores, pero será bueno que en cada arciprestazgo **los sacerdotes** se coordinen y ayuden, buscando que cada uno tenga el cometido de velar por llevar a cabo estas acciones, que nos permitan diversificar funciones, planificar algún encuentro conjunto..., en orden a conseguir grupos estables, aunque sean pequeños, que puedan ser el germen de algo más grande después.

Para aquellos pueblos, dentro de una UAP, que no tengan esa realidad, los **pueblos más pequeños**, no podemos olvidar en nuestra programación su atención pastoral, buscando acciones que se pueden desarrollar a lo largo de toda la semana, allí donde se considere conveniente, programando igualmente la presencia dominical del sacerdote, o de aquellos laicos que haya en cada arciprestazgo que puedan ayudarle.

### 3º OBJETIVO

---

#### INTEGRAR A LOS LAICOS MUCHO MÁS ACTIVAMENTE EN LA ACCIÓN Y TAREA EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA

---

#### La integración de los laicos en la acción evangelizadora de la iglesia

*En la Instrucción pastoral de los obispos españoles "Los cristianos laicos, Iglesia en el mundo" se dice claramente cómo la tarea de los laicos en la nueva evangelización es absolutamente necesaria e imprescindible, de tal manera que termina el documento con esta frase: "la nueva evangelización o se hace por los laicos o no se hará".*

*Hemos de integrar plenamente a los laicos en la acción evangelizadora de las Unidades de Acción Pastoral, en los arciprestazgos, en la Diócesis y en el Iglesia entera. Ellos tienen la misión propia de ordenar las realidades temporales de acuerdo con los planes de Dios. Ellos se desenvuelven en los distintos ambientes y son estos ambientes los que se les pide que evangelicen. Cada día más necesitamos cristianos laicos que hagan presente a Cristo en los ambientes donde está plenamente ausente por la falta de testimonio cristiano; por eso hemos de valorar, de preparar, de dar cancha auténtica a los laicos en la acción evangelizadora.*

*La importancia de los laicos no viene reclamada sólo por la escasez de sacerdotes, sino que les es propia. El que haya laicos comprometidos y preparados no quiere decir que los sacerdotes tengan menos tarea, pues los laicos que se comprometen de verdad en la Iglesia y en su misión evangelizadora piden que el sacerdote vaya delante, que dé ejemplo y testimonio de dedicación y entrega a la tarea evangelizadora, piden igualmente que los sacerdotes les ofrezcan la formación necesaria para desempeñar bien la misión que se les encomienda, lo cual va a suponer al sacerdote una mayor dedicación.*

*Hemos de saber responsabilizar a los laicos de determinadas tareas pastorales en las que desempeñarán una labor inestimable en muchos de los campos de la pastoral si somos capaces de prepararlo para ellos, pero de manera especial en la pastoral familiar, las catequesis, la preparación de los padres para el bautismo de sus hijos, etc. Todos debemos perder el miedo: ellos a implicarse sin complejos, y nosotros como sacerdotes a confiar en que realmente ellos lo van a hacer bien si nosotros les ofrecemos una buena preparación.*

## ACCIONES

- **Creación, puesta en marcha y funcionamiento, o en su caso, revisión y renovación de los Consejos Pastorales, tanto de cada UAP como de cada Arciprestazgo, para que todos tengan una presencia efectiva en el Consejo Pastoral de la Diócesis.**

Ésta es una estructura de participación y corresponsabilidad que supone un cauce privilegiado de participación, interés y corresponsabilidad de cuanto sucede y se vive en la Iglesia, en la Diócesis, en el arciprestazgo y en la Unidad de Acción Pastoral.

- **Ofrecer responsabilidades a los laicos**, de forma que puedan desarrollar y responsabilizarse de algunas acciones, y esta responsabilidad les ayude a participar con más empeño en ellas. Son muchos los campos en los que se puede dar responsabilidades a los mismos: visitas a enfermos, voluntariados diversos, catequistas, pastoral familiar de novios y matrimonios, grupos de matrimonios, animadores de celebraciones en espera de presbítero, grupo de liturgia, catequesis de adultos y un largo etcétera.
- Explicando a los fieles de los pueblos **en qué consiste y qué se pretende con la puesta en marcha y funcionamiento de las llamadas Unidades de Acción Pastoral.**

## 4º OBJETIVO

---

PARA QUE LOS LAICOS PUEDAN DESEMPEÑAR CON AUTENTICIDAD SU MISIÓN **DEBEMOS OFRECERLES DESDE LA DIÓCESIS, ARCIPRESTAZGOS Y UNIDADES DE ACCIÓN PASTORAL UNA BUENA FORMACIÓN** QUE LES PERMITA DESARROLLAR SU RESPONSABILIDAD CON ACIERTO Y SEGURIDAD

---

### **Una buena formación cristiana y teológica de los laicos, esencial para la integración de estos en la tarea pastoral**

*La formación de los seglares es algo especialmente urgente en nuestra Iglesia actual. El laico ha de saber dar razón de su fe, ha de ser capaz de defenderla en un ambiente adverso, y sobre todo ha de estar preparado para desempeñar la misión y la actividad que dentro de la Iglesia se le encomiende.*

*La necesidad de la formación laical es algo que está reclamado por los mismos laicos. Sucede, frecuentemente, que cuando se ofrece dicha formación, dado que supone empeño, asistencia y constancia, no acuden y así no la pueden recibir, por eso hemos de crear en ellos la necesidad de dicha formación y hemos de animarles a la participación en la misma como condición absolutamente necesaria para poder desempeñar una determinada responsabilidad dentro de la Iglesia.*

### **ACCIONES**

- **Organización y ofrecimiento a los laicos desde la Diócesis, Arciprestazgos y Unidades de Acción Pastoral de charlas, encuentros, convivencias, ejercicios, cursos de formación, etc.** que contribuyan a que vayan adquiriendo una buena formación cristiana.
- **Promoviendo y animando la participación de los laicos** en dichas actividades formativas, proponiéndoselas a todos y particularmente a algunos más integrados en la acción pastoral.
- **Funcionamiento de la Escuela de teología y de formación de agentes**, que capacite a los laicos para participar en algunos de los campos específicos de la pastoral parroquial, arciprestal y diocesana.
- Dando a conocer a todas las demás delegaciones diocesanas **las actividades que se organizan desde cada una de ellas**, en orden a la formación de los laicos, **y animando a que participen en ellas**, aunque desarrollen su actividad pastoral en otros campos distintos al de la delegación que lo organiza y desarrolla.

En algunas Parroquias o UAPs se tratará de **poner en valor** los grupos que ya existen, pero que están necesitados de nuevo impulso para que ellos se sientan valorados y acogidos. Es posible que en algún caso sea necesario renovarlos. Son personas que llevan a cabo su labor de buen corazón, pero quizás sea necesario indicarles o explicarles cómo hacer más fructífera esa labor. Tengamos en cuenta, como ya se ha señalado, que a partir de esos grupos, como inicio, se pueden desarrollar actividades de catequesis de adultos, visitas a personas enfermas o solas que hay en muchos de nuestros pueblos, residencias de ancianos...; son labores que quizás también se pueden comenzar a desarrollar de una forma arciprestal.

Por ello, también sería muy conveniente que algún sacerdote **coordinara** en nombre de los demás estas actividades a nivel arciprestal.

## 5º OBJETIVO

---

PONER LOS MEDIOS NECESARIOS PARA QUE CADA SACERDOTE VAYA ADQUIRIENDO UN CAMBIO DE MENTALIDAD, UNA VERDADERA CONVERSIÓN Y UNA MÁS PROFUNDA FORMACIÓN TEOLÓGICA

---

### **El cambio de mentalidad, la conversión y la formación teológica, requisitos indispensables para que el sacerdote desarrolle bien su tarea pastoral**

*El cambio de mentalidad nos viene reclamado desde la Iglesia universal. La misma razón de ser de la Iglesia que es misionera por naturaleza y que no puede renunciar nunca a ella, nos pide un cambio en el modo de evangelizar. El mismo Benedicto XVI nos dice que hemos de cambiar de mentalidad y no conformarnos con lo que hacemos si no queremos que nuestra tarea pastoral sea “una muerte anunciada”. Necesitamos una nueva mentalidad para desarrollar mucho más y mejor la pastoral misionera.*

*La conversión es la llamada constante y más importante de Jesús en el evangelio. Hemos de estar en constante conversión de nuestras actitudes negativas para ajustarlas mucho más a las que el Señor nos pide. Conversión que hemos reclamado de nosotros y para nosotros en el análisis realizado en el Consejo Presbiteral y que hemos concretado en: necesidad de una conversión auténtica, mayor celo pastoral, mayor trabajo y dedicación a nuestra vida y misión pastoral, mayor disponibilidad, quitar de nosotros envidias y celos, trabajo mucho menos individualista y más de conjunto, y un largo etc.*

*La formación de los sacerdotes es algo absolutamente importante hoy, como lo ha sido siempre, pero hoy lo es de una forma especial. Una buena for-*



*mación teológica que lleve al sacerdote a iluminar desde Dios los problemas y los interrogantes del mundo actual. Una buena formación teológica y moral que nos ayude a saber responder a los interrogantes que se nos plantean desde el mundo increíble.*

*En todos los campos del saber hoy se pide un reciclaje, un ponerse al día. Al sacerdote se le pide igualmente que se recicle, que esté al día, que conozca cuanto sucede en el aquí y ahora de su tiempo, y sepa y esté preparado para dar una respuesta. Para responder a todas estas exigencias y a este objetivo proponemos unas acciones concretas:*

## ACCIONES

- **Revisión** personal y con los compañeros cercanos sobre **cuáles son los aspectos** en los que deberíamos cambiar de mentalidad y proponernos cambiar realmente.
- **Analizar las distintas situaciones que se dan entre nuestra gente y cómo las está viviendo:** vivencia cristiana, realidad vocacional, vivencia del matrimonio y de la familia, etc., para convencernos de que debemos cambiar de mentalidad, que «lo de siempre» quizás no sirve y hemos de emprender nuevos métodos.
- Pensar en la realidad vocacional y en el número de sacerdotes actuales, y las tareas que debemos realizar para ser conscientes y **sentirnos llamados a impulsar una pastoral vocacional decidida y urgente**, y no seguir pensando que las cosas se pueden seguir haciendo de la misma forma.
- **Promoviendo nuestra propia conversión desde un trabajo y una dedicación mucho mayor a la misión** que tenemos encomendada, evitando establecer comparaciones o pretender solucionar los problemas de los demás sin tener solucionados los propios.
- **Intensificación de la vida espiritual, de oración, de acompañamiento espiritual** como fuentes de donde van a brotar en nosotros el agua cristalina de la entrega y la disponibilidad a la tarea donde quiera que se nos envíe.
- **Revisión** constante tanto personalmente como con los demás sacerdotes de la Unidad Pastoral o con otro grupo de sacerdotes, **de nuestras actitudes espirituales fundamentales y de nuestras respuestas vocacionales**, como medio de mejorar nuestra vivencia del sacerdocio.
- **Participación en retiros mensuales para sacerdotes, ejercicios anuales y jornadas de espiritualidad que se organicen**, como medios necesarios para lograr la conversión que nos pide nuestra identidad sacerdotal.
- Respecto a la formación, convenciéndonos personal y comunitariamente de que hoy como siempre y tal vez más que nunca **es necesaria una verdadera formación teológica y multidisciplinar por parte del sacerdote** para saber dar respuesta de fe a los grandes interrogantes del mundo actual.

- Propósito de parte de cada sacerdote de **leer y seguir formándose en teología y moral**, así como en otros temas fronterizos como todo lo relativo a la bioética, teología pastoral y demás temas culturales y filosóficos actuales.
- Conocimiento y estudio a nivel personal y comunitario de las **enseñanzas del Papa Benedicto XVI** como un medio de formación teológico importante y permanente.
- **Asistencia y participación en cuanto se organice desde la Diócesis** para la formación del clero: jornadas, charlas, ejercicios espirituales, retiros, encuentros etc.

## HOMILÍAS

### INAUGURACIÓN DEL CURSO EN EL SEMINARIO DIOCESANO

El Burgo de Osma, 18 septiembre 2010

Queridos padres que habéis visto en el Seminario el lugar, el centro de formación donde vuestros hijos se van a ir haciendo buenas personas, buenos cristianos y van a aprender a ir discerniendo su futuro.

Queridos Formadores y profesores que, llenos de gozo e ilusión, gastáis y desgastáis vuestras vidas y prestáis a los seminaristas toda la dedicación y la entrega de vuestra vida para que vayan siendo cada día mejores personas, más responsables y auténticas en todos los sentidos, mejores creyentes y comprometidos cristianos para que poco a poco vayan descubriendo cuál es el camino por el que el Señor les llama para darle una respuesta generosa y así los padres no se sientan defraudados sino contentos y alegres cada día más por haber traído a sus hijos a esta Casa.

Queridos seminaristas, que sois los protagonistas de todo cuanto se hace y se vive en este centro de formación que es el Seminario. Sin vosotros no tendría sentido que hoy estuviéramos celebrando esta Eucaristía. Vosotros sois los beneficiarios de todos los esfuerzos de tantas y tantas personas que giran a vuestro alrededor, los beneficiarios de tantos esfuerzos y sacrificios de vuestros padres, de vuestros formadores y profesores, y de todas las personas que forman esta Comunidad educativa.

Y porque sois los protagonistas de toda la comunidad educativa de este Seminario, tenéis que ser responsables de lo mucho que vais a recibir y de lo que esperan aquellos que se esfuerzan por vosotros.

Comenzamos un nuevo curso. Un nuevo curso que se abre lleno de esperanzas:

- Esperanzas de aprovechar más y mejor en los estudios y la formación académica, porque todos vamos siendo mayores y por lo mismo hemos de ser más responsables y obtener mejores resultados.
- Esperanzas de crecer como personas, de quitar o al menos limar determinados defectos que tenemos cada uno y que no nos dejan madurar como debíamos.
- Esperanzas de dar pasos en la responsabilidad, de tal manera que al final del curso seáis personas más maduras, más responsables y mas libres.

Un nuevo curso es una oportunidad nueva:

- De avanzar y crecer y madurar como cristianos.
- De conocer más y mejor a Jesús.
- De conocerle mejor para amarle más.
- De tratar más con él.
- De intimar con el Señor.

- De dar pasos en ese objetivo de que en cada uno de vosotros se produzca ese encuentro con el Señor que os transforme.

Un nuevo curso es un tiempo precioso que tenemos por delante para pensar e ir aclarando dentro de nosotros con la ayuda de los formadores:

- Qué queremos ser en la vida.
- Qué queremos hacer con nuestra vida.
- Para tratar de descubrir el camino por el que Dios nos llama a seguirle mejor y dar nuevos pasos en la respuesta vocacional.

Todo esto significa comenzar un nuevo curso en el Seminario. Por eso, como quien comienza una nueva empresa, tenéis que preguntaros lo que cada uno de vosotros está dispuesto a hacer y vivir para aprovechar todas estas posibilidades que se os brindan.

Y sabéis que solos no lo lograréis, por eso el Señor pone a personas concretas a nuestro servicio y para vuestra ayuda:

- A vuestros padres que tienen mucho interés en que todo esto sea una realidad para vosotros, de tal manera que cuando terminéis este curso que hoy comenzamos se puedan sentir orgullosos de vosotros porque habéis dado un paso muy importante hacia adelante en todos los sentidos, personal, cristiana y vocacionalmente.
- Pone a vuestro servicio a los Formadores y profesores, que con su saber, sus enseñanzas, su preocupación por nosotros van a tallar en todos esas personas maduras, esos cristianos auténticos y esos jóvenes que saben lo que quieren hacer con su vida.
- Se pone, el mismo Señor a vuestro servicio, comprometiéndose a estar y acompañaros en cada momento, demostrándoos que sois muy importantes para Él, que le interesáis de verdad y que tiene más interés que nadie en nosotros.
- A Él podéis recurrir en todo momento. Él nos ayuda siempre a conseguir todo aquello que nosotros solos, ni siquiera con la ayuda de los demás lograríamos alcanzar.
- Por eso nos hemos reunido en esta mañana en esta Eucaristía:
  - Para recoger su oferta que nos dice que va a estar con nosotros.
  - Para prometerle que pondremos de nuestra parte todo lo que sea necesario para avanzar positivamente en todos los aspectos en los que Él quiere que avancemos.
  - Y para pedirle que allí donde nosotros no lleguemos sea su gracia y su ayuda la que nos haga seguir hacia adelante.

La Eucaristía es la acción de gracias al Padre por el Regalo más grande que es Jesucristo y la salvación que nos ofrece. Unamos a la acción de Gracias por Cristo, con Él y en Él, nuestra acción de gracias al comenzar este curso, por

las oportunidades que nos brindará, por las personas que pondrá a nuestro servicio y porque seguirá estando siempre pendiente de nosotros.

Que el Señor os ayude a que este curso que hoy inauguramos sea realmente un curso bien aprovechado por vuestra parte, que dé los frutos que el Señor espera y que vosotros necesitáis. Que el Señor os bendiga a todos.

## **FUNERAL DE DOMINGO HERAS PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN**

Navaleno, 13 septiembre 2010

Queridos sacerdotes concelebrantes, autoridades nacionales, autonómicas, provinciales y locales. Querida familia: esposa e hijo y querida familia que acogisteis y cuidasteis a Domingo desde el momento en que quedó huérfano y habéis seguido a su lado hasta el último momento durante su enfermedad.

Queridos amigos y hermanos todos.

*“La muerte de nuestro querido hermano Domingo nos entristece y nos recuerda hasta qué punto es frágil y breve la vida del hombre, pero en este momento triste nuestra fe nos conforta y nos asegura que Cristo vive eternamente y que el amor que nos tiene es más fuerte que la misma muerte. Con estas palabras con las que hemos recibido el cuerpo sin vida de nuestro hermano Domingo a la puerta de la iglesia hemos anunciado el doble significado que estamos celebrando en esta Eucaristía: que la muerte nos entristece y nos recuerda que la vida del hombre es frágil y breve, pero nos recuerda al mismo tiempo que el amor que Dios nos tiene es más fuerte que la misma muerte y por ello debemos tener esperanza. Dos aspectos que nos hablan de una única realidad, la muerte y la resurrección del creyente.*

Ciertamente que la muerte de una persona con quien hemos estado unidos por los vínculos de la sangre o de la amistad o de la estima, nos impacta, incluso nos deja como paralizados y con un sinfín de preguntas e interrogantes que nos surgen y para los que no logramos encontrar una respuesta humana. Este impacto se multiplica cuando la muerte sobreviene a una persona relativamente joven, llena de ilusión y de proyectos como era Domingo.

A través de la vida en el trato de unas personas con otras, con la convivencia entre nosotros, vamos estableciendo toda una serie de relaciones humanas, se van entretejiendo lazos de sangre, o de amistad y de estima entre nosotros. Cuando sobreviene la muerte, todos esos lazos se resquebrajan, y algo dentro de nosotros se rompe, se muere, porque cuando alguien cercano a nosotros muere, algo queda maltrecho y malherido dentro de nosotros. Sólo quedan recuerdos, detalles, experiencias vividas con esa persona, pero que ya son sólo eso: recuerdo de algo que no volverá a ser ni podrá repetirse, recuerdo de alguien que ya no estará aquí más a nuestro lado.

Por eso cuando hablamos de celebrar la muerte, alguien puede pensar ¿Pero es que la muerte tiene algo que celebrar? Y ciertamente la muerte en sí misma no, tiene mucho para ser llorada, para ser lamentada. La muerte significa el fin del tiempo, de la presencia de la persona entre nosotros, el fin de toda una serie de vivencias con esa persona, con quien estábamos unidos por los lazos de la sangre, de la amistad, de la vecindad o la estima. Por todo esto, la muerte siempre nos entristece y nos recuerda que la vida del hombre es frágil y breve.

Pero la muerte de un cristiano nos hace presente una realidad muy distinta, tiene un sentido peculiar, que solo se puede entender y vivir desde la fe. La muerte de un cristiano nos habla de algo que va más allá de la muerte: la resurrección. La muerte de un cristiano no es ni significa el final definitivo, ni el aquí se acabó todo. La muerte del creyente nos recuerda que tenemos un Dios que nos ama con un amor mucho más fuerte que la misma muerte, que tanto nos ama que envió a su Hijo al mundo, que murió y resucitó, y así venció para siempre la muerte y nos hizo partícipes de su vida inmortal.

El cristiano desde el bautismo queda incorporado a la muerte y a la resurrección de Cristo. Su vida va a ser un continuo morir y un continuo resucitar, como el triste y oscuro invierno desemboca siempre en una alegre, clara y florida primavera. La vida del cristiano es un continuo morir al pecado, al hombre viejo, y es un resucitar a la vida de Dios, a la vida de la gracia. Por eso podemos decir parafraseando el Prefacio que cantaremos luego: "La vida de los que en ti creemos, Señor, no termina, se transforma; de una mansión provisional y perecedera en la tierra, se transforma en una mansión permanente y eterna en el cielo, de una mala noche en una mala posada se transforma en una morada eterna, dichosa y feliz".

Por es, la muerte de nuestro hermano Domingo nos duele y nos entristece, rompe nuestro corazón humano, por supuesto, pero nuestro dolor y nuestra tristeza no son un dolor y una tristeza sin esperanza, sino dolor y tristeza esperanzados. Lo hemos escuchado en las Palabras de Cristo en el evangelio que hemos proclamado: "*Que no se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí, me voy a prepararos sitio para que podáis estar ya para siempre conmigo*".

Domingo fue una buena persona, un hombre que no buscaba problemas con nadie y sí trataba de solucionarlos cuando se daban, una persona sincera y sencilla, cuando uno hablaba con él tenía la sensación de estar hablando con un auténtico hombre de pueblo, sencillo y cercano, pero muy bien preparado e inteligente. Domingo trató en su vida también de ser un buen cristiano. Me contaban el Sr. Vicario de Patrimonio y el Sr. Párroco de este pueblo con qué ilusión venía en su silla de ruedas los últimos tiempos, todos los días a esta iglesia que es la de su pueblo a ver cómo iban las obras de restauración de este retablo mayor, y su última salida a la calle fue precisamente para ver cómo había quedado el retablo una retirados los andamios.

El se preparó para este momento del encuentro definitivo con el Señor recibiendo hace sólo unos días el sacramento del perdón y la Eucaristía y seguro que el momento de la muerte la ha vivido con el sentimiento no de quien se siente arrancado de este mundo, sino como quien es llamado por el Padre, que

lleno de amor le llama para que entre a poseer para siempre el sitio que Jesús le había preparado.

Vamos a seguir celebrando la Eucaristía y uniendo la muerte de nuestro hermano Domingo a la muerte y a la resurrección de Cristo. Despedimos a Domingo con tristeza y dolor humanos, pero también llenos de fe y esperanza cristianas. Sigamos haciendo lo único que ahora podemos hacer por él, que es pedirle al Señor que perdone los fallos humanos que pudiera haber tenido durante su vida, y que si en algo quedó manchado a causa de su fragilidad humana, que el Señor le perdone, le purifique y lleve a gozar con El para siempre al lugar de la luz y de la paz, donde ya no es posible ni el luto, ni la tristeza ni el dolor, sino la paz y la alegría eternas.

Dale Señor, el descanso eterno y brille para él la luz eterna.

## **HOMILIA EN LA CELEBRACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS POR LA PRÓXIMA BEATIFICACIÓN DE PALAFOX**

Catedral de El Burgo de Osma, 1 octubre 2010

Querido Padre Abad del monasterio de Silos, Ilustrísimos Sres. Vicario General de la diócesis, Vicario de Pastoral y Vicario de Patrimonio, Excelentísimo Cabildo Catedral, queridos sacerdotes concelebrantes. Saludo con afecto a todas las autoridades nacionales, autonómicas, provinciales y locales. Saludo con especial afecto a los amigos de Fitero, Patria natal de nuestro Beato, a los amigos de Ariza y a todos los presentes que habéis querido uniros a nuestra acción de gracias por la Beatificación de nuestro obispo Palafox.

Nos hemos reunido en esta tarde de este día 1 de Octubre de 2010 en el que celebramos el 351 aniversario de la muerte de D. Juan de Palafox y Mendoza, para dar gracias juntos a Dios por la próxima Beatificación de quien fue obispo de esta nuestra Diócesis de Osma en el siglo XVII y que próximamente, el día 1 de mayo del próximo año, será beatificado en nuestra iglesia catedral.

La Beatificación de Juan de Palafox y Mendoza nos da la oportunidad de conocer y apreciar lo que significa este título de "BEATO" para toda la Iglesia y en especial para la Iglesia Particular que es la Diócesis, en este caso concreto para la Diócesis de Osma-Soria. La beatificación de una persona es un procedimiento eclesiástico católico mediante el cual el Papa declara que alguien que ya ha fallecido, por la vivencia de las virtudes en grado heroico y por la realización de uno o varios milagros por su intercesión, goza de la bienaventuranza eterna del cielo y es digno de veneración.

Beato viene de la palabra latina *beatus* que significa feliz, bienaventurado. Por eso, la declaración por parte del Papa de alguien como beato es la declaración pública de que dicha persona está en el cielo gozando de la felicidad eterna. Este hecho es más que suficiente para darle gracias a Dios por un doble motivo:

PRIMERO, porque alguien de nuestro pueblo, paisano nuestro, alguien muy de nuestra Diócesis, alguien que fue su obispo goza ya de la bienaventuranza eterna, meta a la que todos nosotros aspiramos y a la que el Señor nos llama.

SEGUNDO, porque su vida supone para nosotros un modelo y una llamada a imitarle en la nuestra, un ejemplo de vida que con la práctica de las virtudes en grado heroico, como él las vivió, está martilleando a las puertas del corazón de cada uno de nosotros para que vivamos nuestra vida cristiana imitándole a él, su generosidad y su entrega, su predilección por los más pobres y todas sus enseñanzas, que provienen tanto de sus escritos como de su propia vida vivida de acuerdo con la llamada del Señor.

El Apóstol San Pedro en la lectura breve que acabamos de proclamar nos exhorta con toda claridad a SER PASTORES DEL REBAÑO QUE SE NOS HA ENCOMENDADO. Para ser pastores del rebaño que tenemos a nuestro cargo tenemos un ejemplo bien claro en quien fijarnos como modelo: JESUS EL BUEN PASTOR, que nos llama a todos nosotros a ser PASTORES SEGÚN SU CORAZÓN.

Juan de Palafox y Mendoza fue un buen Pastor, preocupado por las ovejas, sobre todo por las más necesitadas. Su amor a los pobres le hizo ser un pobre de solemnidad por dar todo cuanto poseía a los que más lo necesitaban.

El sabía lo importante que eran los sacerdotes, los pastores de las parroquias y comunidades cristianas. Por eso dedicó verdaderos esfuerzos a que sus sacerdotes estuvieran bien formados, bien preparados intelectual, teológica y moralmente, de tal manera que pudieran ayudar a los hombres y mujeres de su tiempo a encontrarse con Cristo.

Su vida fue una total y plena dedicación a la misión evangelizadora que tenía encomendada, como padre y pastor: primero entre los indios como Obispo de Puebla y luego entre nosotros como obispo de Osmá.

Toda su tarea episcopal y pastoral la sustentaba en la oración profunda y prolongada ante el Señor, porque él era consciente de que sólo si estaba bien enraizado en Cristo podría dar fruto, porque de no ser así no lograría cumplir con la misión evangelizadora que el Señor le había encomendado. Sacrificado y mortificado continuamente, se hacía fuerte para luchar contra las insidias y asechanzas del enemigo.

Juan de Palafox, fue entonces y lo es ahora para nosotros un verdadero modelo de Buen Pastor que imitando a Jesucristo, el Buen Pastor por excelencia, supo llevar a sus ovejas a los verdes pastizales del Reino. El nunca se resignó a que se abusara como se hacía de los indígenas, luchó denodadamente para que el mensaje de Jesús fuera conocido en todo el mundo.

Nosotros tampoco podemos resignarnos a que nuestro mundo sea como es un mundo sin Dios, un mundo que vive al margen de Dios y como si Dios no existiera, un mundo lleno de laicismo y de desprecio de todo cuanto suene a Dios, fe, y exigencia cristiana. No podemos resignarnos a ver cómo nuestro mundo marcha por caminos que llevan a la perdición, caminos en los que Dios ha dejado de tener sentido, donde no se valora ni se viven los valores del evangelio. No podemos decirnos a nosotros mismos que nada se puede hacer, que hoy es así, y eso no tiene



arreglo y con ello dejar tranquilizada nuestra conciencia. Hemos de poner lo mejor de nosotros mismos para que eso no sea así, para que el mundo y cada una de las personas que componen la sociedad sea según el sentir y el querer de Dios.

Hemos de empezar de nuevo las veces que sea necesario, buscando caminos nuevos, con métodos y maneras distintas. Decía Juan de Palafox hablando del celo pastoral del obispo y de los sacerdotes: *“Cuando el obispo o el sacerdote en su tarea pastoral emprende un camino y descubre que por ahí no consigue hacer realidad la misión que el Señor le ha confiado, no debe derrotarse y no intentarlo por otro camino, sino que debe emprender otro camino nuevo y si por ese tampoco, seguir por otro, hasta que logre encontrar el auténtico camino y el verdadero método pastoral para llevar a los hombres al encuentro con Dios”*.

Esta tarea de ser Pastores nos compete de manera privilegiada a los sacerdotes, porque hemos sido elegidos por Cristo para ello. Por eso hemos de ser anunciadores incansables. Pero es tarea también de todos los laicos. A vosotros como laicos que formáis una familia se os ha confiado el ser testigos de vuestra fe en medio de las realidades del mundo para transformarlas de acuerdo con el sentir de Dios. Se os confían realidades tan importantes como vuestra familia, para que hagáis de ella una familia cristiana donde Dios tenga un puesto importante, en la que seáis transmisores unos para otros de los valores de la fe. Se os ha confiado el mundo del trabajo en el que ocupáis mucha de vuestra vida, y del cual tenéis que hacer no un instrumento que esclaviza a la persona sino un medio para dignificar la misma, luchando y reconociendo los derechos de los demás y luchando porque la sociedad los respete.

Todos, sacerdotes y laicos, tenemos que esforzarnos en ser verdaderos modelos para los demás en medio de nuestro mundo, para que los demás, contemplando nuestro ejemplo y modelo, se sientan llamados y atraídos a vivir imitando lo que ven que nosotros vivimos. El momento actual es para nosotros el mejor de los momentos para la evangelización, porque el pasado ya pasó y no vuelve y el futuro no sabemos cómo va a ser, por eso hemos de aprovechar el momento presente como el mejor de los momentos, porque es a estos hombres y mujeres, de este momento en el que nosotros vivimos, a los que el Señor nos ha encargado evangelizar. Lo demás serían ensoñaciones que nos tranquilizan la conciencia, pero que no nos convierten en verdaderos evangelizadores.

En esta tarde en la que celebramos su 351 aniversario de su muerte y nos sentimos gozosos de su Beatificación, vamos, queridos hermanos, a seguir dando gracias a Dios por él, por su beatificación y por el ejemplo que nos dejó de vivencia en grado heroico de las virtudes. Vamos también a fijar nuestros ojos en él, para ver cómo el vivió, cómo luchó por llevar el evangelio de Jesús a los más necesitados de su tiempo, y vamos a imitarle en su celo por la salvación de las almas, en su entrega por los más necesitados, en el interés porque los sacerdotes cumplieran con la misión que se les había confiado, en su oración constante, en el modo de celebrar la Eucaristía, en su espíritu de sacrificio, en su amor auténticamente de hijo a María la Virgen. Seguro que nuestra vida quedará transformada y convertida y seremos realmente verdaderos discípulos de Jesús.

Que este tiempo de preparación para la fiesta y la ceremonia de Beatificación de nuestro paisano, de nuestro Obispo, lo aprovechemos todos para conocerlo mejor y conociéndolo, imitar sus virtudes en nuestra vida, como él las hizo realidad de esa forma heroica en la suya. Que el Beato Juan de Palafox nos bendiga desde el cielo y que la Virgen a la que él tanto quiso nos ampare bajo su manto, para que seamos fieles a la vocación a la que cada uno de nosotros hemos sido llamados.

## HOMILIA EN LA FESTIVIDAD DE SAN SATURIO

Concatedral de Soria, 2 octubre 2010

Excelentísimo Cabildo de esta Concatedral de Soria, Ilustrísimas autoridades autonómicas y provinciales, Sr. Alcalde y corporación municipal de Soria, Ilustrísimas autoridades militares, judiciales y académicas, queridos sorianos todos que habéis acudido a honrar a nuestro patrono San Saturio.

Desde aquel 1628 en el que el Ayuntamiento, el cabildo y el pueblo entero decidieron proclamar a San Saturio patrono de la ciudad de Soria, cada año rendimos homenaje de gratitud al mejor de los hijos sorianos y veneramos su figura, su vida y su mensaje. La conmemoración de San Saturio nos ayuda a todos los sorianos a:

- Enlazar con la historia religiosa de nuestros antepasados que le honraron con gran fervor y devoción y que nosotros queremos rememorar cada año en esta fecha.
- Nos ayuda igualmente a iluminar nuestras vidas y nuestro camino con la vida y el mensaje testimonial de nuestro santo.

Los santos no pueden ser ni son nunca piezas de museo, antiguallas que sólo sirven para admirarlos como algo pasado, pero que no tienen una actualidad para nosotros. Los santos con su vida y enseñanza, con su testimonio de vida cristiana, son siempre luz que ilumina nuestro camino, y fuerza que estimula la vivencia y la imitación de los mismos para los cristianos de todos los tiempos.

Toda la vida de San Saturio es un auténtico testimonio de fe, que interpeló a los hombres y mujeres de su tiempo y que sigue interpelando con gran fuerza a los hombres y mujeres del siglo XXI. Si quisiéramos resumir la vida y el mensaje de San Saturio en pocas palabras podríamos decir que su vida fue:

- Una vida de entrega total y absoluta a Dios.
- Una vida totalmente y plenamente dedicada y con gran celo pastoral a la evangelización del mundo.

Dos actitudes estas, de las que el mundo actual está especialmente necesitado.

Como expresión de su entrega a Dios, San Saturio vivió en la pobreza más radical y absoluta, para sentir, vivir dentro de sí, y dar testimonio de la sola necesidad de Dios y no de las cosas, para rendir culto sólo al verdadero Dios y

no a los bienes materiales. Esta actitud contrasta frontalmente con la manera de vivir nuestra sociedad. Una sociedad

- Que se ha olvidado de Dios.
- En la que tantas personas viven totalmente al margen de Dios y como si Dios no existiera.
- Una sociedad que crea sus ídolos como el poder, el tener y el gozar y a los que rinde el verdadero culto que ocupa un primer puesto en su vida y sustituyen al Dios auténtico, al que se ha empeñado en expulsar de su existencia.
- Una sociedad en la que el dinero es el primer y casi único valor y el único móvil de la vida de tantas personas, como si no existiera ningún otro valor que el material.
- Una sociedad en la que el hombre ha dejado de mirar al cielo para mirar únicamente al suelo, que ha puesto los ojos y el corazón en los valores terrenos ignorando los valores sobrenaturales.

La vida de San Saturio desde esa dedicación sólo a Dios, con su pobreza más absoluta y con su oración, nos interpela hoy e interpela a esta sociedad en la que vivimos y es para nosotros una llamada cierta y auténtica a:

- Que Dios ocupe en la vida del hombre el puesto que debe corresponderle.
- A que Dios no sea el gran ausente de la vida del hombre actual, de nuestras familias, y de nuestra sociedad, porque necesita de su presencia, de su valoración, de su ayuda.
- Una sociedad sin Dios es una sociedad que se degrada a pasos agigantados si en ella se pierde el respeto por los valores más fundamentales de la persona y se va construyendo sin rumbo, ni sentido.

San Saturio nos urge a mirar menos al suelo, al hoy, y mirar un poco más al cielo, a nuestro destino eterno, a los modelos que son siempre las vidas y el mensaje de los santos, porque si seguimos mirando demasiado al suelo y nada al cielo olvidaremos nuestro destino, nos quedaremos sin rumbo y terminaremos por construir una sociedad sin sentido ni futuro.

Dios ha sido quien ha puesto al hombre en la tierra y Él tiene que ser quien le capacite para encontrar sentido a su existencia, pero si prescindimos de Dios no encontraremos sentido a tantas cosas, que sólo desde la fe en Él se puede encontrar.

San Saturio nos urge con el ejemplo de su vida a que nosotros dejemos que Dios sea Dios para nosotros y que sus valores y exigencias sean la norma de nuestra conducta y de nuestro obrar en todo momento.

La segunda nota que define, en pocas palabras, la vida de San Saturio es que fue un gran evangelizador. Como llamada sentida de parte de Dios y como

expresión de su entrega absoluta a su servicio, San Saturio vivió en todo momento con gran celo aquel mandato de Jesús a sus discípulos: *“Id por el mundo entero y predicad el evangelio a toda criatura”*.

- Predicó a las gentes de los pueblos cercanos.
- A los viandantes y peregrinos que encontraba por los caminos.
- A los pastores que encontraba por el campo con los que entablaba una conversación profunda y en la que les iba explicando el mensaje de Jesús y les hacía la llamada a la conversión y a la salvación.

La evangelización sigue siendo la asignatura pendiente en nuestra sociedad actual. Nuestra sociedad, la sociedad de nuestra España, de nuestra Ciudad, de nuestros pueblos. No podemos resignarnos a ver cómo nuestro entorno se descristianiza cada día más. No podemos conformarnos con llamarnos cristianos pero vivir al margen de nuestra fe. Nuestra sociedad es tierra de misión. En ella es absolutamente necesario anunciar a Jesucristo como lo es necesario en las tierras de misión. En nuestro entorno hay personas que no conocen a Jesús porque nadie les ha hablado ni dado testimonio de Él. Otros conocieron a Jesús y creyeron en Él, pero han perdido su fe. Otros tienen la fe como un recuerdo de su infancia, pero hoy no les dice nada. Otros están empeñados en despreciar y hacen todo lo posible porque la fe no sea valorada ni vivida.

Nuestra sociedad no es una sociedad creyente, aunque en determinadas ocasiones llenemos las iglesias o las calles con manifestaciones externas de religiosidad. La Evangelización, es decir, el anuncio de la salvación a los hombres en orden a que se conviertan y se salven, hoy sigue siendo nuestra gran asignatura pendiente como Iglesia.

Todos los cristianos debemos sentirnos implicados en esta nuncio evangelizador, cada uno desde nuestro puesto y desde nuestra tarea y cada creyente debe ser para los demás lo mismo que es San Saturio para nosotros: una llamada a ser evangelizados y a la vez evangelizadores.

Que San Saturio que vivió con verdadero celo su tarea evangelizadora con todas las personas de su tiempo nos ayude a nosotros a ir por la vida siendo testigos de nuestra fe, para que otros a través de nuestro testimonio se sientan llamados a vivir esa misma fe y a creer en este mismo Dios que da sentido a nuestras vidas.

## **RECEPCIÓN DE LA CRUZ DE LOS JÓVENES**

San Leonardo de Yagüe, 10 octubre 2010

Queridos jóvenes:

Con la Recepción de la cruz en nuestra Diócesis, comenzamos el itinerario de preparación para la JMJ de 2011 en Madrid. Queremos que sea un itinerario, una peregrinación presidida y acompañada por la cruz y el Icono de María. El

objetivo principal que nos proponemos es conseguir llegar a la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid como peregrinos que han buscado y han encontrado a Cristo crucificado que es escándalo para los judíos, necedad para los que no creen y para los llamados Fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

Es la cruz la gran manifestación del pecado en el mundo. Es la cruz de todos los que sufren. La cruz es de una manera especial la cruz de los jóvenes, porque muchos son los jóvenes que sufren y están clavados a la cruz del paro, de la droga, de la violencia, del sinsentido, a la cruz del vacío, del dolor de la propia familia destruida, la cruz de la enfermedad permanente etc. La cruz del mundo, la cruz de los jóvenes es la cruz de Cristo, la que Él ha llevado sobre sus hombros, en la que Él ha sido clavado, en la que ha dado su vida por amor y en la que ha clavado todas las cruces de todos los hombres.

La cruz, que es manifestación del pecado del mundo, se ha convertido en Jesús en la gran revelación de la cercanía y el Amor de Dios a los hombres, la cruz, signo de fracaso y de muerte, se ha convertido en Cristo en manifestación de triunfo y victoria y signo de vida.

Llevando la cruz sobre vuestros hombros, los jóvenes os convertís en portadores, por el mundo, de la alegre noticia de la salvación y proclamáis a los cuatro vientos que Cristo nos ama hasta este punto de entregar su vida por nosotros.

La cruz es el gran signo del amor de Dios, que muestra su perdón y reconciliación a todos los hombres. Para conocer y vivir este misterio somos llamados a descubrirlo y vivirlo a través de una fe purificada y renovada y a experimentarlo como perdón misericordioso que nos da la verdadera vida.

Para todos nosotros la cruz es una llamada a la reconciliación, al perdón, a seguir buscando, a encontrar en Cristo crucificado lo único que no nos va a dejar vacíos, sino que va a llenar verdaderamente nuestras vidas. Para todos debe significar una llamada a preparar esa Jornada Mundial de la Juventud, reavivando, refrescando nuestra fe en el amor y la confianza filial en Dios, porque Cristo murió por todos nosotros.

Para todos vosotros jóvenes, debe ser una llamada a ser testigos de vuestra experiencia de amor y misericordia por parte de Dios nuestro padre manifestada en la cruz de Cristo y que otros, puedan descubrirlo también así y encontrarse con Jesús. Es verdad que, como dice San Pablo, vivimos en un momento y en un ambiente donde no es fácil vivir y ser testigos del verdadero significado de la cruz. También hoy para muchos es escándalo creer en Jesús crucificado como la solución a los verdaderos problemas del hombre actual.

Es verdad que para muchos es una verdadera necedad, pues en pleno siglo XXI al hombre le basta con la autovaloración del ser humano como "Superhombre", que no necesita de nadie, ni siquiera de Dios. Es más, mientras a nosotros jóvenes cristianos nos cuesta ser testigos del Cristo de nuestra fe, los que se escandalizan hoy de los que creemos y los que lo consideran una necedad lo hacen como militantes que luchan por convencer a los demás de lo que ellos piensan. Ante esta realidad nosotros tenemos que estar atentos a no dejar in-

fluenciarnos por todas esas voces de sirena que desprecian la fe, por este ambiente que al final sólo nos deja vacíos del todo y con una vida sin sentido.

Hemos de vivir valientemente nuestra fe en Cristo, sin complejos, porque cuando lo hacemos nos sentimos realizados plenamente y encontramos sentido a toda una serie de experiencias que sin esta fe no seríamos capaces de encontrar. Nuestra fe en Cristo no es algo que podamos guardarnos para nosotros solos, hemos de comunicarlo a los demás, ser testigos de ella, hemos de decirles que busquen, que prueben a creer y a vivir desde la fe, porque sólo así encontrarán verdadero sentido a su vida.

La sabiduría de la cruz, el vivir de acuerdo con la fe en esta cruz de la que brota y en la que se manifiesta el amor misericordioso de Dios, sólo se puede entender y vivir desde la sencillez del corazón. Es a la “gente sencilla a quien se les revela” ( Lc.10, 21).

Esto lo entendió y lo vivió plenamente la mujer más sencilla de todos los tiempos ante Dios, María, ella fue, es y será siempre la primera entre los sencillos y humildes. Ella entendió como nadie el Amor de Dios, manifestado en Cristo por la acción del Espíritu y que se hizo realidad en su seno, no por sus méritos sino porque el Poderoso así lo había querido y ella había aceptado que así fuera. Que ella nos ayude a vivir en nuestra vida el amor de Dios manifestado en su ternura y su misericordia con nosotros.

## **DESPEDIDA DE LA CRUZ DE LOS JÓVENES**

Catedral de El Burgo de Osma, 12 octubre 2010

“Arraigados en Cristo”. Éste es el lema del encuentro mundial de los jóvenes con el papa en Madrid.

La cruz de las Jornadas mundiales, que durante todos estos días hemos tenido entre nosotros, nos ha ayudado a dar un paso más en esa unión con Cristo crucificado que se ofrece por la salvación de todos los hombres.

Han sido días intensos, de profundo sentimiento y vivencia de fe. Hemos contemplado al Cristo de la entrega en la cruz.

La cruz, manifestación del mal y del pecado del mundo, la cruz que es la cruz de todos los que sufren, que es la cruz de los jóvenes, ésa es la cruz de Cristo, la que Él ha llevado sobre sus hombros, en la que Él ha sido clavado, en la que ha clavado todas nuestras cruces y en la que ha dado su vida por amor. En Jesús, esa cruz que es manifestación del pecado del mundo, se ha convertido en la gran revelación de Dios a los hombres, la cruz, signo de fracaso y de muerte, se ha convertido en Cristo en manifestación de triunfo y victoria y signo de vida.

Lo que hemos vivido durante los días que ha estado la cruz entre nosotros ha sido una llamada a acoger su gran significado, a prepararnos y preparar, siguiendo a Jesús la Jornada mundial de la juventud de 2011. Esta Jornada nos

llama a vivir más plenamente nuestra unión, nuestro enraizamiento en Cristo y a ser testigos de nuestra unión con El y de nuestra fe en los ambientes en los que nos movemos como jóvenes.

Todos conocemos la alegoría de la Vid y los sarmientos. La vid es la cepa que proporciona savia a los sarmientos. Para que los sarmientos tengan vida, den fruto, deberán permanecer unidos a la vid. Separados de la cepa no sirven más que para quemarlos, se secan y no dan fruto ninguno. Cuando el labrador poda y corta los sarmientos viejos, esos terminan secándose y no pueden dar fruto ninguno, sólo sirven para quemarlos.

JESUS ES LA CEPA QUE DA VIDA Y FRUTO A SUS SEGUIDORES; sin estar unidos a Él no podemos tener en nosotros la vida de Dios ni dar fruto alguno. Esta unión con Cristo, que nos dice Jesús en la alegoría de la Vid y los sarmientos, es especialmente importante para nosotros hoy a la hora de vivir nuestra fe, a la hora de descubrir lo que Dios quiere de nosotros, y a la hora de responder al Señor por el camino por el que nos llame.

Sin estar unidos a Cristo, sin estar insertados en Él, no lograríamos vivir las exigencias de nuestra fe en un mundo lleno de secularismo, mucho menos podríamos ser testigos de ella en nuestra vida y en nuestros ambientes cargados de laicismo pernicioso, en el que Dios no tiene cabida y se prescinde totalmente de Él. Sin Él, seríamos personas acomplexadas y llenas de miedo ante las dificultades y ante este mundo que va por otros derroteros. Sin Él llegaríamos a la conclusión de que es imposible ser cristiano en medio de un ambiente tan adverso y contrario .

Sin embargo la unión, la inserción nuestra en Cristo y con Cristo nos lleva al encuentro personal con Él y en ese encuentro con el Señor es desde donde oímos la voz de Cristo que nos dice: *No tengáis miedo, yo he vencido al mundo, Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo, Te basta mi gracia, Ven, sígueme.*

Es la misma voz que escucharon los apóstoles y le siguieron. Y cuando se sienten separados de Cristo porque ha muerto se llenan de miedo. Pero cuando resucita y les envía el Espíritu Santo y vuelven a sentirse unidos a El, se van a convertir en los apóstoles, predicadores intrépidos, atrevidos que van a proclamar al mundo que Cristo sigue en medio de nosotros.

Es el mismo encuentro y la misma voz que escuchó San Pablo: *Pablo, ¿por qué me persigues?*, y de perseguidor se convierte en apóstol.

Es la misma voz que escuchó Santa Teresa y San Rafael Arnáiz, la misma experiencia de encuentro con el Señor que les hacía exclamar: "Nada te turbe, quien a Dios tiene nada le falta solo Dios basta", o como decía San Rafael "Sólo Dios".

Vosotros, queridos jóvenes, seguro que también sentís muy cerca la llamada del Señor y seguro que sentís muy dentro de vosotros las dificultades del ambiente, de la sociedad, de vuestros defectos y ello a veces os desanima. También vosotros escucháis de parte de Cristo: *No tengáis miedo, yo estoy con vosotros.*

El Papa siempre que se dirige a los jóvenes, repite sin cansarse, NOTENGAIS MIEDO, CREED EN CRISTO, VIVID VUESTRA FE Y SED TESTIGOS DE CRISTO EN VUESTRAS VIDAS.

La Jornada mundial de la Juventud debe servirnos para sentir más cerca y con más fuerza la llamada del Señor a vivir vuestra fe, como lo único que merece la pena, como lo único que no deja vacíos, como lo único que no pasa y da sentido a todo cuanto vivimos. Nos lo dice el Papa en el Mensaje que dirigió a los jóvenes para la próxima Jornada en Madrid:

*Cristo no es un bien sólo para nosotros mismos, sino que es el bien más precioso que tenemos que compartir con los demás. En la era de la globalización, sed testigos de la esperanza cristiana en el mundo entero: son muchos los que desean recibir esta esperanza. También vosotros, si creéis, si sabéis vivir y dar cada día testimonio de vuestra fe, seréis un instrumento que ayudará a otros jóvenes como vosotros a encontrar el sentido y la alegría de la vida, que nace del encuentro con Cristo.*

*La elección de creer en Cristo y de seguirle no es fácil. Se ve obstaculizada por nuestras infidelidades personales y por muchas voces que nos sugieren vías más fáciles. No os desaniméis, buscad más bien el apoyo de la comunidad cristiana, el apoyo de la Iglesia. A lo largo de este año, preparaos intensamente para la cita de Madrid con vuestros obispos, sacerdotes y responsables de la pastoral juvenil en las diócesis, en las comunidades parroquiales, en las asociaciones y los movimientos. La calidad de nuestro encuentro dependerá, sobre todo, de la preparación espiritual, de la oración, de la escucha en común de la Palabra de Dios y del apoyo recíproco.*

Recemos todos juntos y cada uno de nosotros personalmente, preparemos todo lo mejor posible el encuentro de Madrid para que ése dé en todos los jóvenes los frutos que el Señor espera y la Iglesia y el mundo necesitan. Al despedir de nuestra Diócesis la Cruz y el Icono de María, pidámosles valentía para vivir nuestra fe y ser testigos de ella en medio de nuestros ambientes.



## RADIOMENSAJES CADENA COPE

### Sentido sagrado del Domingo

5 de septiembre de 2010

Queridos diocesanos:

En esta carta semanal, quiero compartir con vosotros unas sencillas ideas acerca del sentido sagrado del Domingo.

Después de las merecidas vacaciones comenzamos de nuevo la vida ordinaria, y con ella los problemas y las situaciones que se dan -sobre todo en los pueblos pequeños- para vivir de la mejor manera posible el significado teológico y cristiano del Domingo.

El Domingo, desde el punto de vista histórico, es la primera fiesta cristiana; más aún, durante bastante tiempo fue la única. Los primeros cristianos comenzaron enseguida a celebrarlo como podemos leer en la primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios (16, 1), en el libro de los Hechos de los Apóstoles (20, 27), la Didaché (14, 1) y en el Apocalipsis (1, 10).

Tal vez uno de los retos más importantes para los cristianos -y para cada comunidad cristiana en la actualidad- sea la recuperación del carácter sagrado, litúrgico del Domingo. En efecto, hemos de redescubrir y recuperar nosotros mismos el carácter sagrado propio de ese día y procurar que los demás también lo comprendan, lo asuman y lo vivan.

Hablamos de redescubrimiento y recuperación porque quizá la pérdida del sentido sagrado del Domingo sea una de las señales más claras de esta situación de desacralización o secularismo que caracteriza al mundo actual. El Domingo es el "Día del Señor", el "Día para el Señor".

Juan XXIII en su Encíclica *Pacem in terris* decía: *"Para defender la dignidad del hombre como criatura dotada de un alma hecha a imagen y semejanza de Dios, la Iglesia ha urgido siempre la observancia del tercer mandamiento del Decálogo:*

*«Acuérdate de santificar las fiestas». Es un derecho de Dios exigir al hombre que dedique al culto un día de la semana en el cual el espíritu, libre de las ocupaciones materiales, pueda elevarse y abrirse con el pensamiento y con el amor a las cosas celestiales, examinando en el secreto de su conciencia sus deberes hacia su Creador".*

Y la Constitución conciliar sobre la Sagrada Liturgia afirma: *"La Iglesia, por una tradición apostólica que tiene su origen en el día mismo de la Resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que es llamado -con razón- «Día del Señor» o Domingo. En este día, los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la Palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recuerden la Pasión, Resurrección y la Gloria del Señor Jesús, y den gracias a Dios que los «hizo renacer a la viva esperanza, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos» (1 Pe 1, 1)".*

Seguro que muchos pensaréis cómo vivir el Domingo si ya no hay sacerdotes suficientes para poder celebrar la Eucaristía dicho día en la comunidad cristiana de referencia, pues la mayoría de ellos tienen un número de parroquias que excede del número de Misas que están autorizados a celebrar.

Es verdad. Ésta es una dificultad; pero el sentido del Domingo no se pierde sino que se cultiva -y mucho- si las pocas personas que forman muchas de nuestras comunidades cristianas se juntan en la iglesia el Domingo y rezan juntos y escuchan la Palabra de Dios y reciben la comunión. No está el sacerdote presente para poder celebrar la Eucaristía y la comunidad está en espera de que se celebre cuando se pueda, pero mientras tanto se reúne y celebra el Domingo como comunidad cristiana para escuchar lo que Dios le dice en su Palabra y para alimentar su vida cristiana por la comunión de su Cuerpo.

La recuperación del Domingo donde se haya dejado un poco y el seguir cultivándolo donde no se haya dejado, es tarea de todos los que formamos la Diócesis. Por eso es necesario que alguien más preocupado le pregunte al sacerdote cómo pueden celebrar el Domingo cuando él no esté presente y que alguien de la misma comunidad se atreva, sin miedos ni reparos humanos, a convocar a los vecinos; a leer la Palabra de Dios y comentarla siguiendo las indicaciones que pueden recibir desde la Delegación de liturgia de la Diócesis; a pedir autorización para distribuir la Sagrada Comunión entre los fieles. Así el Domingo seguirá siendo el “día del Señor y para el Señor” en el que se reúnen todos los integrantes de los pequeños pueblos para escucharle, y alimentarse con su Cuerpo.

Queridos diocesanos: como vuestro Obispo hago una vez más la llamada a los laicos de cada comunidad cristiana a tener inquietud, a comprometerse en la tarea de animar las celebraciones en espera del sacerdote, y a celebrar y ayudar a celebrar a todos este sentido del Domingo tan importante para el cristiano.

Preguntad al sacerdote, o en el Obispado, o a mí mismo, el Obispo, y os ayudaremos a lograrlo aunque seáis muy pocos los que componéis determinadas comunidades cristianas.

Con afecto de padre y pastor os bendigo de corazón,

## **Comenzamos un nuevo curso**

12 de septiembre de 2010

Queridos diocesanos:

Pasaron las vacaciones y vuelve la vida normal, el “tajo” de cada día con nuevas perspectivas, nuevos retos y nuevas esperanzas.

Con septiembre comenzamos un nuevo curso que tiene que ser necesariamente distinto de los demás porque este curso viene definido por nuevos eventos realmente importantes que lo configuran.

Entre estos -y como los más importantes- podemos citar los siguientes: la Beatificación del que fuera nuestro Obispo Juan de Palafox y Mendoza; la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid de encuentro con el Papa; la puesta en marcha real del espíritu del Decreto sobre las UAPs en nuestra Diócesis; la Visita Pastoral que comienza este curso en el Arciprestazgo de la ciudad de Soria; y un largo etc.

Estos son acontecimientos todos ellos que deben llevarnos a encarar este curso 2010- 2011 con todo el celo, el ardor y esperanza de nuestro corazón de tal manera que produzca los frutos pastorales que tales eventos significan y deben suponer.

Un nuevo curso con una nueva frescura y un celo pastoral renovado y lleno de ilusión por parte de todos los agentes sabiendo que el fruto de todos estos acontecimientos tan importantes que van a tener lugar tanto a nivel de Iglesia en España como en nuestra Iglesia local de Osma-Soria depende fundamentalmente del Señor, es verdad, pero también depende de nuestro entusiasmo creyente y pastoral, de nuestra esperanza y del trabajo que pongamos todos y cada uno de los que componemos la comunidad eclesial.

Desde aquí quiero hacer una llamada muy especial a todos al comenzar este curso pastoral: a los **sacerdotes**, a los que invito a renovar la esperanza, el trabajo, el celo pastoral, la alegría y el convencimiento de la necesidad de su ministerio y de su trabajo pastoral, olvidando desánimos pasados o experiencias negativas en los frutos pastorales. El momento actual es el más importante pastoralmente para nosotros porque es el que tenemos en nuestras manos. El pasado ya pasó y no podemos vivir de ensoñaciones. El futuro no sabemos cómo ni qué será y, por lo tanto, lo que se nos pide es el aprovechamiento de este momento actual que nos ha tocado vivir que para nosotros es el mejor porque es el único.

Es a estos pueblos con su situación peculiar, a estas personas con sus valores y sus defectos, es esta sociedad actual la que se nos encarga cristianizar, sembrar el mensaje salvador de Jesús, para llamarla a la conversión para que convirtiéndose vivan y se salven.

A los **religiosos**, a los que se llama a la colaboración en la tarea evangelizadora de la Iglesia y de la Diócesis desde la peculiaridad de sus carismas, siendo testigos de los valores del Reino en medio de un mundo que lucha por otros valores muy distintos a los que nosotros anunciamos.

A los **laicos**, a los que se os urge a descubrir y hacer realidad la gran tarea que tenéis en la evangelización del mundo actual haciendo que las realidades temporales se entiendan y se vivan desde el pensar y el querer de Dios con vuestra acción y compromiso creyente en vuestra vida personal, familiar, en la vida política y en la vida del trabajo. La nueva evangelización o se hace por los laicos o no se hará.

Sintámonos todos llamados e invitados con una nueva y fuerte llamada por el Señor para empeñarnos en el cumplimiento de la misión de la Iglesia entera; pongamos lo mejor de nosotros mismos en el cumplimiento de nuestra

tarea y seguro que el mundo será evangelizado, seguro que el mundo y la sociedad conocerán a Cristo y le seguirán.

Con un ardiente deseo de un feliz nuevo curso 2010-2011 para todos, os bendigo de corazón.

### **Importancia de la pastoral vocacional**

19 de septiembre de 2010

Mis queridos diocesanos:

Me gustaría, en esta carta semanal, volver a reflexionar sobre la importancia de la pastoral vocacional en la Diócesis.

Todos somos conscientes de la apremiante necesidad de vocaciones sacerdotales en nuestra Diócesis y en la Iglesia entera, y de la importancia de acertar con los caminos adecuados para la promoción de la pastoral vocacional.

En esta carta quisiera presentaros algunos caminos concretos para encauzar la estrategia de nuestro trabajo en pro de las vocaciones sacerdotales.

Es cada día más claro que tenemos que estar atentos a los signos de los tiempos y plantear una pastoral vocacional diversificada, capaz de atender a las diversas situaciones:

**Seminario Menor:** El Señor puede seguir llamando a los niños, como hizo con Samuel (cfr. 1 S 3,4); hoy, más que nunca, es necesario esmerarse para que nuestro Seminario Menor sea el lugar adecuado en el que esa llamada pueda madurar, máxime teniendo en cuenta el ambiente secularizado que nos rodea.

Las Diócesis españolas que suprimieron los Seminarios Menores se lamentan hoy en día de haberlo hecho; y no pocas de ellas están dando los pasos pertinentes para volver a abrirlos.

Los niños que acceden al Seminario Menor, en general, no son presentados, orientados y acompañados por sus sacerdotes, salvo honrosas excepciones, sino que -mayoritariamente- han sido conducidos exclusivamente por sus familias. Obviamente, tenemos que trabajar para subsanar este defecto de partida para que así, cada vez más, sean los sacerdotes los que busquen, animen a niños y familias, y les presenten y acompañen.

**Grupos de monaguillos:** Uno de los instrumentos más eficaces para procurar esa cantera de los candidatos a los Seminarios Menores es el cuidado de la pastoral con los monaguillos. La mayoría de las Diócesis españolas están acentuando la atención en este campo. La cercanía de los monaguillos al sacerdote, el cuidado de la liturgia, la vivencia intensa de los sacramentos, los encuentros organizados por la Pastoral Vocacional diocesana para los monaguillos, etc. crean las condiciones necesarias para que algunos de estos niños puedan pedir su ingreso en el Seminario Menor.

Todos los años tenemos varios encuentros con los grupos de monaguillos. Es muy importante que hagamos un esfuerzo especial por atraer a los niños a estos encuentros para que conozcan a los otros seminaristas y lo que en el Seminario se hace, vive, etc. Para esto, estos encuentros son estuendos.

**Encuentros de adolescentes:** Como es lógico, también tenemos que trabajar con los adolescentes que no están integrados en el Seminario Menor y que pueden ser también llamados por el Señor.

Nuestra preocupación por ellos, y por descubrir a quien pueda estar llamando Dios por el camino del sacerdocio, debe ser una preocupación constante en la catequesis de preparación para la Confirmación. Así, cuando descubramos a alguien al que se pueda orientar por ese camino, podremos hablar con los padres y con el equipo de formadores del Seminario para que *“le sigan la pista”*.

**Seguimiento de las vocaciones tardías:** Uno de los signos de los tiempos de nuestra sociedad es el retraso en la maduración y en la consumación de los proyectos personales. La edad media de los contrayentes de los matrimonios ha crecido considerablemente, y el número de vocaciones tardías que acceden a la vida religiosa y a los Seminarios Mayores es cada vez mayor.

Ante este hecho, es muy importante que dediquemos todo el tiempo que fuere menester al seguimiento personalizado de estos casos. Para ello, será fundamental el contacto con el rector del Seminario, bien sea para coordinar estos discernimientos o para dirigírselos a él.

**Oración y celo sacerdotal:** Uno de los indicios más claros de la vitalidad del celo apostólico del sacerdote es su trabajo en pro de las vocaciones sacerdotales. La identificación y el enamoramiento con nuestra propia vocación se traducen en un vivo deseo de la continuidad del ministerio ordenado. El secreto de las Diócesis que tienen muchos seminaristas está en que hay en ellas un grupo numeroso de sacerdotes enamorados de su sacerdocio y del Seminario que buscan, animan y ponen en contacto -además- a los muchachos con el Seminario.

Soy consciente de que muchos de los sacerdotes estáis en situaciones pastorales en las que no tenéis contacto alguno con niños, adolescentes o jóvenes. Otros estáis en una situación de jubilación que limita las posibilidades de vuestra pastoral vocacional “directa”. Sin embargo, todos los sacerdotes estamos llamados a vivir la invitación urgente de Jesús a orar para que el Dueño de la mies envíe operarios a su mies (cfr. Mt 9, 38), así como a ofrecer la Eucaristía en favor de las vocaciones y por la santificación de los ya consagrados. 0

Queridos diocesanos: que San José y la Santísima Virgen, que cuidaron con esmero aquel “primer Seminario” de Nazaret, cuiden también de nuestros niños, adolescentes y jóvenes para que, con la gracia de Dios, crezca el germen que pueda haber en ellos de orientar su vida por el camino del sacerdocio.

Con todo cariño, os bendigo de corazón.

## **Preocupación y cuidado pastoral de la familia en nuestra Iglesia Diocesana**

26 de septiembre de 2010

Mis queridos diocesanos:

Si en mi carta del domingo anterior reflexionaba sobre la importancia de la pastoral vocacional, hoy quiero hacerlo de otro de los puntales de nuestra fe: la familia y la pastoral familiar.

La sociedad en la que vivimos ha sufrido toda una serie de cambios profundos, radicales y rápidos a nivel político, cultural, social, religioso en esta materia. La familia, como base de la sociedad, es una de las realidades más sensibles a esos cambios culturales y a la nueva forma que tiene el ser humano actual de concebir las cosas.

Esta nueva manera de ser y de entender las cosas ha traído también para la familia toda una serie de consecuencias negativas: el falso concepto de libertad; la excesiva independencia económica de los cónyuges; las ambigüedades acerca de la relación de autoridad entre padres e hijos; la ambigüedad a la hora de hablar de la identidad misma de la familia, aplicando el término “familia” cuando se habla tanto de la que tiene su origen en el matrimonio de un hombre y una mujer como de la que lo tiene en otros modelos que nada tienen que ver con el primero; las dificultades que la familia tiene hoy para la transmisión tanto de los valores humanos como cristianos; la plaga del divorcio y del aborto; la instauración de una mentalidad anticonceptiva; y un largo etc. que hacen pensar que hoy estamos asistiendo a un verdadero proyecto sociocultural contra la familia.

Todos estos datos, y otros muchos más que podríamos aportar, son los que motivan que la familia sea hoy una de las preocupaciones pastorales importantes de la Iglesia entera, de cada Diócesis y también de nuestra Diócesis de Osma-Soria.

Nuestra Diócesis tiene como una constante y auténtica preocupación por la familia y la pastoral familiar. Constantemente, como Diócesis, nos estamos preguntando: ¿que está pasando con la familia actualmente? ¿qué necesidades tiene esta familia con esta nueva configuración? ¿cuáles son las respuestas que está pidiendo? ¿qué caminos seguir para que la familia sea realmente ese espacio privilegiado de transmisión de valores humanos? ¿qué hacer para que la familia sea esa “iglesia domestica” donde se vivan y transmitan con normalidad los valores cristianos?

La Diócesis, desde la Delegación diocesana de familia y vida, trata por todos los medios de ofertar a la Diócesis entera, y a cada una de las parroquias y familias, caminos y medios que conduzcan a lograr ese modelo auténtico de familia que están pidiendo todas estas necesidades urgentes del hombre actual.

Al servicio de este cuidado y cultivo de la familia y su significado, la Delegación diocesana anima a tomar conciencia de la importancia del noviazgo como preparación al matrimonio; para ello, anima a promover los grupos de amigos-

novios. Como preparación más inmediata al matrimonio ya son una realidad en toda la Diócesis los cursos de preparación al matrimonio.

Promovemos, también, los grupos de matrimonios como medio de ir encarnando un determinado estilo de matrimonio y de matrimonio cristiano.

Todo este itinerario no tenemos que olvidarlo al comenzar un nuevo Curso pastoral sino pensar muy en serio que en el campo de la pastoral familiar en nuestra Diócesis, en nuestra parroquias y Unidades de acción pastoral se han dado algunos pasos aunque aún sigue siendo una asignatura pendiente en la mayoría de nuestras comunidades la implantación de este itinerario,

Si no hay familia difícilmente hay personas con valores humanos. Sí, si no hay familia cristiana es casi imposible la transmisión de los valores cristianos; y si no hay familias estables, ni familias cristianas, estamos asistiendo a la realidad de una sociedad desmoronada que se está destruyéndose a sí misma, sin base ni cimientos sólidos sobre los que construir auténtica personas con personalidades fuertes.

Trabajemos entre todos por hacer de nuestras familias edificios sólidos y fuertes ante los vendavales del momento actual; para hacer iglesias domésticas en las que Dios tiene el puesto que le debe corresponder y en las que la transmisión de los valores humanos y cristianos se hace con toda normalidad de unas generaciones a otras.

## **Arraigados en Cristo, firmes en la fe**

10 de octubre de 2010

Mis queridos diocesanos:

*“Arraigados en Cristo, firmes en la fe”*. Éste es el lema del Encuentro mundial de los jóvenes con el Papa que tendrá lugar en Madrid en agosto de 2011.

La Cruz de las Jornadas Mundiales de la Juventud, que durante todos estos días vamos a tener entre nosotros, nos va a ayudar a dar un paso más en esa unión con Cristo crucificado que -en la Cruz- se ofrece por la salvación de todos los hombres.

La Jornada Mundial de la Juventud de 2011 nos está haciendo la llamada a vivir más plenamente esta unión, este enraizamiento en Cristo y a ser testigos de nuestra unión con Él, de nuestra fe, en los ambientes en los que nos movemos, especialmente vosotros, mis queridos jóvenes.

Jesús es la cepa que da vida y fruto a sus seguidores. Por eso sin estar unidos a Él no podemos tener en nosotros la vida de Dios ni dar fruto alguno. Esta unión con Cristo, que nos dice Jesús en la alegoría de la Vid y los sarmientos, es especialmente importante para nosotros hoy. En efecto, sin estar unidos a Cristo, sin estar insertado en Él, no lograríamos vivir las exigencias de nuestra fe en un mundo lleno de secularismo. Mucho menos podríamos ser testigos de

ella en nuestra vida y en nuestros ambientes cargados de laicismo pernicioso, en el que Dios no tiene cabida y se prescinde totalmente de Él.

Nosotros, sin Él, seríamos personas acomplejadas y llenas de miedo ante las dificultades y ante este mundo que va por otros derroteros. Sin Él, queridos todos, llegaríamos a la conclusión de que es imposible ser cristianos en medio de un ambiente tan adverso y lleno de laicismo atroz y despiadado.

Vosotros, queridos jóvenes, sentís muy cerca la llamada del Señor a uniros a Él, a enraizaros en Él, al mismo tiempo que sentís en vosotros las dificultades del ambiente laicista y de esta sociedad sin Dios en la que no resulta fácil ser y vivir como creyentes.

También vosotros escucháis de parte de Cristo estas palabras de ánimo: "tened valor, Yo he vencido al mundo" (Jn 16, 33); "Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 20)

El Papa siempre que se dirige a los jóvenes repite sin cansarse, "no tengáis miedo, creed en Cristo, vivid vuestra fe y sed testigos de Él en vuestra vida".

La Jornada Mundial de la Juventud, mis queridos jóvenes, debe servirnos para sentir más cerca y con más fuerza la llamada del Señor a vivir vuestra fe como lo único que merece la pena; como lo único que no deja vacíos los corazones; como lo único que no pasa y que da sentido a todo cuanto vivimos. Debe servirnos para renovar vuestro compromiso de ser testigos de Jesús con vuestra vida y en vuestra vida.

Nos lo dice el Papa en el mensaje que ha dirigido a los jóvenes para la Jornada de la Juventud en Madrid: *"Cristo no es un bien sólo para nosotros mismos, sino que es el bien más precioso que tenemos que compartir con los demás. En la era de la globalización, sed testigos de la esperanza cristiana en el mundo entero: son muchos los que desean recibir esta esperanza. También vosotros, si creéis, si sabéis vivir y dar cada día testimonio de vuestra fe, seréis un instrumento que ayudará a otros jóvenes como vosotros a encontrar el sentido y la alegría de la vida, que nace del encuentro con Cristo"*.

La elección de creer en Cristo y de seguirle no es fácil. Se ve obstaculizada por nuestras infidelidades personales y por muchas voces que nos sugieren vías más fáciles. Pero vosotros, queridísimos jóvenes, no os desaniméis; buscad más bien el apoyo de la comunidad cristiana, el apoyo de la Iglesia. A lo largo de este año, preparaos intensamente para la cita de Madrid conmigo, vuestro obispo, con vuestros sacerdotes y responsables de la pastoral juvenil en la Diócesis, en las comunidades parroquiales, en las asociaciones y los movimientos. La calidad de nuestro encuentro dependerá, sobre todo, de la preparación espiritual, de la oración, de la escucha en común de la Palabra de Dios y del apoyo recíproco.

Recemos todos juntos y cada uno de nosotros personalmente; preparemos todo lo mejor posible el encuentro de Madrid para que dé en todos los jóvenes los frutos que el Señor espera y la Iglesia y el mundo necesitan.

A todos, pero especialmente a mis queridos jóvenes, os bendigo de corazón,



## La programación diocesana para los dos próximos cursos

17 de octubre de 2010

Mis queridos diocesanos:

La programación para los dos próximos cursos pastorales se sustenta y apoya en dos pilares principales: el impulso de una nueva evangelización y la puesta en marcha definitiva y el funcionamiento de las UAP's (Unidades de Acción Pastoral).

La necesidad de impulsar una nueva evangelización viene reclamada por la nueva situación religiosa que están viviendo nuestras gentes sorianas. La situación religiosa, ciertamente, es nueva pues se están produciendo -en lo que respecta al interés y la vivencia de la fe y de la religiosidad- fenómenos que no existían hace poco tiempo entre nosotros, cuando la fe se transmitía de padres a hijos y de unas generaciones a otras.

Hoy nos encontramos con personas que ya no han oído hablar de Jesucristo ni de la fe, que ni la conocen ni valoran -ni poco ni mucho- porque en su familia ya no han tenido ninguna experiencia de la misma y, por ello, no pueden valorarla ni vivirla. Otros sí oyeron hablar de Cristo, de la fe y de la vida cristiana pero su vivencia se ha convertido en un puro recuerdo del pasado que hoy no tiene importancia ninguna. Se dan también quienes se conforman con vivir un cristianismo y una fe descafeinados, acomodados a la propia situación. Otros, que son los auténticos cristianos de hoy, viven y tratan de dar testimonio de su fe donde quiera y con quien quiera que se encuentren.

Todas estas y otras situaciones están pidiendo a gritos, reclamando de la pastoral diocesana la puesta en marcha de una nueva evangelización que suscite la fe en unos; que sople en el rescoldo de fe que queda en quienes un día creyeron; que purifique la religiosidad de tantos que han reducido su fe a pura hojarasca exterior; y que alimente, anime y acompañe a todos cuantos tratan de vivir su fe con verdadera exigencia y autenticidad intentando dar un sincero testimonio de ella.

Si a esta realidad de la fe -y de la vivencia de la misma- añadimos la realidad social de nuestros pueblos y de nuestras parroquias, con una despoblación

sangrante, con una ausencia casi total de niños y jóvenes, y la realidad del número de sacerdotes, cada día menor para atender pastoralmente las mismas parroquias (90 sacerdotes en activo y muchos de ellos muy mayores para 500 parroquias), se nos impone la necesidad de poner en marcha definitivamente y asumir la necesidad de la realidad y el funcionamiento de las UAP's.

Desde esta realidad de las UAP's, pondremos en marcha el tipo de pastoral que la Diócesis, el momento actual y la nueva evangelización nos reclaman: una

pastoral misionera y evangelizadora que salga a buscar a los que no vienen la fe y ofrecerles el anuncio de Jesucristo y su Evangelio; una pastoral de corresponsabilidad en la que todos (sacerdotes, religiosos y laicos) nos sintamos responsables de la evangelización de nuestra actual sociedad y nos comprometamos en ello; una pastoral de formación para el compromiso, que ayude a saber dar razón de nuestra fe y a ofrecerla a los demás como algo de gran valor; una

pastoral preocupada por las vocaciones, que busque, anime y promueva las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y matrimonial.

Ahí tenemos nuestro reto a conseguir durante estos dos cursos pastorales próximos y debemos estar seguros de que si trabajamos con ganas, con nuevo ardor, con nueva mentalidad, nuevos métodos y nuevo lenguaje, conseguiremos el fruto esperado.

Mucho ánimo para todos, que el Señor está con nosotros y se compromete con nosotros a ayudarnos a superar las dificultades.

Con todo mi cariño, os bendigo de corazón,

### **Domund 2010: Queremos ver a Jesús**

24 de octubre de 2010

Mis queridos diocesanos:

El DOMUND (la Jornada mundial de las misiones) nos sitúa ante la misión y la razón de ser de la Iglesia: la evangelización de todos los pueblos; es decir, dar a conocer a Jesús y su mensaje salvador en orden a que los hombres se conviertan a Él y se salven. La misión de la Iglesia es misionera -por naturaleza- porque así lo quiso Jesús y así es sostenida por el impulso continuo del Espíritu Santo.

Cuando hablamos de misión, misiones, misioneros, impulso misionero, etc. normalmente nos referimos a la acción de la Iglesia en tierras lejanas que no han oído hablar de Jesús y su mensaje. El concepto de misión, según Benedicto XVI, hoy ha cambiado bastante: "el campo de la misión *ad gentes* se presenta hoy notablemente dilatado y no definible solamente en base a consideraciones geográficas pues nos esperan no sólo los pueblos no cristianos sino los corazones, verdaderos destinatarios de la evangelización".

En el contexto de estas palabras, Benedicto XVI hace una referencia explícita a la vieja Europa cristiana que hoy se encuentra en una situación de tierra de misión. Lo mismo podríamos decir de nuestro país, de nuestra Diócesis y de nuestros pueblos y comunidades, lugares en los que todos estamos llamados a ser verdaderos y válidos instrumentos de evangelización, a través de los cuales el mundo conozca a Cristo.

Vivimos en una sociedad descristianizada e indiferente a la persona y el mensaje de Jesús. En esta sociedad podemos encontrar, respecto de la fe, algunos tipos de personas:

1. unos no conocen a Jesús porque nadie se lo ha anunciado ni dado a conocer, por lo que necesitan que se les anuncie, que se le hagan presente para que lo conozcan.

2. otros lo conocieron, lo amaron y vivieron de acuerdo con su mensaje y su estilo de vida, pero aquello ha pasado a ser un puro recuerdo del pasado que hoy no dice prácticamente nada pues la fe que un día tuvieron y practicaron ha quedado ahogada por el materialismo y el laicismo reinante de la sociedad actual.

Estos están necesitando de evangelización, de que alguien sople en el pequeño rescoldo -casi mortecino- que queda de su fe para que redescubran a Cristo como alguien que llena todos los anhelos, problemas y aspiraciones del ser humano.

3. otros conocen a Jesús y tratan de ajustar su vida a sus exigencias pero necesitan un fuerte apoyo y el constante ánimo por medio de la palabra y del testimonio de los otros creyentes que les aliente y les anime en sus esfuerzos por vivir la fe, viendo que otros también la viven y valoran.

La acción misionera de la Iglesia no es sólo responsabilidad de los misioneros que fueron a tierras lejanas dejando familia y patria. Es tarea de todos y cada uno de los que componemos la Iglesia. Todos podemos y debemos ser misioneros. Y podemos y debemos serlo ayudando con nuestra oración y nuestra limosna a aquellos que dejaron familia y raíces humanas para ir a predicar a Jesús en tierras lejanas, sintiéndonos así implicados en su tarea de anunciar el mensaje de salvación hasta los últimos confines de la tierra. Podemos y debemos ser auténticos misioneros en los ambientes donde nos movemos con nuestra palabra pero, sobre todo, con nuestro testimonio de vida. Así lograremos una sociedad más creyente.

En definitiva, cada cristiano -desde su vocación particular- puede y debe ser misionero: los sacerdotes dedicándose con ilusión y celo pastoral a la tarea que la Iglesia les ha confiado como pastores del pueblo de Dios; los religiosos siendo testigos de los valores del Reino en medio de un mundo que sólo valora lo material y se olvida de mirar al cielo para descubrir los auténticos valores; los laicos.

Todos, pues, tenemos nuestra tarea como misioneros y evangelizadores dondequiera que nos encontremos.

Con mis mejores deseos para esta Jornada del DOMUND os bendigo de corazón,

## **Sed felices viviendo la fe con vuestros hijos**

31 de octubre de 2010

Hoy me dirijo especialmente a vosotros los padres, para que seáis capaces de respetar, apoyar y promover el encuentro de Jesús con vuestros hijos y les ayudéis a entregarse al Señor y a lo que el Señor les pida.

Los padres siempre queréis lo mejor para vuestros hijos, eso es una realidad innegable. Trabajáis, os ilusionáis, os esforzáis y sois capaces de hacer lo que sea para que vuestros hijos sean realmente felices.

Para hacerlos felices tenéis multitud de sueños: carreras con salida en las que los hijos van a ganarse fácilmente la vida, cultura del bienestar de la que puedan disfrutar plenamente y en tantas y tantas cosas, mezcla de sueños y realidad, que sólo con pensarlo os hace sentir como padres, realmente contentos y satisfechos, por lo felices que van a poder ser sus hijos.

Algo que casi seguro no ha entrado en vuestras perspectivas ni cálculos de felicidad para vuestros hijos es que la fe, el descubrimiento de Jesucristo por parte de ellos, pueda ser el dato más importante de su vida, por el que esos hijos van a encontrar la estabilidad emocional, la alegría más sana, la vida con verdadero sentido, la paz del corazón, la plenitud de vida dejando la vaciedad del ambiente social y juvenil en el que tantas veces se mueven y que os preocupa.

Ha sido la realidad de vuestro propio hijo o hija la que os ha llevado a admitirlo, contemplando el comportamiento, su manera de situarse ante la realidad desde quizás el encuentro con aquel sacerdote y el comienzo de su asistencia a aquellas reuniones de formación cristiana, o desde aquellas Jornadas de la juventud en París o Sydney o desde aquel momento en que decidió hacerse sacerdote o religiosa. Vuestro hijo/a estaba muy cambiado/a, se le veía mucho más contento/a, hablaba de su fe con pleno convencimiento, había encontrado verdadero sentido a la vida y era realmente feliz, tratando de responder a lo que Jesucristo le pedía en su vida y para su vida.

Aquel día en que hablabais con él de esto no pudisteis resistiros a preguntarle: ¿qué es lo que te ha hecho cambiar tanto y qué es lo que te ha ayudado a encontrar esa felicidad que vemos que tienes ahora? Y su respuesta fue totalmente espontánea y sincera: había sido la fe y el encuentro con Jesucristo.

Aquello en un primer momento no lograsteis entenderlo, aunque poco a poco fuisteis comprendiéndolo. Y lo más curioso es que estabais convencidos de que nadie le "había comido el tarro", no, le veíais convencido y consecuente, cada vez mejor hijo/a, que cada vez os quería más a vosotros como padres, os respetaba más, os obedecía mejor, ayudaba en casa y era eso: vuestro orgullo como padres.

Otro día seguisteis aquella conversación sobre su cambio y su felicidad. Vuestro hijo/a os explicó que había descubierto a Jesús como una persona fascinante, que Él le ha devuelto la ilusión de vivir, que le estaba dando auténtico sentido a su vida, que le hacía ver y valorar las cosas y a las personas de otra forma.

Y con la misma paz con la que os explicó cómo Dios había sido quien había cambiado su vida, os hizo entender que no sólo debíais respetarlo, sino que debíais apoyarlo. Que debíais sentirnos orgullosos de que esto hubiera sido así y que con él deberíais darle gracias muchas veces a Dios por haber descubierto el verdadero camino de su felicidad.

Desde entonces vosotros comenzasteis a valorar la fe de vuestro hijo, gracias a la cual era feliz, y empezasteis a valorar a Dios como el autor de su felicidad y a valorar lo que hasta ahora no habíais valorado porque veíais que eso, su fe, ese encuentro con Jesús, era lo que estaba haciendo feliz a vuestro hijo.

Animad a vuestros hijos e hijas por este camino. Dios sale a su encuentro y a veces no se sabe ni cómo ni a través de qué o quién, pero tiene mucho interés para vosotros y para vuestros hijos. Muchos jóvenes se han encontrado con Jesús en estas Jornadas mundiales de la juventud en París o en Sydney o en otras. ¿Por qué no pensar que vuestros hijos se pueden encontrar con Jesús en estas jornadas que estamos preparando para 2011 en Madrid? Animadles a que participen.

## DECRETOS

**Gerardo Melgar Viciosa**

por la Gracia de Dios y de la Santa Sede

**Obispo de Osma-Soria**

El rico patrimonio cultural de nuestra Diócesis de Osma-Soria y sus diversas expresiones artísticas pueden prestar una ayuda eficaz a la catequesis. Muchas de nuestras obras de arte, cargadas de elementos simbólicos, nos ayudan a penetrar en los misterios de la fe. Son numerosas las que narran los hechos más relevantes de la Historia de la salvación y pueden ser un subsidio muy eficaz en la transmisión de la fe. Otras, cargadas de sentido alegórico y simbólico, facilitan una auténtica catequesis mistagógica. Otras, por fin, nacieron para servir a la predicación y a las misiones populares. Todo ello ha de ser aprovechado para anunciar a Jesucristo a nuestros niños, a nuestros jóvenes y adultos.

Entre estas obras, ocupan un lugar relevante las ermitas diseminadas a lo largo y ancho de nuestra geografía diocesana. Para dar cauce a la colaboración económica necesaria para la restauración de muchos de estos templos

### APRUEBO

la *Normativa sobre la colaboración de la Diócesis en la reparación de ermitas* por un período de tres años y Decreto que entre en vigor a partir de la fecha de su publicación en el Boletín Oficial de la Diócesis.

Publíquese este Decreto, junto con el texto de la Normativa, en el Boletín Oficial de la Diócesis.

Dado en El Burgo de Osma, a 25 de octubre de 2010.

† Gerardo Melgar Viciosa  
Obispo de Osma-Soria

Por mandato del Sr. Obispo

Fdo. Emiliano del Cura Escurín  
Secretario General

## NORMATIVA SOBRE LA COLABORACION DE LA DIÓCESIS EN LA REPARACIÓN DE ERMITAS

El rico patrimonio inmobiliario de la Diócesis de Osma-Soria supone un importante esfuerzo económico para atender a su conservación. Dado que las ermitas suponen un número importante en el conjunto de los templos de la Diócesis y que, frecuentemente, se encuentran en una situación lamentable de conservación, al Consejo de gobierno y al Consejo de Asuntos Económicos ha parecido conveniente establecer la siguiente *Normativa* para, en lo posible, contribuir desde la Diócesis a la restauración de las ermitas que lo necesiten siempre con la sujeción a los siguientes criterios:

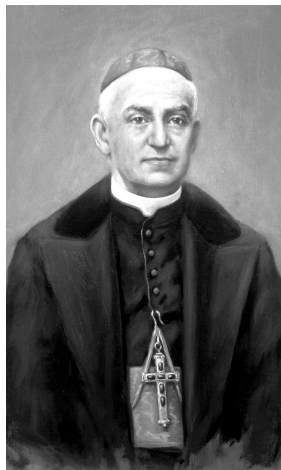
- 1 Establecer una cantidad 40.000 € en el presupuesto diocesano para cada anualidad.
- 2 La ermita que solicite ayuda debe estar correctamente catastrada y registrada a nombre del obispado o de la parroquia.
- 3 En el caso de ingresos propios vinculados a la ermita (fiestas, romerías, cofradías etc.), ésta y la parroquia deberán cumplir con la normativa diocesana de presentar cuentas anualmente y colaborar con el porcentaje correspondiente de ingresos.
- 4 La ayuda se destinará a lo que se puedan considerar obras estructurales en las ermitas. Para conceder la autorización de estas obras en la ermita se tendrá en cuenta si existe urgencia de realizar obras estructurales en el templo parroquial. Se trata de salvar la prioridad de obras en la iglesia parroquial.
- 5 Junto a la solicitud, se presentará un presupuesto que será revisado por la Comisión de casas y templos que, si se considera necesario, será revisado por algún técnico o por alguno de los miembros de la Comisión.
- 6 El porcentaje de ayuda por parte de la Diócesis puede llegar al 25% del presupuesto de la obra IVA incluido. Se estudiará caso por caso.
- 7 Fijar una ayuda máxima por obra de 15.000 €.
- 8 La ayuda se entregará a la parroquia una vez terminada y justificada la obra mediante la correspondiente factura.
- 9 El presupuesto anual se iría gastando a medida que llegasen las solicitudes. Una vez agotado debería esperarse al año siguiente.

- 10 Si en un año llegasen más solicitudes que el dinero disponible, la selección se haría por criterios de urgencia, de necesidad de la obra y de haber recibido o no ayuda diocesana para alguna obra anterior.

La presente *Normativa* será revisada por el CAE y por la Comisión de casas y templos transcurridos tres años para valorar su funcionamiento, su validez y su adecuación a las necesidades de la Diócesis.

## CAUSAS DE LOS SANTOS

### ORACIÓN PARA LA CAUSA DEL BEATO CIRIACO SANCHA



Dios y Padre nuestro  
de quien procede toda bondad y santidad en la tierra,  
que elegiste al **Beato Ciriaco Sancha**  
para ser pastor en medio de tu Iglesia,  
escucha nuestra oración  
al recordar los signos de tu presencia con que le rodeaste.  
Tú le concediste ser imagen de Cristo  
con una entrega fiel y constante  
a través de los más variados servicios a tu pueblo:  
lo hiciste fuerte y paciente en la persecución y en la cárcel,  
olvidado de sí mismo en el dolor y en la enfermedad,  
esforzado e incansable en sus Fundaciones  
para remediar a los más necesitados de su tiempo;  
luz y guía con su palabra y su pluma.  
Llamado a ser Obispo de tu pueblo,  
aliviabas por su mano los sufrimientos de los más débiles,  
lo llamaste a compartir tu Reino.  
Concédenos, por su mediación la gracia que te pedimos  
(pídase la gracia que se desea alcanzar)  
y glorifícale con los signos que reservas a los elegidos  
para bien de tu Iglesia. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.  
(Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

### ORACIÓN PARA LA CAUSA DE M. CLARA SÁNCHEZ GARCÍA



¡Señor! Que nos has concedido en sor Clara Sánchez  
un modelo admirable de virtudes evangélicas,  
amor a la Eucaristía y piedad mariana,  
te rogamos que imitando su ejemplo,  
vivamos para gloria de tu Nombre  
y alcancemos la gracia que te pedimos,  
si entra en tus divinos designios concedérnosla.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



## ORACIÓN PARA LA CAUSA DE JUAN DE PALAFOX Y MENDOZA



Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, te damos gracias porque has querido darnos en el obispo Juan de Palafox y Mendoza un modelo de pastor bueno y fiel, entregado al servicio de la Iglesia y al bien de los más pobres y necesitados; glorifica en tu Iglesia a este siervo tuyo que gastó su vida por tu gloria y por la salvación de los hombres y, por su intercesión, concédeme la gracia que ahora te pido. Por Jesucristo nuestro Señor.

## ORACIÓN PARA LA CAUSA DE LA M. MARÍA DE JESÚS DE ÁGREDA



Señor y Dios nuestro, GLORIFICA a la Venerable Madre María de Jesús, por cuyo medio nos diste a conocer los tesoros de gracias que depositaste en el alma de la Virgen María. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, y por intercesión de su Madre Santísima. Amén.

## VICARÍA GENERAL

Soria, 28 de septiembre de 2010

### **A la atención de los sacerdotes, laicos y miembros de Vida consagrada**

Queridos hermanos:

El pasado día 27 tuvo lugar en la ciudad de Soria la apertura oficial del nuevo curso pastoral 2010/2011 a la que pudimos asistir un centenar de personas en un ambiente de sana alegría y de participación. En ella tuvimos la ocasión de escuchar al Sr. Obispo que presentó las líneas generales del documento *Unidades de Acción Pastoral. Instrumentos de comunión al servicio de la evangelización*, en el que se recogen las principales conclusiones del trabajo realizado el curso pasado en las sesiones del Consejo presbiteral sobre la realidad pastoral de las Unidades de Acción Pastoral en nuestra Diócesis. Igualmente, el Sr. Vicario de Pastoral glosó los principales objetivos y acciones de la *Programación pastoral* para el próximo bienio 2010/2012, resultante de la reflexión y propuestas del Consejo diocesano de Pastoral.

Con esta carta os envío ambos documentos destinados a facilitar la redacción de vuestras propias programaciones y a ir avanzando en la consolidación de esta nueva estructura que es la Unidad de Acción Pastoral.

Deseando que el nuevo curso pastoral que acabamos de estrenar sea fecundo en proyectos y realizaciones y pidiendo al Señor que nos haga trabajar en comunión, recibid un cordial saludo,

EL VICARIO GENERAL

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

## CONVOCATORIA DE CONCESIÓN DE AYUDA PARA OBRAS DE REPARACIÓN Y CONSERVACIÓN DE IGLESIAS EN LA DIOCESIS DE OSMA-SORIA Y PROVINCIA DE SORIA 2010

En ejecución de la cláusula cuarta del Convenio específico de colaboración económica suscrito entre la Consejería de Fomento de la Junta de Castilla y León, la Diputación Provincial de Soria y el Obispado de Osma-Soria para la conservación y reparación de iglesias en la provincia de Soria, se publica la presente **convocatoria de concesión de ayudas económicas** para aquellos edificios que por su importancia y por su necesidad lo requieran, siempre que pertenezcan a la Diócesis de Osma-Soria y se hallen ubicados en la provincia de Soria, excluida la capital, de acuerdo con las siguientes bases:

### B A S E S

#### **Primera.- Actuaciones subvencionables**

Serán subvencionables aquellas actuaciones destinadas a la **conservación, reparación o consolidación arquitectónica** de iglesias destinadas al culto católico ubicadas en el ámbito de la provincia de Soria, excluida la capital, a condición de que no tengan la condición de bienes de interés cultural declarados o con expediente de declaración incoado a tal fin.

#### **Segunda.- Cuantía de las ayudas y compatibilidad**

- 2.1. La cuantía máxima de la ayuda por cada actividad no podrá superar el 75% del presupuesto de la obra incluido el IVA.
- 2.2. Las parroquias beneficiarias de esta subvención se comprometerán a aportar, al menos, el 25% del coste total de la obra, más los gastos correspondientes de proyecto, arquitecto y dirección de obra. Este compromiso deberá unirse por escrito a la petición de subvención, con indicación expresa del % de aportación.
- 2.3. El compromiso de aportación antedicho, cuando las circunstancias especiales concurrentes lo aconsejen, podrá ser aumentado o disminuido.
- 2.4. Las subvenciones otorgadas a través de este Plan serán compatibles con cualquier otra forma de ayuda que las parroquias beneficiarias que en ningún caso el importe total de estas últimas puedan superar el % de aportación de las parroquias.

#### **Tercera.- Requisitos**

Sólo serán subvencionables aquellas solicitudes que cumplan los siguientes requisitos:

- 3.1. **Tipo de obra:** recuperación, restauración o sustitución de los elementos estructurales, cerramientos o instalaciones, así como los destinados a remediar daños que impidan que el edificio reúna mínimas condiciones de habitabilidad.
- 3.2. **Tipo de inmueble:** edificios destinados al culto católico que por su importancia arquitectónica y su necesidad de uso así lo requieran.
- 3.3. No haber finalizado la obra objeto de ayuda en la fecha de la convocatoria.
- 3.4. Todos los proyectos técnicos deberán ser realizados por **arquitecto superior**. Asimismo todos los proyectos deberán cumplir la normativa prevista sobre seguridad y salud en las obras de construcción e incorporarse a la documentación pertinente en función del importe de la actuación.
- 3.5. Todos los proyectos que se redacten deberán incluir un presupuesto realizado con los siguientes porcentajes:
  - a. Gastos generales: 13%
  - b. Beneficio Industrial: 6%
- 3.6. Todos los proyectos técnicos deberán incluir **dotación de alarmas** de seguridad en los templos sujetos a la subvención.

#### **Cuarta.- Solicitudes**

Las solicitudes, suscritas por los Rectores (Párrocos, Administradores parroquiales y Curas Encargados) de los edificios objeto de subvención, deberán formalizarse mediante **instancia dirigida al Obispado** de Osma-Soria (c/ San Juan, 5, Soria), debiendo ir acompañada a la misma la siguiente documentación, en triple ejemplar:

- a) Declaración del solicitante acreditativa de no haber finalizado las obras objeto de la solicitud en la fecha de la convocatoria.
- b) Declaración del solicitante justificativa de no haber o haber obtenido o solicitado otras ayudas económicas para la realización de la obra, indicando en su caso los importes concedidos y las Administraciones o Entidades concedentes.
- c) Declaración acreditativa del % de aportación de la Parroquia y del modo de financiación de esta aportación.
- d) Memoria valorada de la obra a realizar suscrita por arquitecto superior colegiado, con justificación de las unidades a realizar y los precios unitarios.
- e) Memoria valorada en formato pdf.
- f) Fotografías originales y en color, o en formato digital, que describan con claridad los elementos o zonas del edificio a restaurar y los daños que justifican la necesidad de su restauración.

### **Quinta.- Plazo**

El plazo de presentación de solicitudes será el día **30 de octubre** del presente año.

### **Sexta.- Tramitación**

Las solicitudes presentadas con su documentación anexa se pasarán a la **Comisión mixta Junta-Diputación-Obispado** que se encargará de estudiar y valorar las solicitudes presentadas conforme a los criterios por ella establecidos, formulando la correspondiente propuesta de otorgamiento de subvención a la Diputación Provincial para el otorgamiento definitivo de la subvención correspondiente.

Una vez aprobada la subvención y en plazo de **60 días** naturales a partir de la comunicación escrita del otorgamiento de la subvención deberán ser presentados en triple ejemplar, proyecto visado de la obra, proyecto de la obra en formato pdf y licencia municipal de obras, en su caso, en el Obispado de Osma-Soria, para su aprobación y adjudicación de la obra.

### **Séptima.- Ejecución de las obras, plazo, terminación y pago de las ayudas**

Las obras subvencionadas deberán estar ejecutadas: el 50% de las mismas, antes del 31 de Octubre de 2011, y el otro 50%, antes del 31 de julio de 2012. Concluidas las obras, se presentarán en el Obispado de Osma-Soria en el plazo de 10 días naturales, los siguientes documentos:

1. Certificación de obra expedida por técnico competente acreditativo de la correcta finalización de las obras subvencionadas con el Visto Bueno del Rector del templo.
2. Factura acompañando a las certificaciones parciales o a la única en su caso.
3. Fotografías originales y en color de las obras realizadas a la finalización de éstas.

El Obispado de Osma-Soria pasará la documentación anterior, con el informe favorable, en su caso, de la Comisión de casas y templos del Obispado a la Diputación Provincial para la comprobación por sus técnicos de las obras certificadas, requisito necesario para el pago de las mismas. La Intervención de Diputación Provincial será la encargada de efectuar los pagos previo el cumplimiento de los requisitos establecidos.

### **Octava.- Garantías y reintegro de la subvención**

El incumplimiento de las condiciones establecidas en la convocatoria de ayudas, la aplicación de éstas para fines distintos de los que la legitiman, la falta de justificación de los gastos realizados o la simple inobservancia de los plazos establecidos dará lugar a la pérdida o revocación de la subvención otorgada y harán nacer la obligación de reintegrar las cantidades percibidas.

**Novena.- Inspección**

La Comisión de casas y templos del Obispado y sus técnicos inspeccionarán y llevarán a cabo el seguimiento de las actividades subvencionadas así como de los justificantes que considere necesarios.

**Décima.- Publicidad**

Para su necesaria publicidad y posibilitar la concurrencia y la igualdad de trato, la presente convocatoria se envía a todos los Sres. Párrocos, Administradores Parroquiales y Curas Encargados, y se publicará también en el Boletín Oficial del Obispado.

Soria, 10 de septiembre de 2010

EL VICARIO GENERAL

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

Soria, 26 octubre 2010

## **A los Sacerdotes del Presbiterio Diocesano**

Muy estimados en el Señor:

Permitidme unas breves palabras para anunciaros que el próximo **20 de noviembre** tendrá lugar en la **Casa Diocesana de Soria** la primera sesión del Consejo presbiteral del presente curso en el que tendremos como tema transversal en todas sus sesiones la *Nueva Evangelización en nuestra Diócesis*, secundando de esta manera la iniciativa del Santo Padre de celebrar en 2012 un Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización.

El pasado 22 de octubre la Comisión permanente del Consejo redactó un breve cuestionario con el que trabajar en los Arciprestazgos, de manera que los respectivos representantes puedan presentar sus resultados en la sesión plenaria del Consejo que tendrá lugar, como queda dicho, el próximo 20 de noviembre.

Ruego, pues, a los Sres. Arciprestes que, en los próximos días, convoquen a los sacerdotes de su zona para debatir sobre el cuestionario que se adjunta.

Agradeciendo de antemano vuestra colaboración, recibid un cordial saludo,

EL VICARIO GENERAL

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán

## SECRETARÍA GENERAL

### NOMBRAMIENTOS

Con fecha **22 de octubre** el Sr. Obispo ha firmado los siguientes nombramientos:

**D. Alberto Cisneros Izquierdo**, Delegado episcopal para la Infancia y la Juventud.

**D. Felicísimo Martínez Hernández**, miembro de la Comisión de casas y templos.



## VIDA DIOCESANA

### **Concluyen los ejercicios espirituales para sacerdotes**

En la tarde del viernes 3 de septiembre, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, clausuró los ejercicios espirituales para sacerdotes en el Monasterio cisterciense de Santa María de Huerta. El Obispo, acompañado del Delegado episcopal para el Clero, Manuel Peñalba Zayas, visitó el cenobio cisterciense donde el prelado presidió las solemnes Vísperas que pusieron el punto y final a los días de oración y retiro. A la clausura asistió igualmente la comunidad de monjes cistercienses de Santa María de Huerta.

### **Regreso del misionero soriano Emilio José Almajano a Camerún**

En la mañana del 3 de septiembre, el misionero soriano Emilio José Almajano emprendió su viaje de vuelta a Camerún, país en donde lleva a cabo la misión con los más necesitados, tras un período de descanso en su tierra natal. Emilio José Almajano declaró que se marchaba «descansado de los quehaceres y problemas que tenemos por allí», afirmando que «estos meses me han servido para descansar bien físicamente». «Por otro lado me marchó sintiéndome en comunión con la Iglesia de Soria» ha dicho, pues «soy un enviado, es esta Iglesia la que me ha enviado». El misionero soriano pedía a toda la Diócesis que tenga «siempre presentes delante del Señor a los que estamos por otras tierras», a la vez que aseguraba que él «también encomiendo a toda esta Iglesia de Osma-Soria para que la misión del Señor y su Buena Noticia vayan adelante para bien de los hombres y mujeres que están en nuestra Soria, y para gloria de Dios».

### **Cáritas Diocesana de Osma-Soria envía 15000 € para ayudar a Pakistán**

Tras las inundaciones que asolaron Pakistán, y desde que se lanzó la campaña de emergencia, se recaudaron en torno a 3000 € en las oficinas de Cáritas y en las cuentas bancarias que la ONG católica posee en la Diócesis de Osma-Soria. A ese dinero hay que sumar los 12000 € de fondos propios con los que se respondió a la solicitud de ayuda ante la situación de emergencia en la que se encontraba el país.

### **Segunda sesión de trabajo de la Comisión para la beatificación del Obispo Palafox**

En la tarde del pasado jueves 9 de septiembre, presidida por el Vicario General de Osma-Soria, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, tuvo lugar, desde las cinco de la tarde, la segunda sesión de trabajo de la Comisión diocesana encargada de organizar la Beatificación del Obispo de Osma, Juan de Palafox y Mendoza (1600-1659).

Tras la oración inicial y las palabras del presidente de la Comisión agradeciendo a los miembros el trabajo llevado a cabo durante los meses de verano,

daba comienzo, propiamente, la sesión de trabajo. Los siguientes son algunos de los acuerdos e informaciones que se trataron en la misma:

- Biografía oficial del próximo beato: escrita por el Vicepostulador de la Causa del Venerable Palafox, Teófilo Portillo Capilla, con la colaboración del profesor Dr. D. Jesús Alonso Romero.
- El Departamento de Cultura de la Diputación provincial de Soria ha cedido el número de primavera del 2011 de la «Revista de Soria» para dedicarlo a la figura y mensaje de Palafox.
- Se están confeccionando ya en Italia los medallones conmemorativos de la beatificación del Venerable Palafox.
- Se han preparado dos catequesis (una para el ciclo de Primera Comunión y otra para el de Confirmación) y seis unidades didácticas para las clases de Religión y Moral católica: una para el ciclo de Infantil; 3 para el ciclo de Primaria; una para el ciclo de la ESO; y una última para el de Bachillerato.
- Se ha aprobado la creación de una Asociación de amigos de Palafox que permanezca en el tiempo tras la ceremonia de Beatificación. Para ello se han comenzado a redactar los estatutos propios.
- Por lo que respecta a la capilla del Venerable Palafox en la Catedral diocesana, se ha informado de que en breve comenzarán las obras de acondicionamiento, restauración y limpieza de imágenes. Así mismo, los miembros de la Comisión han debatido acerca del lugar en el que reposarán, en esa capilla, las reliquias del próximo beato.
- El presidente de la Comisión ha informado de la correspondencia que el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, ha intercambiado con los competentes organismos del Vaticano. Así, se daba cuenta de la carta dirigida por el prelado oxomense-soriano al Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos pidiendo permiso para exhumar los restos del Obispo Palafox. Del mismo modo, se informó de la solicitud enviada al Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos proponiendo la fecha para la celebración de la fiesta anual del beato.
- Se informaba de la redacción de los textos propios que servirán a partir del 1 de mayo de 2011 para las distintas celebraciones litúrgicas en honor del próximo beato.
- Todo el material confeccionado para ir dando a conocer la figura del Obispo Palafox (cartelería, dípticos, oraciones, semblanza biográfica, etc.) se decidió que sea enviado (además de a las parroquias de Osma-Soria) a las diferentes Diócesis, instituciones religiosas y civiles y lugares que, de una manera u otra, tuvieron relación con el próximo beato.
- Serán más de veinte las lonas (3x1,5 m) que penderán de los principales templos diocesanos para informar, hasta que llegue el momento, de la fecha de la ceremonia de Beatificación.

- Se habló en la misma sesión de trabajo de las fechas y lugares en los que se harán presentes los miembros de la Comisión, y algunas otras personas sensibilizadas con la «causa palafoxiana», que servirán para dar a conocer la figura y el mensaje del Obispo Palafox.
- Se llegaba al acuerdo de crear un Comité de Honor cuya presidencia será ofrecida a un miembro de la Familia Real española.

### **Comienzan las retransmisiones de Radio María en la Diócesis**

El viernes 10 de septiembre echaban a andar las retransmisiones de Radio María en la Diócesis de Osma-Soria. Fue con el rezo de vísperas, a las siete y media de la tarde, desde los salones parroquiales de la Parroquia de Nuestra Señora del Espino, en la capital soriana. Para escuchar Radio María, las frecuencias son la 93.6 FM en la capital y alrededores, y la 94.0 FM en Medinaceli y comarca. En algunos lugares de la zona de Pinares se puede escuchar en el 104.2 FM.

### **Mario Muñoz Barranco toma posesión como párroco de El Salvador**

En la tarde del domingo 12 de septiembre, Mario Muñoz Barranco tomaba posesión canónica de la Parroquia de El Salvador, de la ciudad de Soria, ministerio que el 30 de junio del presente año le encomendaba el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, al haber quedado vacante la Parroquia por la marcha a trabajar en la Diócesis de Cienfuegos (Cuba) de Rafael Muñoz Mateo. La solemne Eucaristía -dentro de la cual Muñoz Barranco tomaba posesión de la Parroquia- comenzaba a las ocho de la tarde, y a la misma asistían cerca de veinte sacerdotes y cientos de fieles.

### **Mons. Gerardo Melgar Viciosa presidió el funeral del Presidente de la Diputación provincial de Soria, Domingo Heras López**

El Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidió el lunes 13 de septiembre el funeral «*corpore in sepulto*» del Presidente de la Diputación provincial de Soria, Domingo Heras López, fallecido el día 12 del mismo - en Soria- tras una larga enfermedad.

El funeral se celebró el lunes 13 de septiembre a las seis y media de la tarde en la Parroquia de Navaleno, de donde Heras era alcalde. Asistieron, entre otros, el Presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, así como un gran número de ediles, diputados y senadores de la provincia, de la comunidad autónoma y del Estado.

Domingo Heras López estuvo estrechamente ligado a la Diputación Provincial de Soria desde 1987. Ese año fue elegido Alcalde del Ayuntamiento de Navaleno y diputado provincial. Desde entonces, ocupó diversos cargos en la Institución: desde vicepresidente primero y segundo, a presidente de la Comisión de Hacienda, Economía y Control de Cuentas. Con una dilatada experiencia en política local y provincial, en 2008 Heras tomaba posesión como nuevo

Presidente de la Diputación provincial de Soria después de que su antecesor, Efrén Martínez Izquierdo, renunciara al cargo al ser elegido senador por el Partido Popular en las elecciones generales de ese año.

### **Convenio para la reparación de iglesias 2010**

El pasado 10 de septiembre, el Vicario General de la Diócesis de Osma-Soria, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, daba a conocer a los sacerdotes diocesanos el contenido y las bases de la convocatoria de concesión de ayudas para obras de reparación y conservación de iglesias diocesanas del año 2010.

La convocatoria de concesión de ayudas económicas se publica en ejecución de la cláusula cuarta del Convenio específico de colaboración económica suscrito entre la Consejería de Fomento de la Junta de Castilla y León, la Diputación Provincial de Soria y el Obispado de Osma-Soria para la conservación y reparación de iglesias en la provincia de Soria. La orden está destinada, se puede leer en la convocatoria, *«para aquellos edificios que por su importancia y por su necesidad lo requieran, siempre que pertenezcan a la Diócesis de Osma-Soria y se hallen ubicados en la provincia de Soria, excluida la capital»*.

### **Encuentro de seminaristas mayores de la Región del Duero**

Desde la tarde del 8 de septiembre y hasta el día 12 tuvo lugar en Salamanca el tradicional encuentro de verano de los seminaristas mayores de la Región del Duero, en la que ha participado el seminarista mayor de la Diócesis de Osma-Soria, -Pedro Luis Andaluz-, además de los seminaristas mayores de las Diócesis de Burgos, Palencia, Segovia, Ávila, Salamanca, Ciudad Rodrigo, Valladolid y Zamora. En esta ocasión, el tema propuesto para el trabajo y la reflexión de los seminaristas versaba sobre «La caridad pastoral, don y tarea del grupo de los Doce». El encargado de disertar sobre el tema fue D. Francisco Andrades, rector del Seminario de Badajoz y profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca. Las distintas ponencias abarcaron temas como «La caridad pastoral en el ejercicio del ministerio»; «¿Qué se entiende por caridad pastoral?»; «La identidad del sacerdote como pastor. Consecuencias de la caridad pastoral para la identidad y misión ministerial»; o «La formación pastoral de los futuros pastores».

### **Apertura del Curso académico en la Facultad de Teología de Burgos**

En la mañana del lunes 13 quedaba inaugurado el Curso académico 2010/2011 de la Facultad de Teología del Norte de España -Sede de Burgos- en la que cursa estudios nuestro seminarista mayor. Los actos comenzaban a las once de la mañana con la concelebración de la Eucaristía presidida por Mons. Francisco Gil Hellín, Arzobispo de Burgos, en la que se hizo memoria de San Juan Crisóstomo, a quien el Arzobispo -en su homilía- propuso como modelo a seguir en el presente curso por parte de profesores y alumnos de la Facultad teológica. Una vez finalizada la concelebración eucarística tuvo lugar el acto más propiamente académico.

## **Manos Unidas de Soria se felicita por el Premio Príncipe de Asturias**

Manos Unidas era galardonada el 15 de septiembre con el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 2010, según hacía público la Fundación Príncipe de Asturias. La Delegación de la ONG católica en Soria se felicitaba por el galardón concedido a esta Asociación de la Iglesia de España dedicada a la ayuda, promoción y desarrollo en los países más desfavorecidos.

## **Inauguración oficial del Curso en el Seminario**

En la mañana del sábado 18 de septiembre, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, inauguraba oficialmente el Curso académico 2010/2011 en el Seminario diocesano «Santo Domingo de Guzmán».

El acto solemne de apertura del Curso dio comienzo pasadas las once de la mañana. A esa hora, en el Aula Magna, tomaba la palabra el Rector del Seminario diocesano, y Vicario General de la Diócesis, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, quien dio la bienvenida a todos los presentes y presentó al encargado de pronunciar la Lección inaugural, el Dr. D. Jesús Alonso Romero, y el porqué de la temática elegida para el acto académico.

Momentos después, el ponente ha pronunciado la Lección inaugural sobre el tema «Vida y mensaje del Venerable Juan de Palafox», acompañando las brillantes explicaciones con una proyección sobre el próximo beato. Tras las palabras del Dr. Alonso Romero (muy aplaudidas entre el auditorio) cerraba el acto el Prelado oxomense-soriano saludando afectuosamente al equipo de formadores del Seminario, a los profesores y personal de la Casa, a los amigos y bienhechores del Seminario, y «muy especialmente a los seminaristas y a sus padres, que han confiado la educación de sus hijos al Centro».

Concluida la parte académica del programa de la jornada, a las doce y cuarto de la mañana, en la Capilla de Santo Domingo, Mons. Melgar Viciosa presidía la Santa Misa del Espíritu Santo, concelebrada por una decena de sacerdotes.

En este curso 2010/2011 son 24 los seminaristas menores (nueve más que el Curso anterior) y un seminarista mayor que continúa sus estudios en la Facultad de Teología del Norte de España, en la Sede de Burgos.

## **Vigilia de oración preparatoria a la llegada de la Cruz y el Icono de María a la Diócesis**

El viernes 24 de septiembre, en la iglesia de San Juan de Rabanera -de la capital soriana-, tuvo lugar la última vigilia de oración preparatoria para el recibimiento en la Diócesis de Osma-Soria de la Cruz y el Icono de la Virgen María, símbolos de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Organizada por la parroquia de El Espino -de la ciudad de Soria- la vigilia dio comienzo a las ocho de la tarde y estuvo presidida por el Vicario episcopal de pastoral diocesano, Jesús Florencio Hernández Peña.

## **Siguen los trabajos de la Comisión para la Beatificación de Palafox**

En la tarde del viernes 24 de septiembre, presidida por el Vicario General de Osma-Soria, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, tenía lugar, desde las cinco de la tarde, la tercera sesión de trabajo de la Comisión diocesana encargada de organizar la Beatificación del Obispo de Osma, Juan de Palafox y Mendoza (1600-1659). A continuación se describen, brevemente, los temas abordados y los acuerdos adoptados tras más de dos horas y media de trabajo:

- Charlas divulgativas sobre el Venerable Palafox: se distribuyeron los encargados de impartir por toda la Diócesis las charlas (más de cuarenta) que acercarán la vida y el mensaje del Obispo Palafox a los feligreses de las más de treinta parroquias y Unidades de Acción Pastoral que se visitarán en los próximos siete meses. Serán los miembros de la Comisión, así como algunas personas entendidas en la persona y mensaje del futuro beato, los que se acerquen - ya desde el día 8 de octubre y hasta el mes de abril- a todos los rincones de la Diócesis.

Estas mismas charlas divulgativas serán ofrecidas también a las comunidades religiosas de vida contemplativa, a los colegios y a las residencias de personas de la tercera edad.

- Asociación cultural: se perfilaron algunos detalles del borrador de los Estatutos de la futura «Asociación cultural de amigos de Juan de Palafox y Mendoza», que tendrá carácter civil, y cuya presidencia de honor ostentará el Obispo de Osma-Soria.
- Revista de Soria: el número de primavera de esta publicación estará dedicado íntegramente a la figura y al mensaje del Venerable Palafox, abordado desde diferentes ángulos y siendo el coordinador de este número el profesor Jesús Alonso Romero. Para la realización del monográfico sobre el futuro beato, los miembros de la Comisión han estudiado algunos posibles temas a tratar así como los nombres de los firmantes de los artículos que aparezcan en la *Revista*.
- Conferencias palafoxianas: los miembros de la Comisión determinaron que se lleve a cabo un ciclo de conferencias sobre el Obispo Palafox, así como algunos conciertos musicales, en los meses de marzo y abril del próximo año.
- Otros asuntos: se estudiaron otros asuntos como la posibilidad de solicitar a la ONCE y a Correos la dedicatoria de uno de los cupones de sus sorteos, en el primer caso, y de un sello, en el segundo, a Palafox.

## **Los nuevos párrocos “in solidum” de Ágreda toman posesión de su encargo pastoral**

El pasado domingo día 19 de septiembre tuvo lugar, a las 11 de la mañana en la Basílica de Ntra. Sra. de los Milagros de Ágreda, la presentación y toma de posesión de los dos nuevos párrocos «in solidum», Alberto Blanco Blanco y

Alberto de Miguel Machín. La celebración estuvo presidida por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa.

Al finalizar la celebración, como agradecimiento al párroco saliente por su trabajo en la parroquia y en los distintos ámbitos de la vida de Ágreda, se leyó - por parte de uno de los miembros de la comunidad parroquial- un texto muy emotivo en el que se hacía referencia a parte de las muchas actividades y proyectos realizados por el anterior párroco en los años que pasó al frente de la parroquia de Ágreda.

### **Crónica de la peregrinación diocesana a Santiago de Compostela**

Felices días los vividos desde el 20 al 25 de septiembre. Peregrinos de varios pueblos de la Diócesis (San Leonardo de Yagüe, Nódalo, Valdelubiel, Alcubilla del Marqués, Soria, Tajahuerce, Agreda, Almazán, El Burgo de Osma, Matamala de Almazán, Frechilla de Almazán, Utrilla, Montuenga de Soria, Quintana Redonda, Morcuera, Valdenebro, San Esteban de Gormaz, en total 207), participaban en la peregrinación diocesana a la tumba del Apóstol Santiago en este año Santo Compostelano de 2010. Nuestro Señor Obispo, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidió la peregrinación.

### **Inaugurado oficialmente el Curso pastoral**

El pasado lunes 27 de septiembre el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidía el acto con el que arrancaba oficialmente el Curso pastoral 2010/2011 en la Diócesis. Al acto asistieron más de un centenar de personas, entre sacerdotes, miembros de vida consagrada y laicos.

El acto de apertura oficial del Curso -al que estaban convocados todos los agentes de pastoral diocesanos, sacerdotes, religiosos y laicos- se desarrolló en Soria, en el Hotel Leonor. Así, a las once de la mañana, fue presentada la Programación pastoral para el bienio 2010/2012 y el documento sobre las UAPs resultante de la reflexión y diálogo mantenidos en las sesiones del Consejo presbiterial diocesano durante el pasado Curso. El acto de presentación, en el que intervinieron el Obispo diocesano y los Vicarios general y de pastoral, se prolongó por más de hora y media.

Tras la presentación de la programación y del documento sobre las UAPs, que finalizó con un prolongado turno de ruegos y preguntas, pasadas las doce y media de la mañana, el Obispo de Osma-Soria presidió la Santa Misa en la Ermita del Mirón. Terminada la celebración eucarística los asistentes compartieron un vino español en uno de los salones del Hotel Leonor.

### **Abiertos oficialmente los actos preparatorios para la Beatificación de Palafox**

El viernes, 1 de octubre, la Diócesis de Osma-Soria inauguró oficialmente la serie de actos preparatorios para la Beatificación de Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Osma, que tendrá lugar en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma

---

el primero de mayo del año próximo. Lo hizo con una solemne liturgia de acción de gracias a Dios que presidió el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, a las siete de la tarde en la Catedral oxomense-soriana situada en la Villa episcopal y a la que asistieron cerca de medio millar de fieles.

El acto litúrgico estuvo dividido en cuatro grandes partes: la lectura por parte del Canciller-Secretario General del Obispado de la carta de la Secretaría de Estado vaticana confirmando la fecha del 1 de mayo de 2011 para la ceremonia de Beatificación; el canto del «Te Deum», por parte de un grupo de doce monjes de la abadía benedictina de Santo Domingo de Silos, junto con el canto de las vísperas, la oración litúrgica vespertina de la Iglesia; la homilía de Mons. Gerardo Melgar Viciosa; y la procesión y canto de la «Salve» en la Capilla de la Virgen del Espino, donde el futuro beato acostumbraba a rezar el Santo Rosario.

A la celebración asistieron las comunidades del Mayor y del Menor del Seminario diocesano; cerca de cuarenta sacerdotes de Osma-Soria (junto a algunos de Fitero y Ariza), así como decenas de fieles de Fitero, localidad natal de Juan de Palafox, y de Ariza, pequeña localidad aragonesa que constituía la «cabeza» del marquesado que tuvo que gobernar el joven Palafox.

### **Inaugurada oficialmente la página web sobre la beatificación del Obispo Palafox**

En el día en el que la Diócesis de Osma-Soria recuerda el 351 aniversario de la muerte del Obispo Palafox (acaecida el primero de octubre de 1659) se inauguró el sitio web oficial dedicado a la Beatificación del próximo beato. En el dominio [www.beatopalafox.es](http://www.beatopalafox.es), quien lo desee podrá encontrar toda la información relacionada con la ceremonia de Beatificación, así como gran cantidad de recursos destinados a dar a conocer la figura y el mensaje del Obispo Palafox.

### **Rueda de prensa sobre la Cruz y el Icono de María**

El miércoles, 6 de octubre, se presentó a los medios de comunicación social de la provincia de Soria los actos a realizar los días 10, 11 y 12 con motivo del paso por la Diócesis de la Cruz y el Icono de María, símbolos de las Jornadas Mundiales de la Juventud (entregados por el Papa Juan Pablo II a los jóvenes del mundo en 1984 y en 2003, respectivamente). La rueda de prensa se celebró a las once de la mañana en el Salón de conferencias de la Casa diocesana «Pío XII», de la ciudad de Soria.

En el acto intervinieron Jesús F. Hernández Peña, Vicario episcopal de pastoral de la Diócesis de Osma-Soria y coordinador de la Comisión nombrada por el Obispo diocesano para preparar estos actos y los actos a realizar en agosto de 2011 los días previos al comienzo de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid; Ángel Hernández Ayllón, miembro de la Comisión para la JMJ y coordinador de los actos a realizar en la ciudad de Soria; y Rubén Tejedor Montón, encargado de prensa de la Comisión para la JMJ.



---

La Hermana Rosa María de Jesús Hostia, esposa para siempre de Cristo

El domingo 10 de octubre, la joven hermana carmelita descalza Sor Rosa M<sup>a</sup> de Jesús Hostia emitió su Profesión solemne según la Regla de Santa Teresa de Jesús. Lo hizo en una celebración que tuvo lugar en el Monasterio de las Madres carmelitas descalzas, de El Burgo de Osma, a las cinco de la tarde, y que estuvo presidida por el Obispo de la Diócesis de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, al que acompañaron una quincena de sacerdotes, entre quienes se encontraba el Vicario general, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán; el Vicario episcopal de Patrimonio y secretario personal del Sr. Obispo, Juan Carlos Atienza Ballano; y el capellán del Monasterio, el P. José Manuel Arribas, OCD.

La joven profesa se mostró a lo largo de toda la celebración muy emocionada, especialmente en el diálogo que ha mantenido con el Obispo diocesano al pedir la admisión perpetua en la Orden de Santa Teresa de Jesús; en el momento de emitir su profesión perpetua con las manos unidas a las de la madre priora; o cuando el Obispo le hacía entrega de los signos de su consagración perpetua: el velo y la corona de esposa de Cristo.

### **La Cruz de los jóvenes y el Icono de María: enorme gracia para la Diócesis**

Más de trescientas personas recibieron en la localidad de San Leonardo de Yagüe la Cruz de los jóvenes y el Icono de la Virgen María en la celebración de recepción de los dos símbolos de las Jornadas Mundiales de la Juventud que fue presidida por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa. De esta manera, el 10 de octubre comenzaba la peregrinación de la Cruz de los jóvenes y el Icono de María por la Diócesis oxomense-soriana.

La Cruz y el Icono llegaron a la localidad pinariega a las ocho y media de la mañana procedentes de la Archidiócesis de Burgos, donde en la tarde del día anterior habían sido entregados al matrimonio formado por los Delegados de familia y vida de la Diócesis de Osma-Soria, José Rubio y Belén Sevillano, y al Vicario de pastoral, Jesús F. Hernández Peña, en un acto simbólico en la ciudad de Burgos.

La celebración de recepción en la Diócesis oxomense-soriana dio comienzo a las nueve de la mañana. Al inicio de la misma, un grupo de jóvenes portó hasta el presbiterio de la iglesia parroquial la Cruz para, posteriormente, ser adorada por los presentes. En el momento final de la sencilla celebración fue entronizado el Icono de María *salus populi romani*.

Desde San Leonardo de Yagüe la Cruz y el Icono partieron hacia Soria. Allí, ambos símbolos fueron recibidos, a las once de la mañana, en la Concatedral de San Pedro Apóstol por Mons. Melgar Viciosa, el Deán del Cabildo catedral, Carmelo Enciso Herrero, el párroco de La Mayor, Ángel Hernández Ayllón, y el párroco de San Pedro, entre otros. El Monasterio de la HH. Clarisas de Soria (donde tuvo lugar una emotiva celebración) y las localidades de Ágreda y Almazán fueron los siguientes lugares que recorrieron la Cruz y el Icono en la jornada

---

del 10 de octubre (en la villa a los pies del Moncayo, una abarrotada Basílica de la Virgen de los Milagros dio la bienvenida a los símbolos de las Jornadas Mundiales de la Juventud; más tarde, la Cruz fue adorada y velada durante toda la noche en el Monasterio de las MM. Concepcionistas)

En la mañana del 11 de octubre, tras la celebración de la Eucaristía en la villa agredeña, la Cruz y el Icono fueron trasladados a la capital soriana. Allí permanecieron durante toda la jornada para ser venerados por una multitud de fieles, decenas de ellos jóvenes. De esta manera, tras permanecer durante algunas horas en la iglesia del convento de los PP. Carmelitas -donde los religiosos de Santa Teresa organizaron momentos de oración y contemplación- los símbolos de las Jornadas Mundiales de los jóvenes presidieron el solemne Vía Crucis que recorrió las calles de la ciudad de Soria. Miles de personas rezaron al paso del Vía Crucis y contemplaron el misterio de la Cruz durante las casi cuatro horas que duró el recorrido por las calles sorianas.

Entrada la noche, cerca de las diez y media de la noche, comenzó una Vigilia de oración en la parroquia de El Salvador de la capital. En el acto litúrgico, que presidió el Obispo diocesano y al que acompañaban una quincena de sacerdotes, los adolescentes, jóvenes y adultos asistentes tuvieron la oportunidad de adorar la Cruz, rezar con textos de la Escritura y participar del Sacramento de la Reconciliación. La celebración, «conmovedora» -en palabras de los organizadores- se prolongó durante más de dos horas. En la misma parroquia de El Salvador, terminada la Vigilia, estuvo expuesto durante toda la noche el Santísimo Sacramento, que fue velado en turnos por los adolescentes y jóvenes de las parroquias de la ciudad. El día de la fiesta de la Virgen del Pilar, 12 de octubre, la Cruz de los jóvenes presidió la Eucaristía que se celebró en la parroquia de El Salvador, al final de la cual los dos símbolos emprendieron camino el de El Burgo de Osma.

En la Villa episcopal fueron recibidos, en una sencilla celebración, en la iglesia del convento de las MM. Carmelitas. En el mencionado templo permanecieron hasta las cinco de la tarde, hora en la cual dio comienzo la procesión con la Cruz y el Icono que habrían de llegar a la Catedral pasadas las siete de la tarde. Antes, los dos símbolos fueron venerados por los ancianos y residentes de la Residencia «San José» en la puerta del Centro; y por cientos de fieles en la ermita de San Antón, en la puerta del Seminario diocesano «Santo Domingo de Guzmán» y en la iglesia de los PP. Carmelitas.

Al llegar a la Seo burgense, esperaban a la Cruz y al Icono el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, junto con el Vicario general, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, el Vicario episcopal de patrimonio, Juan Carlos Atienza Ballano, y otros sacerdotes. Dentro del templo, antes de que la Cruz fuera adorada por el prelado oxomense-soriano así como por el resto de sacerdotes y fieles, Mons. Melgar Viciosa dirigió la palabra a los presentes en una breve y sentida homilía.

Al terminar la celebración, la Cruz partió hacia tierras abulenses donde continúa su peregrinación espiritual.

---

## **Primer aniversario de la beatificación del Cardenal Sancha y Hervás**

El lunes 18 de octubre se cumplió un año desde que, en la Catedral primada de España, en Toledo, fuera beatificado el Cardenal Sancha y Hervás, alumno del Seminario diocesano «Santo Domingo de Guzmán», y sacerdote de la Diócesis de Osma-Soria.

La ceremonia de beatificación estuvo presidida por el Cardenal legado del Santo Padre, el Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, el Arzobispo italiano Angelo Amato.

La Seo toledana acogió esta ceremonia que congregó a miles de fieles y que fue concelebrada por el actual prelado toledano, D. Braulio Rodríguez, y otros cinco cardenales. Junto a ellos, concelebraron cerca de cincuenta obispos españoles y de otros países relacionados con el nuevo beato como D. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Osma-Soria; D. Jesús García Burillo, Obispo de Ávila; o D. Carlos Osoro Sierra, arzobispo de Valencia; así como cerca de doscientos sacerdotes. En el acto de beatificación también estuvieron presentes el rector y los formadores del Seminario diocesano, así como los seminaristas del Seminario menor y mayor. Fue en el Seminario de la entonces Diócesis de Osma donde el nuevo beato realizó sus estudios, ejerció como profesor y donde se preparó para recibir la ordenación sacerdotal en 1858.

Hay que recordar que el Cardenal Sancha es el primer sacerdote formado en el Seminario diocesano que es elevado a la gloria de los altares, así como el gran personaje formado entre los muros de la centenaria institución que llegó a ser obispo auxiliar de Toledo, obispo de Ávila, obispo electo de Santiago de Compostela, obispo de Madrid-Alcalá, arzobispo de Valencia (época en la que fue creado cardenal) y arzobispo de Toledo, primado de España.

### **Envío y entrega de la «missio»**

El miércoles 20 de octubre tuvo lugar en el Colegio «Nuestra Señora del Pilar» de los PP. Escolapios, en la ciudad de Soria, el envío de los catequistas y la entrega de la «missio» canónica a los profesores de Religión y Moral católica.

El acto dio comienzo a las seis y media de la tarde con una conferencia que versó, en palabras del Delegado diocesano de catequesis, Mario Muñoz Barranco, *«sobre uno de los temas que más nos preocupan a todos: la preparación de nuestros adolescentes al Sacramento de la Confirmación»*. La conferencia fue impartida por Juan Carlos García García, asesor pedagógico de la editorial «Edelvives». Una vez finalizada la conferencia y la presentación de los nuevos materiales se celebró la Santa Misa, dentro de la cual tuvo lugar el Rito del envío de los catequistas y la entrega de la «missio» canónica a los profesores de Religión y Moral católica. La Eucaristía daba comienzo a las ocho de la tarde y estuvo presidida por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa.



# **Iglesia en España**

---



## COMISIÓN PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

### Exhortación Pastoral ante la próxima Visita de Benedicto XVI a España

Madrid, 30 de septiembre de 2010

Se acercan ya las fechas en las que el Papa Benedicto XVI volverá a visitar España. En la mañana del 6 de noviembre llegará a Santiago de Compostela, para salir ese mismo día por la tarde hacia Barcelona, desde donde regresará a Roma al atardecer del día 7. Será una visita, con motivos bien precisos, a dos Iglesias diocesanas, cuyos obispos ya se han dirigido a sus fieles explicándoles la importancia de este acontecimiento providencial y exhortándolos a acoger al Sucesor de Pedro, de modo que su presencia y su palabra puedan dar frutos abundantes de vida cristiana.

Los obispos miembros de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal nos unimos a nuestros hermanos de Santiago y de Barcelona para hacer extensivo el llamamiento a los fieles de toda la Iglesia que peregrina en España. Todos hemos de aprovechar espiritualmente la visita del Santo Padre, al que damos ya desde ahora la más cordial bienvenida. Esperamos con fe y con ilusión su Visita. Sabemos bien que donde está Pedro, allí está la Iglesia católica, con toda su belleza y su fuerza de salvación divina. Santiago y Barcelona podrán experimentarlo de manera más viva y directa. Pero todas las diócesis de España están llamadas a beneficiarse también del impulso de catolicidad que significará la visita del Santo Padre. Muchos peregrinarán a Santiago o a Barcelona. Otros podrán ver y escuchar al Papa por los medios de comunicación<sup>[01]</sup>. Todos podrán unirse espiritualmente por medio de la oración, ya desde ahora, a las intenciones del Santo Padre. Recordamos brevemente los motivos y los fines de su visita pastoral.

El 6 de noviembre, en pleno Año Santo Compostelano, el Papa visitará como peregrino Santiago de Compostela, donde se guarda el sepulcro y la memoria del apóstol Santiago, el primero que derramó su sangre por amor a Cristo, después de haber evangelizado nuestras tierras de España. Desde aquí la fe cristiana se extendería luego por América, en una de las mayores empresas evangelizadoras de la historia de la Iglesia. Antes, Santiago había actuado como polo de atracción para innumerables peregrinos, a cuyo paso se había ido forjando la unidad espiritual de Europa, de la que Benedicto XVI ha hablado de nuevo en su reciente viaje al Reino Unido. A Santiago, pues, el Papa llega como peregrino a uno de los lugares apostólicos más emblemáticos de las raíces cristianas de España, de Europa y de América.

El 7 de noviembre, el Santo Padre consagrará en Barcelona el templo expiatorio de la Sagrada Familia. El bellissimo espacio, concebido e iniciado por el genial arquitecto y siervo de Dios Antonio Gaudí (1852-1926), se halla ya en condiciones para acoger la celebración del culto divino. Allí se dan la mano la auténtica inspiración artística y la verdadera devoción religiosa. La impresionante arquitectura es expresión de un amor divino; del amor, en concreto, a la familia de Nazaret, donde Jesús, María y José ponen ante los ojos del mundo el hondo significado de toda familia humana como cauce y expresión del amor de Dios por cada persona. A finales del siglo XIX, cuando se proyecta el templo, la Iglesia advertía ya que la familia natural y cristiana, basada en el matrimonio, constituye una célula básica de la sociedad, a la que el Estado y la Iglesia han de prestar una atención prioritaria, poniéndose a su servicio, sin preterirla ni suplantarla.

Invitamos a todos a escuchar con atención el mensaje del Papa y a acompañarle con el cariño, con la oración y, si puede ser, con la participación en las celebraciones que presidirá y en los recorridos que hará en Santiago y Barcelona.

Que la Virgen Santísima prepare los corazones y guíe al Santo Padre en la visita que con tanta generosidad y sacrificio nos ha querido hacer. ¡Bienvenido, Santo Padre!

#### **NOTA FINAL**

<sup>[01]</sup> Una página oficial de la Visita - [www.visitadelpapa2010.org](http://www.visitadelpapa2010.org) - ofrecerá en directo todos los actos del Papa y los mantendrá archivados, a disposición de quienes no hayan podido verlos en su momento o de quienes deseen verlos de nuevo posteriormente.



## OFICINA DE INFORMACIÓN DE LA CEE

### Manos Unidas recibe el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia 2010

Madrid, 22 de octubre de 2010

La Presidenta de Manos Unidas, **Myriam García Abrisqueta**, ha recibido de manos de **Don Felipe de Borbón**, el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia 2010, concedido a esta Organización católica de voluntarios que lleva medio siglo “declarándole la guerra al hambre de pan, de cultura y de Dios”, tal y como afirma su manifiesto fundacional.

En el acto, que se ha desarrollado en el Teatro Campoamor de Oviedo, han estado presentes, entre otras personalidades, el Arzobispo de Oviedo, Mons. D. Jesús Sanz Montes; el Obispo Auxiliar de Madrid y Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, Mons. D. **Juan Antonio Martínez Camino**; y el Obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño, Mons. D. **Juan José Omella Omella**, que es, además, el Obispo Consiliario de Manos Unidas.

Don **Felipe de Borbón** ha destacado que premiar a Manos Unidas «supone engrandecer nuestros galardones y lograr su significación mas profunda». El Príncipe de Asturias ha señalado que esta organización católica es «muy querida por los españoles», ha repasado en su discurso los orígenes y los fines de la institución y ha tenido especiales palabras de agradecimiento para los misioneros, los voluntarios y los colaboradores. «Gracias al inmenso equipo de Manos Unidas, que se unen para ayudar, sanar, alimentar, educar, para salvar. ¡Qué nunca nos falten vuestras Manos Unidas!» - ha concluido Don **Felipe** -.

La candidatura de Manos Unidas al Premio fue presentada por el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española que, en su reunión de 16 de febrero de 2010, así lo aprobó, al considerar que esta institución viene desarrollando una labor que “ha contribuido de forma ejemplar y relevante al entendimiento y a la convivencia en paz entre los hombres, a la lucha contra la injusticia, la pobreza, la enfermedad, la ignorancia o la defensa de la libertad”.



# **Iglesia Universal**

---



## BENEDICTO XVI

### Carta del Santo Padre a los seminaristas al final del Año Sacerdotal

Queridos seminaristas:

En diciembre de 1944, cuando me llamaron al servicio militar, el comandante de la compañía nos preguntó a cada uno qué queríamos ser en el futuro. Respondí que quería ser sacerdote católico. El subteniente replicó: Entonces tiene usted que buscarse otra cosa. En la nueva Alemania ya no hay necesidad de curas. Yo sabía que esta «nueva Alemania» estaba llegando a su fin y, que después de las devastaciones tan enormes que aquella locura había traído al País, habría más que nunca necesidad de sacerdotes. Hoy la situación es completamente distinta. Pero también ahora hay mucha gente que, de una u otra forma, piensa que el sacerdocio católico no es una «profesión» con futuro, sino que pertenece más bien al pasado. Vosotros, queridos amigos, habéis decidido entrar en el seminario y, por tanto, os habéis puesto en camino hacia el ministerio sacerdotal en la Iglesia católica, en contra de estas objeciones y opiniones. Habéis hecho bien. Porque los hombres, también en la época del dominio tecnológico del mundo y de la globalización, seguirán teniendo necesidad de Dios, del Dios manifestado en Jesucristo y que nos reúne en la Iglesia universal, para aprender con Él y por medio de Él la vida verdadera, y tener presentes y operativos los criterios de una humanidad verdadera. Donde el hombre ya no percibe a Dios, la vida se queda vacía; todo es insuficiente. El hombre busca después refugio en el alcohol o en la violencia, que cada vez amenaza más a la juventud. Dios está vivo. Nos ha creado y, por tanto, nos conoce a todos. Es tan grande que tiene tiempo para nuestras pequeñas cosas: «Hasta los pelos de vuestra cabeza están contados». Dios está vivo, y necesita hombres que vivan para Él y que lo lleven a los demás. Sí, tiene sentido ser sacerdote: el mundo, mientras exista, necesita sacerdotes y pastores, hoy, mañana y siempre.

El seminario es una comunidad en camino hacia el servicio sacerdotal. Con esto, ya he dicho algo muy importante: no se llega a ser sacerdote solo. Hace falta la «comunidad de discípulos», el grupo de los que quieren servir a la Iglesia de todos. Con esta carta quisiera poner de relieve -mirando también hacia atrás, a mis días en el seminario- algunos elementos importantes para estos años en los que os encontráis en camino.

1. Quien quiera ser sacerdote debe ser sobre todo un «hombre de Dios», como lo describe san Pablo (1 *Tm* 6,11). Para nosotros, Dios no es una hipótesis lejana, no es un desconocido que se ha retirado después del «big bang». Dios se ha manifestado en Jesucristo. En el rostro de Jesucristo vemos el rostro de Dios. En sus palabras escuchamos al mismo Dios que nos habla. Por eso, lo más importante en el camino hacia el sacerdocio, y durante toda la vida sacerdotal, es la relación personal con Dios en Jesucristo. El sacerdote no es el administrador de una asociación, que intenta mantenerla e incrementar el número de sus

miembros. Es el mensajero de Dios entre los hombres. Quiere llevarlos a Dios, y que así crezca la comunión entre ellos. Por esto, queridos amigos, es tan importante que aprendáis a vivir en contacto permanente con Dios. Cuando el Señor dice: «Orad en todo momento», lógicamente no nos está pidiendo que recitemos continuamente oraciones, sino que nunca perdamos el trato interior con Dios. Ejercitarse en este trato es el sentido de nuestra oración. Por esto es importante que el día se inicie y concluya con la oración. Que escuchemos a Dios en la lectura de la Escritura. Que le contemos nuestros deseos y esperanzas, nuestras alegrías y sufrimientos, nuestros errores y nuestra gratitud por todo lo bueno y bello, y que de esta manera esté siempre ante nuestros ojos como punto de referencia en nuestra vida. Así nos hacemos más sensibles a nuestros errores y aprendemos a esforzarnos por mejorar; pero, además, nos hacemos más sensibles a todo lo hermoso y bueno que recibimos cada día como si fuera algo obvio, y crece nuestra gratitud. Y con la gratitud aumenta la alegría porque Dios está cerca de nosotros y podemos servirlo.

2. Para nosotros, Dios no es sólo una palabra. En los sacramentos, Él se nos da en persona, a través de realidades corporales. La Eucaristía es el centro de nuestra relación con Dios y de la configuración de nuestra vida. Celebrarla con participación interior y encontrar de esta manera a Cristo en persona, debe ser el centro de cada una de nuestras jornadas. San Cipriano ha interpretado la petición del Evangelio: «Danos hoy nuestro pan de cada día», diciendo, entre otras cosas, que «nuestro» pan, el pan que como cristianos recibimos en la Iglesia, es el mismo Señor Sacramentado. En la petición del Padrenuestro pedimos, por tanto, que Él nos dé cada día este pan «nuestro»; que éste sea siempre el alimento de nuestra vida. Que Cristo resucitado, que se nos da en la Eucaristía, modele de verdad toda nuestra vida con el esplendor de su amor divino. Para celebrar bien la Eucaristía, es necesario también que aprendamos a conocer, entender y amar la liturgia de la Iglesia en su expresión concreta. En la liturgia rezamos con los fieles de todos los tiempos: pasado, presente y futuro se suman a un único y gran coro de oración. Por mi experiencia personal puedo afirmar que es entusiasmante aprender a entender poco a poco cómo todo esto ha ido creciendo, cuánta experiencia de fe hay en la estructura de la liturgia de la Misa, cuántas generaciones con su oración la han ido formando.

3. También es importante el sacramento de la Penitencia. Me enseña a mirarme con los ojos de Dios, y me obliga a ser honesto conmigo mismo. Me lleva a la humildad. El Cura de Ars dijo en una ocasión: Pensáis que no tiene sentido recibir la absolución hoy, sabiendo que mañana cometeréis nuevamente los mismos pecados. Pero -nos dice- Dios mismo olvida en ese momento los pecados de mañana, para daros su gracia hoy. Aunque tengamos que combatir continuamente los mismos errores, es importante luchar contra el ofuscamiento del alma y la indiferencia que se resigna ante el hecho de que somos así. Es importante mantenerse en camino, sin ser escrupulosos, teniendo conciencia agradecida de que Dios siempre está dispuesto al perdón. Pero también sin la indiferencia, que nos hace abandonar la lucha por la santidad y la superación. Cuando recibo

el perdón, aprendo también a perdonar a los demás. Reconociendo mi miseria, llego también a ser más tolerante y comprensivo con las debilidades del prójimo.

4. Sabed apreciar también la piedad popular, que es diferente en las diversas culturas, pero que a fin de cuentas es también muy parecida, pues el corazón del hombre después de todo es el mismo. Es cierto que la piedad popular puede derivar hacia lo irracional y quizás también quedarse en lo externo. Sin embargo, excluirla es completamente erróneo. A través de ella, la fe ha entrado en el corazón de los hombres, formando parte de sus sentimientos, costumbres, sentir y vivir común. Por eso, la piedad popular es un gran patrimonio de la Iglesia. La fe se ha hecho carne y sangre. Ciertamente, la piedad popular tiene siempre que purificarse y apuntar al centro, pero merece todo nuestro aprecio, y hace que nosotros mismos nos integremos plenamente en el «Pueblo de Dios».

5. El tiempo en el seminario es también, y sobre todo, tiempo de estudio. La fe cristiana tiene una dimensión racional e intelectual esencial. Sin esta dimensión no sería ella misma. Pablo habla de un «modelo de doctrina», a la que fuimos entregados en el bautismo (*Rm 6,17*). Todos conocéis las palabras de san Pedro, consideradas por los teólogos medievales como justificación de una teología racional y elaborada científicamente: «Estad siempre prontos para dar razón (*logos*) de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere» (*1 P 3,15*). Una de las tareas principales de los años de seminario es capacitaros para dar dichas razones. Os ruego encarecidamente: Estudiad con tesón. Aprovechad los años de estudio. No os arrepentiréis. Es verdad que a veces las materias de estudio parecen muy lejanas de la vida cristiana real y de la atención pastoral. Sin embargo, es un gran error plantear de entrada la cuestión en clave pragmática: ¿Me servirá esto para el futuro? ¿Me será de utilidad práctica, pastoral? Desde luego no se trata solamente de aprender las cosas meramente prácticas, sino de conocer y comprender la estructura interna de la fe en su totalidad, de manera que se convierta en una respuesta a las preguntas de los hombres, que aunque aparentemente cambian en cada generación, en el fondo son las mismas. Por eso, es importante ir más allá de las cuestiones coyunturales para captar cuáles son precisamente las verdaderas preguntas y poder entender también así las respuestas como auténticas repuestas. Es importante conocer a fondo la Sagrada Escritura en su totalidad, en su unidad entre Antiguo y Nuevo Testamento: la formación de los textos, su peculiaridad literaria, la composición gradual de los mismos hasta formar el canon de los libros sagrados, la unidad de su dinámica interna que no se aprecia a primera vista, pero que es la única que da sentido pleno a cada uno de los textos. Es importante conocer a los Padres y los grandes Concilios, en los que la Iglesia ha asimilado, reflexionando y creyendo, las afirmaciones esenciales de la Escritura. Podría continuar en este sentido: llamamos dogmática a la comprensión de cada uno de los contenidos de la fe en su unidad, o mejor, en su simplicidad última: cada detalle particular, en definitiva, desarrolla la fe en el único Dios, que se manifestó y que sigue manifestándose. No es necesario que diga expresamente lo necesario que es estudiar las cuestiones esenciales de la teología moral y de la doctrina social de la Iglesia. Es evidente la importancia que

tiene hoy la teología ecuménica, conocer las diversas comunidades cristianas; es igualmente necesario una orientación fundamental sobre las grandes religiones y, sobre todo, la filosofía: la comprensión de la búsqueda y de las preguntas del hombre, a las que la fe quiere dar respuesta. Pero también aprended a comprender y -me atrevo a decir- a amar el derecho canónico por su necesidad intrínseca y por su aplicación práctica: una sociedad sin derecho sería una sociedad carente de derechos. El derecho es una condición del amor. Prefiero no continuar enumerando más cosas, pero sí deseo deciros una vez más: amad el estudio de la teología y continuadlo con especial sensibilidad, para anclar la teología en la comunidad viva de la Iglesia que, con su autoridad, no es un polo opuesto a la ciencia teológica, sino su presupuesto. Sin la Iglesia que cree, la teología deja de ser ella misma y se convierte en un conjunto de disciplinas diversas sin unidad interior.

6. Los años de seminario deben ser también un periodo de maduración humana. Para el sacerdote, que deberá acompañar a otros en el camino de la vida y hasta el momento de la muerte, es importante que haya conseguido un equilibrio justo entre corazón y mente, razón y sentimiento, cuerpo y alma, y que sea humanamente «íntegro». La tradición cristiana siempre ha unido las «virtudes teologales» con las «virtudes cardinales», que brotan de la experiencia humana y de la filosofía, y ha tenido en cuenta la sana tradición ética de la humanidad. Pablo dice a los Filipenses de manera muy clara: «Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta» (4,8). En este contexto, se sitúa también la integración de la sexualidad en el conjunto de la personalidad. La sexualidad es un don del Creador, pero también una tarea que tiene que ver con el desarrollo del ser humano. Cuando no se integra en la persona, la sexualidad se convierte en algo banal y destructivo. En nuestra sociedad actual se ven muchos ejemplos de esto. Recientemente, hemos constatado con gran dolor que algunos sacerdotes han desfigurado su ministerio al abusar sexualmente de niños y jóvenes. En lugar de llevar a las personas a una madurez humana y ser un ejemplo para ellos, han provocado con sus abusos un daño que nos causa profundo dolor y disgusto. Debido a todo esto, muchos podrán preguntarse, quizás también vosotros, si vale la pena ser sacerdote; si es sensato encaminar la vida por el celibato. Sin embargo, estos abusos, que son absolutamente reprobables, no pueden desacreditar la misión sacerdotal, que conserva toda su grandeza y dignidad. Gracias a Dios, todos conocemos sacerdotes convincentes, forjados por su fe, que dan testimonio de cómo en este estado, en la vida celibataria, se puede vivir una humanidad auténtica, pura y madura. Pero lo que ha ocurrido, nos debe hacer más vigilantes y atentos, examinándonos cuidadosamente a nosotros mismos, delante de Dios, en el camino hacia el sacerdocio, para ver si es ésta su voluntad para mí. Es tarea de los confesores y de vuestros superiores acompañaros y ayudaros en este proceso de discernimiento. Un elemento esencial de vuestro camino es practicar las virtudes humanas fundamentales, con la mirada puesta en Dios manifestado en Cristo, dejándonos purificar por Él continuamente.



7. En la actualidad, los comienzos de la vocación sacerdotal son más variados y diversos que en el pasado. Con frecuencia, se toma la decisión por el sacerdocio en el ejercicio de alguna profesión secular. A menudo, surge en las comunidades, especialmente en los movimientos, que propician un encuentro comunitario con Cristo y con su Iglesia, una experiencia espiritual y la alegría en el servicio de la fe. La decisión también madura en encuentros totalmente personales con la grandeza y la miseria del ser humano. De este modo, los candidatos al sacerdocio proceden con frecuencia de ámbitos espirituales completamente diversos. Puede que sea difícil reconocer los elementos comunes del futuro enviado y de su itinerario espiritual. Precisamente, por eso, el seminario es importante como comunidad en camino por encima de las diversas formas de espiritualidad. Los movimientos son una cosa magnífica. Sabéis bien cuánto los aprecio y quiero como don del Espíritu Santo a la Iglesia. Sin embargo, se han de valorar según su apertura a la común realidad católica, a la vida de la única y común Iglesia de Cristo, que en su diversidad es, en definitiva, una sola. El seminario es el periodo en el que uno aprende con los otros y de los otros. En la convivencia, quizás a veces difícil, debéis asimilar la generosidad y la tolerancia, no simplemente soportándoos mutuamente, sino enriqueciéndoos unos a otros, de modo que cada uno pueda aportar sus cualidades particulares al conjunto, mientras todos servís a la misma Iglesia, al mismo Señor. Ser escuela de tolerancia, más aún, de aceptarse y comprenderse en la unidad del Cuerpo de Cristo, es otro elemento importante de los años de seminario.

Queridos seminaristas, con estas líneas he querido mostraros lo mucho que pienso en vosotros, especialmente en estos tiempos difíciles, y lo cerca que os tengo en la oración. Rezad también por mí, para que pueda desempeñar bien mi servicio, hasta que el Señor quiera. Confío vuestro camino de preparación al sacerdocio a la maternal protección de María Santísima, cuya casa fue escuela de bien y de gracia. A todos os bendiga Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Vaticano, 18 de octubre de 2010, Fiesta de San Lucas, evangelista.

Vuestro en el Señor

BENEDICTUS PP. XVI

## SÍNODO DE LOS OBISPOS

### Mensaje final del Sínodo para Oriente Medio

Sábado, 23 de octubre de 2010

“La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma”  
(Hch 4, 32)

A nuestros hermanos los sacerdotes, los diáconos, los religiosos, las religiosas, a todas las personas consagradas y a todos nuestros amados fieles laicos y a todas las personas de buena voluntad:

#### Introducción

1. Que la gracia de Jesús Nuestro Señor, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo esté con todos vosotros.

El Sínodo de los Obispos para Oriente Medio ha sido para nosotros un nuevo Pentecostés. «El Pentecostés es el acontecimiento originario pero también es un dinamismo permanente, y el Sínodo de los Obispos es un momento privilegiado en el que se puede renovar en el camino de la Iglesia la gracia del Pentecostés» (Benedicto XVI, Homilía de la Misa de apertura del Sínodo, 10.10.2010).

Hemos venido a Roma, nosotros patriarcas y obispos de las Iglesias católicas en Oriente con todos nuestros patrimonios espirituales, litúrgicos, culturales y canónicos, trayendo en nuestros corazones las preocupaciones de nuestros pueblos y sus esperanzas.

Por primera vez, nos hemos reunido en un Sínodo alrededor de Su Santidad el Papa Benedicto XVI, con los cardenales y los obispos responsables de los Dicasterios romanos, los presidentes de las Conferencias episcopales del mundo al que le conciernen los asuntos de Oriente Medio, y con representantes de las Iglesias Ortodoxas y las comunidades evangélicas y con los invitados judíos y musulmanes.

Expresamos nuestro agradecimiento a Su Santidad Benedicto XVI por su solicitud y sus enseñanzas que iluminan la marcha de la Iglesia en general y la de nuestras Iglesia orientales en particular, sobre todo en lo que se refiere a la justicia y la paz. Damos las gracias a las Conferencias episcopales por su solidaridad y su presencia entre nosotros en su peregrinación a los santos Lugares y su visita a nuestras comunidades. Les damos las gracias por acompañar a nuestras Iglesias en los diferentes ámbitos de nuestra vida. Damos las gracias a las Organizaciones eclesiales que nos sostienen por su ayuda eficaz.

Hemos reflexionado juntos, a la luz de las Sagradas Escrituras y de la Tradición viva, sobre la presencia y el futuro de los cristianos y de los pueblos de Oriente Medio. Hemos meditado sobre los problemas de esta región del mundo que Dios ha querido, en el misterio de su amor, que fuera la cuna de su plan universal de salvación. De ahí, en efecto, partió la vocación de Abraham. Ahí el Verbo de Dios, Jesucristo, se encarnó en la Virgen María por obra del Espíritu Santo. Ahí Jesús proclama el Evangelio de la vida y del reino. Ahí murió para redimir al género humano y librarlo del pecado. Luego resucitó de entre los muertos para dar la vida nueva a todos los hombres. Ahí nació la Iglesia y desde ahí salió para proclamar el Evangelio hasta los confines de la tierra.

El objetivo primero del Sínodo es de orden pastoral, por eso también hemos traído en nuestros corazones la vida, los sufrimientos y las experiencias de nuestros pueblos y los desafíos que tienen que afrontar cada día con la «gracia del Espíritu Santo y su amor derramado en nuestros corazones» (Rm 5,5). Por este motivo os dirigimos este mensaje, amados hermanos y hermanas, y queremos que sea una llamada a la firmeza en la fe, fundada en la Palabra de Dios, a la colaboración en la unidad y en la comunión en el testimonio del amor en todos los ámbitos de la vida.

## **I. La Iglesia en Oriente Medio: comunión y testimonio a través de la historia.**

### *El camino de la fe en Oriente*

2. En Oriente nació la primera comunidad cristiana. De Oriente salieron los Apóstoles después de Pentecostés para evangelizar al mundo entero. Ahí vivió la primera comunidad cristiana en medio de tensiones y persecuciones, «constante en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones» (Hch 2, 42), y nadie tuvo necesidades. Ahí los primeros mártires bañaron con su sangre los cimientos de la Iglesia naciente. Después, los anacoretas llenaron los desiertos del perfume de su santidad y su fe. Ahí vivieron los Padres de la Iglesia Oriental que siguen nutriendo con sus enseñanzas a la Iglesia de Oriente y de Occidente. De nuestras Iglesias salieron, en los primeros siglos y en los siguientes, los misioneros hacia Extremo Oriente y hacia Occidente llevando la luz de Cristo. Nosotros somos sus herederos y debemos seguir transmitiendo su mensaje a las generaciones futuras.

Nuestras Iglesias no han dejado de dar santos, sacerdotes, consagrados, y de servir de manera eficaz en numerosas instituciones contribuyendo a la construcción de nuestras sociedades y de nuestros países, sacrificándose por todos los hombres, creados a imagen de Dios y portadores de su imagen. Algunas de nuestras Iglesias hoy en día no dejan de enviar misioneros que hacen llegar la palabra de Cristo a los diferentes rincones del mundo. La labor pastoral, apostólica y misionera, nos pide hoy que pensemos en una pastoral para promover las vocaciones sacerdotales y religiosas y asegurar la Iglesia del mañana.

Nos encontramos hoy ante un cambio histórico: Dios que nos ha dado la fe en nuestro Oriente, desde hace 2.000 años, nos invita a perseverar con valor, constancia y firmeza y a llevar el mensaje de Cristo y el testimonio de su Evangelio que es un Evangelio de amor y de paz.

### *Desafíos y esperanzas*

3.1. Nosotros nos enfrentamos hoy a numerosos desafíos. El primero viene de nosotros mismos y de nuestras Iglesias. Lo que Cristo nos pide es que aceptemos nuestra fe y que la vivamos en todos los aspectos de la vida. Lo que Él pide a nuestras Iglesias es que refuercen la comunión en cada Iglesia sui iuris y entre las Iglesias católicas de distintas tradiciones, y que hagamos todo lo posible en la oración y la caridad para conseguir la unidad de todos los cristianos, de forma que realicemos la oración de Cristo: «para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tu me has enviado» (Jn 17,21).

3.2. El segundo desafío viene de fuera, de las condiciones políticas y de seguridad en nuestros países y del pluralismo religioso.

Hemos analizado lo referente a la situación social y la seguridad en todos nuestros países de Oriente Medio. Hemos sido conscientes del impacto del conflicto palestino-israelí sobre toda la región, especialmente sobre el pueblo palestino, que sufre las consecuencias de la ocupación israelí: la falta de libertad de movimiento, el muro de separación y las barreras militares, los prisioneros políticos, la demolición de las casas, la perturbación de la vida económica y social y los millares de refugiados. También hemos reflexionado sobre el sufrimiento y la inseguridad en los que viven los israelíes. Hemos meditado sobre la situación de la ciudad santa de Jerusalén. Estamos preocupados por las iniciativas unilaterales que podrían cambiar su demografía y su estatuto. Frente a todo esto, vemos que una paz justa y definitiva es el único medio de salvación para todos, para el bien de la región y sus pueblos.

3.3. Hemos recordado en nuestras reuniones y nuestras oraciones los sufrimientos sangrientos del pueblo iraquí. También hemos recordado a los cristianos asesinados en Iraq, los sufrimientos permanentes de la iglesia de Iraq y de sus hijos desplazados y dispersos por el mundo llevando con ellos las preocupaciones de su tierra y de su patria. Los Padres sinodales han expresado su solidaridad con el pueblo y las Iglesias en Iraq y han manifestado el deseo de que los emigrantes, obligados a abandonar su país, puedan encontrar allí, donde lleguen, los auxilios necesarios, para que puedan regresar a sus países y vivir seguros en ellos.

3.4. Hemos reflexionado sobre las relaciones entre conciudadanos, cristianos y musulmanes. Querríamos afirmar aquí, con nuestra visión cristiana de las cosas, un principio primordial que debería gobernar estas relaciones: Dios quiere que seamos cristianos en y para nuestras sociedades medio-orientales. Es el plan de Dios para nosotros, y es nuestra misión y nuestra vocación que vivamos cristia-

---

nos y musulmanes juntos. Nosotros nos moveremos en este terreno guiados por el mandamiento del amor y por la fuerza del Espíritu en nosotros.

El segundo principio que gobierna estas relaciones es el hecho de que nosotros somos parte integrante de nuestras sociedades. Nuestra misión, basada en nuestra fe y nuestro deber hacia nuestras patrias, nos obliga a contribuir a la construcción de nuestros países con todos los ciudadanos, musulmanes, judíos y cristianos.

## **II. Comunión y testimonio en el seno de las Iglesias católicas de Oriente Medio.**

### *A los fieles de nuestras Iglesias*

4.1. Jesús nos dijo: «Vosotros sois la sal de la tierra, la luz del mundo» (Mt 5, 13.14). Vuestra misión, amados fieles, es la de ser en vuestras sociedades, por la fe, la experiencia y el amor, como la «sal» que da sabor y sentido a la vida, como la «luz» que ilumina las tinieblas con la verdad, y como la «levadura» que transforma los corazones y las inteligencias. Los primeros cristianos en Jerusalén eran poco numerosos. A pesar de ello, pudieron llevar el Evangelio hasta los confines de la tierra, con la gracia del «Señor que colaboraba con ellos y con ellos confirmaba su Palabra con los signos» (Mc 16, 20).

4.2. Nosotros os saludamos, cristianos de Oriente Medio, y os damos las gracias por todo lo que habéis llevado a cabo en vuestras familias y vuestras sociedades, en vuestras Iglesias y vuestras naciones. Saludamos vuestra perseverancia en las dificultades, las penas y las angustias.

4.3. Queridos sacerdotes, nuestros colaboradores en la misión catequética, litúrgica y pastoral: os renovamos nuestra amistad y nuestra confianza. Seguid transmitiendo a vuestros fieles, con celo y perseverancia, el Evangelio de la vida y la Tradición de la Iglesia, por medio de la predicación, de la catequesis, de la dirección espiritual y del buen ejemplo. Consolidad la fe del pueblo de Dios para que se transforme en una civilización del amor, prodigadle los sacramentos de la Iglesia, para que aspire a la renovación de su vida. Reunido en la unidad y la caridad por el don del Espíritu Santo.

Queridos religiosos, religiosas y consagrados en el mundo, os expresamos nuestra gratitud, y con vosotros damos gracias a Dios por el don de los consejos evangélicos -de la castidad consagrada, la pobreza y la obediencia- con los que os habéis donado vosotros mismos, siguiendo a Cristo, al que vosotros deseáis testimoniar vuestro amor predilecto. Gracias a vuestras iniciativas apostólicas diversificadas, vosotros sois el verdadero tesoro y la riqueza de nuestras Iglesias y un oasis espiritual en nuestras parroquias, nuestras diócesis y nuestras misiones.

Nos unimos en espíritu a los eremitas, a los monjes y las monjas que han consagrado su vida a la oración en los monasterios contemplativos, santificando

---

las horas del día y de la noche, llevando en sus oraciones las preocupaciones y las necesidades de la Iglesia. Vosotros ofrecéis al mundo, con el testimonio de vuestra vida, un signo de esperanza.

4.4. Nosotros os expresamos, fieles laicos, nuestra estima y nuestra amistad. Apreciamos todo lo que hacéis por vuestras familias y vuestras sociedades, vuestras Iglesias y vuestras patrias. Manteneos firmes en medio de las pruebas y las dificultades. Estamos llenos de gratitud hacia el Señor por los carismas y los talentos de los que os ha colmado, y con los que participáis, por la fuerza de vuestro bautismo y vuestra confirmación, en la labor apostólica y en la misión de la Iglesia, impregnando el ámbito de las cosas temporales con el espíritu y los valores del Evangelio. Os invitamos al testimonio de una vida cristiana auténtica, a una práctica religiosa consciente y a las buenas costumbres. Tened el valor de decir la verdad con objetividad.

A vosotros que sufrís en vuestro cuerpo, vuestra alma y vuestro espíritu, oprimidos, expatriados, perseguidos, prisioneros y detenidos, os llevamos en nuestras oraciones. Unid vuestros sufrimientos a los de Cristo Redentor, y buscad en su cruz la paciencia y la fuerza. Mediante vuestros sufrimientos obtenéis para el mundo el amor misericordioso de Dios.

Saludamos a cada una de nuestras familias cristianas, y miramos con estima su vocación y su misión, como célula viva de la sociedad, escuela natural de las virtudes y de los valores éticos y humanos, e iglesia doméstica que educa a la oración y a la fe de generación en generación. Damos las gracias a los padres y a los abuelos por la educación de sus hijos y sus nietos en el ejemplo del Niño Jesús que «crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres» (Lc 2, 52). Nos comprometemos a proteger a la familia con una pastoral familiar, mediante cursos de preparación al matrimonio, centros de acogida y consultorios, abiertos a todos y en particular a las parejas en crisis, y con nuestras reivindicaciones de los derechos fundamentales de la familia.

Nos dirigimos ahora de manera especial a las mujeres. Expresamos nuestra estima por lo que sois en las distintas edades de vuestra vida: como hijas, madres, educadoras, consagradas y trabajadoras en la vida pública. Os rendimos homenaje, pues protegéis la vida humana desde su comienzo, ofreciéndole cuidados y cariño. Dios os ha dado una sensibilidad particular para todo lo relacionado con la educación, el trabajo humanitario y la vida apostólica. Damos gracias a Dios por vuestras actividades y esperamos que ejerzáis una mayor responsabilidad en la vida pública.

Os miramos con amistad, jóvenes, hombres y mujeres, como hizo Cristo con el joven del Evangelio (cfr. Mc 10, 21). Sois el futuro de nuestras iglesias, de nuestras comunidades, de nuestros países, su potencial y su fuerza regeneradora. Lleváis a cabo el proyecto de vuestra vida bajo la mirada amorosa de Cristo. Sed ciudadanos responsables y creyentes sinceros. La Iglesia se une a vosotros en vuestra preocupación por encontrar un trabajo, en función de vuestras competencias, lo que contribuirá a estimular vuestra creatividad y a asegurar el futuro y

---

la formación de una familia creyente. Superad la tentación del materialismo y del consumismo. Permaneced firmes en vuestros valores cristianos.

Saludamos a los responsables de los centros de educación católica. En la enseñanza y la educación buscad la excelencia del espíritu cristiano. Tened como objetivo consolidar la cultura de la convivialidad, la preocupación de los pobres y de los que sufren minusvalías. A pesar de los desafíos y las dificultades que sufren vuestras instituciones, os invitamos a que las mantengáis para asegurar la misión educadora de la Iglesia, y promover el desarrollo y el bien de nuestras sociedades.

Nos dirigimos con gran estima a quienes trabajan en el sector social. En vuestras instituciones estáis al servicio de la caridad. Os animamos y apoyamos en esta misión de desarrollo, guiada por la rica enseñanza social de la Iglesia. Con vuestro trabajo reforzáis los lazos de fraternidad entre los hombres, sirviendo a los pobres, los marginados, los enfermos, los refugiados y los prisioneros, sin discriminación. Vosotros estáis guiados por la palabra de Nuestro Señor Jesús: «Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos, a mí me lo hicisteis» (Mt 25, 40).

Vemos con esperanza los grupos de oración y los movimientos apostólicos. Ellos son escuelas de profundización de la fe, para vivirla en la familia y en la sociedad. Valoramos sus actividades en las parroquias y las diócesis y su apoyo a los pastores, en conformidad con las directivas de la Iglesia. Damos gracias a Dios por estos grupos y movimientos, células activas en las parroquias y semillero de vocaciones sacerdotales y religiosas.

Apreciamos el papel de los medios de comunicación escrita y audiovisual. Os damos las gracias a vosotros periodistas, por colaborar con la Iglesia en la difusión de sus enseñanzas y de sus actividades y, en estos días, por haber cubierto las noticias de la Asamblea Especial para Oriente Medio en los diferentes rincones del mundo.

Nos congratulamos por la contribución de los medios de comunicación internacionales y católicos. De Oriente Medio, merece una mención especial el canal Télé Lumière - Noursat y esperamos que pueda continuar su servicio de información y de formación a la fe, su trabajo por la unidad cristiana, la consolidación de la presencia cristiana en Oriente, el fortalecimiento del diálogo interreligioso y la comunión entre los orientales presentes en todos los continentes.

#### *A nuestros fieles en la diáspora*

5. La emigración se ha convertido en un problema general. El cristiano, el musulmán y el judío emigran por las mismas causas provenientes de la inestabilidad política y económica. Además, el cristiano, comienza a sentirse inseguro, aunque a niveles diferentes, en los países de Oriente Medio. Que los cristianos tengan confianza en el futuro y continúen viviendo en sus queridos países.

---

Os saludamos, amados fieles en los diferentes países de la diáspora. Le pedimos a Dios que os bendiga. Os pedimos que guardéis el recuerdo de vuestras patrias y de vuestras Iglesias vivo en vuestros corazones y preocupaciones. Vosotros podéis contribuir a su evolución y crecimiento con vuestras oraciones, vuestras reflexiones, vuestras visitas y otros medios, aunque estéis lejos.

Guardad los bienes y las tierras que tengáis en la patria. No os apresuréis a abandonarlos o venderlos. Guardadlos como patrimonio para vosotros y como un trozo de la patria a la que estaréis siempre ligados, una patria que amáis y apoyáis. La tierra forma parte de la identidad de la persona y de su misión, es un espacio vital para los que allí permanecen y para los que un día regresarán. La tierra es un bien público, un bien de la comunidad, un patrimonio común. Ella no se reduciría ante los intereses individuales de aquel que la posee y que decide, según su conveniencia, si guardarla o abandonarla.

Os acompañamos con nuestras oraciones, a vosotros hijos de nuestras Iglesias y de nuestros países, forzados a emigrar. Llevad con vosotros vuestra fe, cultura y patrimonio, para que enriquezcáis vuestras nuevas patrias, aquellas que os proporcionan la paz, la libertad y el trabajo. Mirad al futuro con confianza y alegría. Permaneced siempre unidos a vuestros valores espirituales, a vuestras tradiciones culturales, a vuestro patrimonio nacional, con el fin de ofrecer a los países que os han acogido lo mejor de vosotros mismos y lo mejor que tenéis. Agradecemos a las Iglesias de los países de la diáspora que han acogido a nuestros fieles y que no cesan de colaborar con nosotros para asegurarles el necesario servicio pastoral.

#### *A los inmigrantes en nuestros países y en nuestras Iglesias*

6. Saludamos a todos los inmigrantes, de diferentes nacionalidades que han venido a nuestros países por motivos de trabajo.

Queridos fieles, os acogemos y vemos en vuestra fe un enriquecimiento y un soporte a la fe de nuestros fieles. Es con gran alegría que os proporcionaremos toda la ayuda espiritual que necesitáis.

Solicitamos a nuestras Iglesias que presten una atención especial a aquellos hermanos y hermanas en sus dificultades, cualquiera sea su religión, sobre todo cuando sus derechos y su dignidad se ven lesionados; ya que vienen hacia nosotros no solamente para encontrar medios para vivir, sino también para procurar servicios que necesitan nuestros países. Ellos tienen su dignidad en Dios y, como todo ser humano, tienen derechos que deben ser respetados y contra los cuales nadie puede atentar. Razón por la cual, invitamos a los gobiernos de los países de acogida, a que respeten y defiendan los derechos de estas personas.



---

### **III. Comunión y testimonio con las Iglesias Ortodoxas y con las comunidades Evangélicas de Oriente Medio**

7. Saludamos a las Iglesias Ortodoxas y a las Comunidades Evangélicas en nuestros países. Juntos, trabajamos por el bien de los cristianos, para que permanezcan, crezcan y prosperen. Nos encontramos en el mismo camino. Nuestros desafíos son los mismos y nuestro futuro es el mismo. Queremos llevar juntos el testimonio como discípulos de Cristo. Gracias a nuestra unidad podemos cumplir la misión que Dios nos ha confiado a todos, a pesar de la diversidad de nuestras Iglesias. La oración de Cristo es nuestro sostén, es el mandamiento del amor el que nos une, aunque en el camino hacia la comunión total nos quede mucho trecho por recorrer.

Hemos caminado juntos en el Consejo de las Iglesias de Oriente Medio, y deseamos continuar nuestra marcha, con la gracia de Dios, y promover su acción, teniendo como objetivo último el testimonio común de nuestra fe, el servicio a nuestros fieles y a nuestros países. Saludamos y animamos a todas las instancias de diálogo ecuménico en cada uno de nuestros países.

Expresamos nuestro agradecimiento al Consejo Ecuménico de las Iglesias y a las diferentes organizaciones ecuménicas que trabajan por la unidad de las Iglesias y para darles apoyo.

### **IV. Cooperación y diálogo con nuestros conciudadanos judíos**

8. Las mismas Sagradas Escrituras nos unen, el Antiguo Testamento, que es la Palabra de Dios tanto para vosotros como para nosotros. Nosotros creemos en todo lo que Dios ha revelado desde que llamó a Abraham, nuestro Padre común en la fe, padre de los judíos, de los cristianos y de los musulmanes; creemos en las promesas de Dios y en la alianza que dio a él y a vosotros. Creemos que la Palabra de Dios es eterna.

El Concilio Vaticano II publicó el documento *Nostra aetate* sobre el diálogo con las religiones, con el judaísmo, el islam y demás religiones. Otros documentos han indicado y desarrollado, posteriormente, las relaciones con el judaísmo. Por otro lado, hay un diálogo continuo entre la Iglesia y los representantes del judaísmo. Esperamos que este diálogo nos lleve a actuar junto a los responsables, para poner fin al conflicto político que no deja de separar y perturbar la vida de nuestros países.

Es tiempo de comprometernos juntos por una paz sincera, justa y definitiva. Todos somos interpelados por la Palabra de Dios, que nos invita a escuchar la voz de Dios «Escucharé lo que habla Dios. El Señor promete la paz, la paz para su pueblo y sus amigos (Sal 85,9). No está permitido recurrir a posiciones bíblicas y teológicas para valerse de un instrumento que justifique las injusticias. Al contrario, recurrir a la religión debe permitirle a cada persona ver el rostro de Dios en el otro, y tratarlo según los atributos de Dios y según sus mandamientos, es decir, según la bondad de Dios, su justicia, su misericordia y amor por nosotros.

---

## **V. Cooperación y diálogo con nuestros conciudadanos musulmanes**

9. Nos une la fe en un único Dios y el mandamiento que dice: haz el bien y evita el mal. Las palabras del Concilio Vaticano II sobre las relaciones con las religiones sientan las bases de las relaciones entre la Iglesia Católica y los musulmanes: «La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios viviente (...) misericordioso y todo poderoso que habló a los hombres» (*Nostra aetate* 3).

Le decimos a nuestros conciudadanos musulmanes: somos hermanos y Dios nos quiere juntos, unidos en la fe en Dios y por el doble mandamiento del amor a Dios y al prójimo. Juntos, construiremos nuestras sociedades civiles sobre la ciudadanía, la libertad religiosa y la libertad de conciencia. Juntos, trabajaremos para promover la justicia, la paz, los derechos del hombre y los valores de la vida y de la familia. Nuestra responsabilidad es común en la construcción de nuestras patrias. Queremos ofrecer a Oriente y a Occidente un modelo de convivencia entre las diferentes religiones y de colaboración positiva entre las diferentes civilizaciones, por el bien de nuestras patrias y el de toda la humanidad.

Desde el surgimiento del islam en el siglo VII hasta el día de hoy, hemos vivido juntos, hemos colaborado en la creación de nuestra civilización común. Al igual que sucedía en el pasado, aún hoy, hay inestabilidad en nuestras relaciones. Mediante el diálogo debemos desechar todo desequilibrio o malentendido. El Papa Benedicto XVI nos dice que nuestro diálogo no puede ser una realidad pasajera. Es más bien una necesidad vital de la cual depende nuestro futuro. (cfr. Discurso ante los representantes de las comunidades musulmanas en Colonia 20.08.2005). Es, pues, nuestro deber educar a los creyentes al diálogo interreligioso, a aceptar el pluralismo y el respeto y la estima recíprocos.

## **VI. Nuestra participación en la vida pública: llamado a los gobernantes y a los responsables políticos de nuestros países**

10. Apreciamos los esfuerzos que hacéis por el bien común y por el servicio a nuestras sociedades. Os acompañamos con nuestras oraciones y pedimos a Dios que guíe vuestros pasos. Nos dirigimos a ustedes para abordar el tema crucial de la igualdad entre ciudadanos. Los cristianos son ciudadanos originarios y auténticos, leales a sus patrias y, por ende, cumplen con sus deberes nacionales. Es normal que ellos puedan gozar de todos los derechos como ciudadanos, de la libertad de conciencia y de culto, de la libertad en el ámbito de la educación, y de la enseñanza en el uso de los medios de comunicación.

Os pedimos que redobléis vuestros esfuerzos para establecer una paz justa y durable en la región, y para detener la carrera armamentista, que traería consigo la seguridad y la prosperidad económica, detendría el flujo migratorio que priva a nuestros países de sus fuerzas vivas. La paz es un don precioso que Dios ha confiado a los hombres, «bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt 5, 9).

---

## VII. Llamado a la comunidad internacional

11. Los ciudadanos de los países de Oriente Medio interpelan a la comunidad internacional y en particular a la ONU para que trabajen, sinceramente, por una solución que traiga la paz justa y definitiva a la región, y ello mediante la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad y tomando medidas jurídicas necesarias para poner fin a la ocupación de los diferentes territorios árabes.

El pueblo palestino podrá, de este modo, tener una patria independiente y soberana y vivir allí con plena dignidad y estabilidad. El Estado de Israel podrá gozar de la paz y de la seguridad dentro de fronteras internacionalmente reconocidas. La Ciudad Santa de Jerusalén podrá obtener el estatuto justo que respete su carácter particular, su santidad y su patrimonio religioso para cada una de las tres religiones judía, cristiana y musulmana. Esperamos que la solución de los dos estados se haga realidad y no sea un simple sueño.

Iraq podrá poner fin a las consecuencias funestas de la guerra y establecer una seguridad que proteja a todos los ciudadanos y a sus componentes sociales, religiosas y nacionales.

Líbano podrá gozar de su soberanía sobre todo el territorio, fortificar su unidad nacional y continuar su vocación de ser modelo de buena convivencia entre cristianos y musulmanes, gracias al diálogo de culturas y religiones y a la promoción de las libertades públicas.

Condenamos la violencia y el terrorismo, independientemente de donde provengan, y todo extremismo religioso. Condenamos toda forma de racismo, antisemitismo, anticristianismo e islamofobia y hacemos un llamado a las religiones para que asuman sus responsabilidades en la promoción y diálogo de las culturas y de las civilizaciones en nuestra región y en el mundo entero.

Conclusión: Seguir dando testimonio de la vida divina que se nos presenta en la persona de Jesús

12. En conclusión, hermanos y hermanas, os decimos con el apóstol San Juan en su primera epístola: «Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos acerca de la Palabra de Vida, es lo que les anunciamos. Porque la Vida se hizo visible, y nosotros la vimos y somos testigos, y os anunciamos la Vida eterna, que existía junto al Padre y que se nos ha manifestado. Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo» (1Jn 1, 1-3).

Esta Vida divina que se manifestó a los apóstoles hace dos mil años en la persona de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, de la cual la Iglesia ha vivido y ha dado testimonio a lo largo de su historia, seguirá siendo por siempre, la vida de nuestras Iglesias en Oriente Medio y el objeto de nuestro testimonio.

---

Sostenidos por la promesa del Señor: «Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20), seguimos juntos nuestro camino en la esperanza « y la esperanza no falla, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado» (Rm 5, 5).

Confesamos que hasta ahora no hemos hecho todo lo que está al alcance de nuestras manos por vivir mejor la comunión entre nuestras comunidades. No hemos hecho lo suficiente para confirmaros en la fe y daros el alimento espiritual que necesitáis en vuestras dificultades. El Señor nos invita a una conversión personal y colectiva.

Hoy volvemos a vosotros colmados de esperanza, fuerza y determinación, trayendo con nosotros el mensaje del Sínodo y sus recomendaciones, con el fin de estudiarlos juntos y ponerlos en práctica en nuestras Iglesias, cada una de acuerdo a su estado. Esperamos también que este nuevo esfuerzo sea ecuménico.

Dirigimos este humilde y sincero llamado para que juntos comencemos un camino de conversión, dejándonos renovar por la gracia del Espíritu Santo y volver a Dios.

A la Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia y Reina de la paz, a cuya protección encomendamos nuestros trabajos sinodales, confiamos nuestra marcha hacia nuevos horizontes cristianos y humanos en la fe de Cristo y por la fuerza de su palabra: «Yo hago nuevas todas las cosas» (Hch 21, 5).

---

## Mensaje del Santo Padre con motivo de la XXVI Jornada Mundial de la Juventud

«Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe» (cf. *Col 2, 7*)

Queridos amigos

Pienso con frecuencia en la *Jornada Mundial de la Juventud* de Sydney, en el 2008. Allí vivimos una gran fiesta de la fe, en la que el Espíritu de Dios actuó con fuerza, creando una intensa comunión entre los participantes, venidos de todas las partes del mundo. Aquel encuentro, como los precedentes, ha dado frutos abundantes en la vida de muchos jóvenes y de toda la Iglesia. Nuestra mirada se dirige ahora a la próxima Jornada Mundial de la Juventud, que tendrá lugar en Madrid, en el mes de agosto de 2011. Ya en 1989, algunos meses antes de la histórica caída del Muro de Berlín, la peregrinación de los jóvenes hizo un alto en España, en Santiago de Compostela. Ahora, en un momento en que Europa tiene que volver a encontrar sus raíces cristianas, hemos fijado nuestro encuentro en Madrid, con el lema: «*Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*» (cf. *Col 2, 7*). Os invito a este evento tan importante para la Iglesia en Europa y para la Iglesia universal. Además, quisiera que todos los jóvenes, tanto los que comparten nuestra fe, como los que vacilan, dudan o no creen, puedan vivir esta experiencia, que puede ser decisiva para la vida: la experiencia del Señor Jesús resucitado y vivo, y de su amor por cada uno de nosotros.

### 1. En las fuentes de vuestras aspiraciones más grandes

En cada época, también en nuestros días, numerosos jóvenes sienten el profundo deseo de que las relaciones interpersonales se vivan en la verdad y la solidaridad. Muchos manifiestan la aspiración de construir relaciones auténticas de amistad, de conocer el verdadero amor, de fundar una familia unida, de adquirir una estabilidad personal y una seguridad real, que puedan garantizar un futuro sereno y feliz. Al recordar mi juventud, veo que, en realidad, la estabilidad y la seguridad no son las cuestiones que más ocupan la mente de los jóvenes. Sí, la cuestión del lugar de trabajo, y con ello la de tener el porvenir asegurado, es un problema grande y apremiante, pero al mismo tiempo la juventud sigue siendo la edad en la que se busca una vida más grande. Al pensar en mis años de entonces, sencillamente, no queríamos perdernos en la mediocridad de la vida aburguesada. Queríamos lo que era grande, nuevo. Queríamos encontrar la vida misma en su inmensidad y belleza. Ciertamente, eso dependía también de nuestra situación. Durante la dictadura nacionalsocialista y la guerra, estuvimos, por así decir, «encerrados» por el poder dominante. Por ello, queríamos salir afuera para entrar en la abundancia de las posibilidades del ser hombre. Pero creo que, en cierto sentido, este impulso de ir más allá de lo habitual está en cada generación. Desear algo más que la cotidianidad regular de un empleo seguro y sentir el anhelo de lo que es

---

realmente grande forma parte del ser joven. ¿Se trata sólo de un sueño vacío que se desvanece cuando uno se hace adulto? No, el hombre en verdad está creado para lo que es grande, para el infinito. Cualquier otra cosa es insuficiente. San Agustín tenía razón: nuestro corazón está inquieto, hasta que no descansa en Ti. El deseo de la vida más grande es un signo de que Él nos ha creado, de que llevamos su «huella». Dios es vida, y cada criatura tiende a la vida; en un modo único y especial, la persona humana, hecha a imagen de Dios, aspira al amor, a la alegría y a la paz. Entonces comprendemos que es un contrasentido pretender eliminar a Dios para que el hombre viva. Dios es la fuente de la vida; eliminarlo equivale a separarse de esta fuente e, inevitablemente, privarse de la plenitud y la alegría: «sin el Creador la criatura se diluye» (Con. Ecum. Vaticano. II, Const. *Gaudium et Spes*, 36). La cultura actual, en algunas partes del mundo, sobre todo en Occidente, tiende a excluir a Dios, o a considerar la fe como un hecho privado, sin ninguna relevancia en la vida social. Aunque el conjunto de los valores, que son el fundamento de la sociedad, provenga del Evangelio – como el sentido de la dignidad de la persona, de la solidaridad, del trabajo y de la familia –, se constata una especie de «eclipse de Dios», una cierta amnesia, más aún, un verdadero rechazo del cristianismo y una negación del tesoro de la fe recibida, con el riesgo de perder aquello que más profundamente nos caracteriza.

Por este motivo, queridos amigos, os invito a intensificar vuestro camino de fe en Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo. Vosotros sois el futuro de la sociedad y de la Iglesia. Como escribía el apóstol Pablo a los cristianos de la ciudad de Colosas, es vital tener raíces y bases sólidas. Esto es verdad, especialmente hoy, cuando muchos no tienen puntos de referencia estables para construir su vida, sintiéndose así profundamente inseguros. El relativismo que se ha difundido, y para el que todo da lo mismo y no existe ninguna verdad, ni un punto de referencia absoluto, no genera verdadera libertad, sino inestabilidad, desconcierto y un conformismo con las modas del momento. Vosotros, jóvenes, tenéis el derecho de recibir de las generaciones que os preceden puntos firmes para hacer vuestras opciones y construir vuestra vida, del mismo modo que una planta pequeña necesita un apoyo sólido hasta que crezcan sus raíces, para convertirse en un árbol robusto, capaz de dar fruto.

## **2. Arraigados y edificados en Cristo**

Para poner de relieve la importancia de la fe en la vida de los creyentes, quisiera detenerme en tres términos que san Pablo utiliza en: «*Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*» (cf. *Col 2, 7*). Aquí podemos distinguir tres imágenes: «arraigado» evoca el árbol y las raíces que lo alimentan; «edificado» se refiere a la construcción; «firme» alude al crecimiento de la fuerza física o moral. Se trata de imágenes muy elocuentes. Antes de comentarlas, hay que señalar que en el texto original las tres expresiones, desde el punto de vista gramatical, están en pasivo: quiere decir, que es Cristo mismo quien toma la iniciativa de arraigar, edificar y hacer firmes a los creyentes.

---

La primera imagen es la del árbol, firmemente plantado en el suelo por medio de las raíces, que le dan estabilidad y alimento. Sin las raíces, sería llevado por el viento, y moriría. ¿Cuáles son nuestras raíces? Naturalmente, los padres, la familia y la cultura de nuestro país son un componente muy importante de nuestra identidad. La Biblia nos muestra otra más. El profeta Jeremías escribe: «Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza: será un árbol plantado junto al agua, que junto a la corriente echa raíces; cuando llegue el estío no lo sentirá, su hoja estará verde; en año de sequía no se inquieta, no deja de dar fruto» (*Jer 17, 7-8*). Echar raíces, para el profeta, significa volver a poner su confianza en Dios. De Él viene nuestra vida; sin Él no podríamos vivir de verdad. «Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo» (*1 Jn 5,11*). Jesús mismo se presenta como nuestra vida (cf. *Jn 14, 6*). Por ello, la fe cristiana no es sólo creer en la verdad, sino sobre todo una relación personal con Jesucristo. El encuentro con el Hijo de Dios proporciona un dinamismo nuevo a toda la existencia. Cuando comenzamos a tener una relación personal con Él, Cristo nos revela nuestra identidad y, con su amistad, la vida crece y se realiza en plenitud. Existe un momento en la juventud en que cada uno se pregunta: ¿qué sentido tiene mi vida, qué finalidad, qué rumbo debo darle? Es una fase fundamental que puede turbar el ánimo, a veces durante mucho tiempo. Se piensa cuál será nuestro trabajo, las relaciones sociales que hay que establecer, qué afectos hay que desarrollar... En este contexto, vuelvo a pensar en mi juventud. En cierto modo, muy pronto tomé conciencia de que el Señor me quería sacerdote. Pero más adelante, después de la guerra, cuando en el seminario y en la universidad me dirigía hacia esa meta, tuve que reconquistar esa certeza. Tuve que preguntarme: ¿es éste de verdad mi camino? ¿Es de verdad la voluntad del Señor para mí? ¿Seré capaz de permanecerle fiel y estar totalmente a disposición de Él, a su servicio? Una decisión así también causa sufrimiento. No puede ser de otro modo. Pero después tuve la certeza: ¡así está bien! Sí, el Señor me quiere, por ello me dará también la fuerza. Escuchándole, estando con Él, llego a ser yo mismo. No cuenta la realización de mis propios deseos, sino su voluntad. Así, la vida se vuelve auténtica.

Como las raíces del árbol lo mantienen plantado firmemente en la tierra, así los cimientos dan a la casa una estabilidad perdurable. Mediante la fe, estamos arraigados en Cristo (cf. *Col 2, 7*), así como una casa está construida sobre los cimientos. En la historia sagrada tenemos numerosos ejemplos de santos que han edificado su vida sobre la Palabra de Dios. El primero Abrahán. Nuestro padre en la fe obedeció a Dios, que le pedía dejar la casa paterna para encaminarse a un país desconocido. «Abrahán creyó a Dios y se le contó en su haber. Y en otro pasaje se le llama «amigo de Dios»» (*St 2, 23*). Estar arraigados en Cristo significa responder concretamente a la llamada de Dios, fiándose de Él y poniendo en práctica su Palabra. Jesús mismo reprende a sus discípulos: «¿Por qué me llamáis: «¡Señor, Señor!», y no hacéis lo que digo?» (*Lc 6, 46*). Y recurriendo a la imagen de la construcción de la casa, añade: «El que se acerca a mí, escucha mis palabras y las pone por obra... se parece a uno que edificaba una casa: cavó, ahondó y puso los cimientos sobre roca; vino una crecida, arremetió

---

el río contra aquella casa, y no pudo tambalearla, porque estaba sólidamente construida» (Lc 6, 47-48).

Queridos amigos, construid vuestra casa sobre roca, como el hombre que «cavó y ahondó». Intentad también vosotros acoger cada día la Palabra de Cristo. Escuchadle como al verdadero Amigo con quien compartir el camino de vuestra vida. Con Él a vuestro lado seréis capaces de afrontar con valentía y esperanza las dificultades, los problemas, también las desilusiones y los fracasos. Continuamente se os presentarán propuestas más fáciles, pero vosotros mismos os daréis cuenta de que se revelan como engañosas, no dan serenidad ni alegría. Sólo la Palabra de Dios nos muestra la auténtica senda, sólo la fe que nos ha sido transmitida es la luz que ilumina el camino. Acoged con gratitud este don espiritual que habéis recibido de vuestras familias y esforzaos por responder con responsabilidad a la llamada de Dios, convirtiéndoos en adultos en la fe. No creáis a los que os digan que no necesitáis a los demás para construir vuestra vida. Apoyaos, en cambio, en la fe de vuestros seres queridos, en la fe de la Iglesia, y agradeced al Señor el haberla recibido y haberla hecho vuestra.

### **3. Firmes en la fe**

Estad «*arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*» (cf. Col 2, 7). La carta de la cual está tomada esta invitación, fue escrita por san Pablo para responder a una necesidad concreta de los cristianos de la ciudad de Colosas. Aquella comunidad, de hecho, estaba amenazada por la influencia de ciertas tendencias culturales de la época, que apartaban a los fieles del Evangelio. Nuestro contexto cultural, queridos jóvenes, tiene numerosas analogías con el de los colosenses de entonces. En efecto, hay una fuerte corriente de pensamiento laicista que quiere apartar a Dios de la vida de las personas y la sociedad, planteando e intentando crear un «paraíso» sin Él. Pero la experiencia enseña que el mundo sin Dios se convierte en un «infierno», donde prevalece el egoísmo, las divisiones en las familias, el odio entre las personas y los pueblos, la falta de amor, alegría y esperanza. En cambio, cuando las personas y los pueblos acogen la presencia de Dios, le adoran en verdad y escuchan su voz, se construye concretamente la civilización del amor, donde cada uno es respetado en su dignidad y crece la comunión, con los frutos que esto conlleva. Hay cristianos que se dejan seducir por el modo de pensar laicista, o son atraídos por corrientes religiosas que les alejan de la fe en Jesucristo. Otros, sin dejarse seducir por ellas, sencillamente han dejado que se enfriara su fe, con las inevitables consecuencias negativas en el plano moral.

El apóstol Pablo recuerda a los hermanos, contagiados por las ideas contrarias al Evangelio, el poder de Cristo muerto y resucitado. Este misterio es el fundamento de nuestra vida, el centro de la fe cristiana. Todas las filosofías que lo ignoran, considerándolo «necedad» (1 Co 1, 23), muestran sus límites ante las grandes preguntas presentes en el corazón del hombre. Por ello, también yo, como Sucesor del apóstol Pedro, deseo confirmaros en la fe (cf. Lc 22, 32). Creemos firmemente que Jesucristo se entregó en la Cruz para ofrecernos su amor;



---

en su pasión, soportó nuestros sufrimientos, cargó con nuestros pecados, nos consiguió el perdón y nos reconcilió con Dios Padre, abriéndonos el camino de la vida eterna. De este modo, hemos sido liberados de lo que más atenaza nuestra vida: la esclavitud del pecado, y podemos amar a todos, incluso a los enemigos, y compartir este amor con los hermanos más pobres y en dificultad.

Queridos amigos, la cruz a menudo nos da miedo, porque parece ser la negación de la vida. En realidad, es lo contrario. Es el «sí» de Dios al hombre, la expresión máxima de su amor y la fuente de donde mana la vida eterna. De hecho, del corazón de Jesús abierto en la cruz ha brotado la vida divina, siempre disponible para quien acepta mirar al Crucificado. Por eso, quiero invitaros a acoger la cruz de Jesús, signo del amor de Dios, como fuente de vida nueva. Sin Cristo, muerto y resucitado, no hay salvación. Sólo Él puede liberar al mundo del mal y hacer crecer el Reino de la justicia, la paz y el amor, al que todos aspiramos.

#### **4. Creer en Jesucristo sin verlo**

En el Evangelio se nos describe la experiencia de fe del apóstol Tomás cuando acoge el misterio de la cruz y resurrección de Cristo. Tomás, uno de los doce apóstoles, siguió a Jesús, fue testigo directo de sus curaciones y milagros, escuchó sus palabras, vivió el desconcierto ante su muerte. En la tarde de Pascua, el Señor se aparece a los discípulos, pero Tomás no está presente, y cuando le cuentan que Jesús está vivo y se les ha aparecido, dice: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo» (*Jn 20, 25*).

También nosotros quisiéramos poder ver a Jesús, poder hablar con Él, sentir más intensamente aún su presencia. A muchos se les hace hoy difícil el acceso a Jesús. Muchas de las imágenes que circulan de Jesús, y que se hacen pasar por científicas, le quitan su grandeza y la singularidad de su persona. Por ello, a lo largo de mis años de estudio y meditación, fui madurando la idea de transmitir en un libro algo de mi encuentro personal con Jesús, para ayudar de alguna forma a ver, escuchar y tocar al Señor, en quien Dios nos ha salido al encuentro para darse a conocer. De hecho, Jesús mismo, apareciéndose nuevamente a los discípulos después de ocho días, dice a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente» (*Jn 20, 27*). También para nosotros es posible tener un contacto sensible con Jesús, meter, por así decir, la mano en las señales de su Pasión, las señales de su amor. En los Sacramentos, Él se nos acerca en modo particular, se nos entrega. Queridos jóvenes, aprended a “ver”, a “encontrar” a Jesús en la Eucaristía, donde está presente y cercano hasta entregarse como alimento para nuestro camino; en el Sacramento de la Penitencia, donde el Señor manifiesta su misericordia ofreciéndonos siempre su perdón. Reconoced y servid a Jesús también en los pobres y enfermos, en los hermanos que están en dificultad y necesitan ayuda.

Entablad y cultivad un diálogo personal con Jesucristo, en la fe. Concedle mediante la lectura de los Evangelios y del Catecismo de la Iglesia Católica; hablad con Él en la oración, confiad en Él. Nunca os traicionará. «La fe es ante

---

todo una *adhesión personal* del hombre a Dios; es al mismo tiempo e inseparablemente *el asentimiento libre a toda la verdad que Dios ha revelado*» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 150). Así podréis adquirir una fe madura, sólida, que no se funda únicamente en un sentimiento religioso o en un vago recuerdo del catecismo de vuestra infancia. Podréis conocer a Dios y vivir auténticamente de Él, como el apóstol Tomás, cuando profesó abiertamente su fe en Jesús: «¡Señor mío y Dios mío!».

### **5. Sostenidos por la fe de la Iglesia, para ser testigos**

En aquel momento Jesús exclama: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto» (*Jn 20, 29*). Pensaba en el camino de la Iglesia, fundada sobre la fe de los testigos oculares: los Apóstoles. Comprendemos ahora que nuestra fe personal en Cristo, nacida del diálogo con Él, está vinculada a la fe de la Iglesia: no somos creyentes aislados, sino que, mediante el Bautismo, somos miembros de esta gran familia, y es la fe profesada por la Iglesia la que asegura nuestra fe personal. El *Credo* que proclamamos cada domingo en la Eucaristía nos protege precisamente del peligro de creer en un Dios que no es el que Jesús nos ha revelado: «Cada creyente es como un eslabón en la gran cadena de los creyentes. Yo no puedo creer sin ser sostenido por la fe de los otros, y por mi fe yo contribuyo a sostener la fe de los otros» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 166). Agradecemos siempre al Señor el don de la Iglesia; ella nos hace progresar con seguridad en la fe, que nos da la verdadera vida (cf. *Jn 20, 31*).

En la historia de la Iglesia, los santos y mártires han sacado de la cruz gloriosa la fuerza para ser fieles a Dios hasta la entrega de sí mismos; en la fe han encontrado la fuerza para vencer las propias debilidades y superar toda adversidad. De hecho, como dice el apóstol Juan: «¿quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?» (*1 Jn 5, 5*). La victoria que nace de la fe es la del amor. Cuántos cristianos han sido y son un testimonio vivo de la fuerza de la fe que se expresa en la caridad. Han sido artífices de paz, promotores de justicia, animadores de un mundo más humano, un mundo según Dios; se han comprometido en diferentes ámbitos de la vida social, con competencia y profesionalidad, contribuyendo eficazmente al bien de todos. La caridad que brota de la fe les ha llevado a dar un testimonio muy concreto, con la palabra y las obras. Cristo no es un bien sólo para nosotros mismos, sino que es el bien más precioso que tenemos que compartir con los demás. En la era de la globalización, sed testigos de la esperanza cristiana en el mundo entero: son muchos los que desean recibir esta esperanza. Ante la tumba del amigo Lázaro, muerto desde hacía cuatro días, Jesús, antes de volver a llamarlo a la vida, le dice a su hermana Marta: «Si crees, verás la gloria de Dios» (*Jn 11, 40*). También vosotros, si creéis, si sabéis vivir y dar cada día testimonio de vuestra fe, seréis un instrumento que ayudará a otros jóvenes como vosotros a encontrar el sentido y la alegría de la vida, que nace del encuentro con Cristo.

---

## 6. Hacia la Jornada Mundial de Madrid

Queridos amigos, os reitero la invitación a asistir a la Jornada Mundial de la Juventud en Madrid. Con profunda alegría, os espero a cada uno personalmente. Cristo quiere afianzaros en la fe por medio de la Iglesia. La elección de creer en Cristo y de seguirle no es fácil. Se ve obstaculizada por nuestras infidelidades personales y por muchas voces que nos sugieren vías más fáciles. No os desaniméis, buscad más bien el apoyo de la comunidad cristiana, el apoyo de la Iglesia. A lo largo de este año, preparaos intensamente para la cita de Madrid con vuestros obispos, sacerdotes y responsables de la pastoral juvenil en las diócesis, en las comunidades parroquiales, en las asociaciones y los movimientos. La calidad de nuestro encuentro dependerá, sobre todo, de la preparación espiritual, de la oración, de la escucha en común de la Palabra de Dios y del apoyo recíproco.

Queridos jóvenes, la Iglesia cuenta con vosotros. Necesita vuestra fe viva, vuestra caridad creativa y el dinamismo de vuestra esperanza. Vuestra presencia renueva la Iglesia, la rejuvenece y le da un nuevo impulso. Por ello, las Jornadas Mundiales de la Juventud son una gracia no sólo para vosotros, sino para todo el Pueblo de Dios. La Iglesia en España se está preparando intensamente para acogeros y vivir la experiencia gozosa de la fe. Agradezco a las diócesis, las parroquias, los santuarios, las comunidades religiosas, las asociaciones y los movimientos eclesiales, que están trabajando con generosidad en la preparación de este evento. El Señor no dejará de bendecirlos. Que la Virgen María acompañe este camino de preparación. Ella, al anuncio del Ángel, acogió con fe la Palabra de Dios; con fe consintió que la obra de Dios se cumpliera en ella. Pronunciando su "*fiat*", su "sí", recibió el don de una caridad inmensa, que la impulsó a entregarse enteramente a Dios. Que Ella interceda por todos vosotros, para que en la próxima Jornada Mundial podáis crecer en la fe y en el amor. Os aseguro mi recuerdo paterno en la oración y os bendigo de corazón.

Vaticano, 6 de agosto de 2010, Fiesta de la Transfiguración del Señor.

BENEDICTUS PP XVI

---

# BENEDICTO XVI

## Visita apostólica al Reino Unido

### Homilía en la beatificación del Cardenal Newman

19 septiembre 2010

Queridos hermanos y hermanas en Cristo

Nos encontramos aquí en Birmingham en un día realmente feliz. En primer lugar, porque es el día del Señor, el Domingo, el día en que el Señor Jesucristo resucitó de entre los muertos y cambió para siempre el curso de la historia humana, ofreciendo nueva vida y esperanza a todos los que viven en la oscuridad y en sombras de muerte. Es la razón por la que los cristianos de todo el mundo se reúnen en este día para alabar y dar gracias a Dios por las maravillas que ha hecho por nosotros. Este domingo en particular representa también un momento significativo en la vida de la nación británica, al ser el día elegido para conmemorar el setenta aniversario de la Batalla de Bretaña. Para mí, que estuve entre quienes vivieron y sufrieron los oscuros días del régimen nazi en Alemania, es profundamente conmovedor estar con vosotros en esta ocasión, y poder recordar a tantos conciudadanos vuestros que sacrificaron sus vidas, resistiendo con tesón a las fuerzas de esta ideología demoníaca. Pienso en particular en la vecina Coventry, que sufrió durísimos bombardeos, con numerosas víctimas en noviembre de 1940. Setenta años después recordamos con vergüenza y horror el espantoso precio de muerte y destrucción que la guerra trae consigo, y renovamos nuestra determinación de trabajar por la paz y la reconciliación, donde quiera que amenace un conflicto. Pero existe otra razón, más alegre, por la cual este día es especial para Gran Bretaña, para el centro de Inglaterra, para Birmingham. Éste es el día en que formalmente el Cardenal John Henry Newman ha sido elevado a los altares y declarado beato.

Agradezco al Arzobispo Bernard Longley su amable acogida al comenzar la Misa en esta mañana. Agradezco a cuantos habéis trabajado tan duramente durante tantos años en la promoción de la causa del Cardenal Newman, incluyendo a los Padres del Oratorio de Birmingham y a los miembros de la Familia Espiritual *Das Werk*. Y os saludo a todos los que habéis venido desde diversas partes de Gran Bretaña, Irlanda y otros puntos más lejanos; gracias por vuestra presencia en esta celebración, en la que alabamos y damos gloria a Dios por las virtudes heroicas de este santo inglés.

Inglaterra tiene una larga tradición de santos mártires, cuyo valiente testimonio ha sostenido e inspirado a la comunidad católica local durante siglos. Es justo y conveniente reconocer hoy la santidad de un confesor, un hijo de esta nación que, si bien no fue llamado a derramar la sangre por el Señor, jamás se cansó de dar un testimonio elocuente de Él a lo largo de una vida entregada al

---

ministerio sacerdotal, y especialmente a predicar, enseñar y escribir. Es digno de formar parte de la larga hilera de santos y eruditos de estas islas, San Beda, Santa Hilda, San Aelred, el Beato Duns Scoto, por nombrar sólo a algunos. En el Beato John Newman, esta tradición de delicada erudición, profunda sabiduría humana y amor intenso por el Señor ha dado grandes frutos, como signo de la presencia constante del Espíritu Santo en el corazón del Pueblo de Dios, suscitando copiosos dones de santidad.

El lema del Cardenal Newman, *cor ad cor loquitur*, «el corazón habla al corazón», nos da la perspectiva de su comprensión de la vida cristiana como una llamada a la santidad, experimentada como el deseo profundo del corazón humano de entrar en comunión íntima con el Corazón de Dios. Nos recuerda que la fidelidad a la oración nos va transformando gradualmente a semejanza de Dios. Como escribió en uno de sus muchos hermosos sermones, «el hábito de oración, la práctica de buscar a Dios y el mundo invisible en cada momento, en cada lugar, en cada emergencia –os digo que la oración tiene lo que se puede llamar un efecto natural en el alma, espiritualizándola y elevándola. Un hombre ya no es lo que era antes; gradualmente... se ve imbuido de una serie de ideas nuevas, y se ve impregnado de principios diferentes» (*Sermones Parroquiales y Comunes*, IV, 230-231). El Evangelio de hoy afirma que nadie puede servir a dos señores (cf. *Lc 16,13*), y el Beato John Henry, en sus enseñanzas sobre la oración, aclara cómo el fiel cristiano toma partido por servir a su único y verdadero Maestro, que pide sólo para sí nuestra devoción incondicional (cf. *Mt 23,10*). Newman nos ayuda a entender en qué consiste esto para nuestra vida cotidiana: nos dice que nuestro divino Maestro nos ha asignado una tarea específica a cada uno de nosotros, un «servicio concreto», confiado de manera única a cada persona concreta: «Tengo mi misión», escribe, «soy un eslabón en una cadena, un vínculo de unión entre personas. No me ha creado para la nada. Haré el bien, haré su trabajo; seré un ángel de paz, un predicador de la verdad en el lugar que me es propio... si lo hago, me mantendré en sus mandamientos y le serviré a Él en mis quehaceres» (*Meditación y Devoción*, 301-2).

El servicio concreto al que fue llamado el Beato John Henry incluía la aplicación entusiasta de su inteligencia y su prolífica pluma a muchas de las más urgentes «cuestiones del día». Sus intuiciones sobre la relación entre fe y razón, sobre el lugar vital de la religión revelada en la sociedad civilizada, y sobre la necesidad de una educación esmerada y amplia fueron de gran importancia, no sólo para la Inglaterra victoriana. Hoy también siguen inspirando e iluminando a muchos en todo el mundo. Me gustaría rendir especial homenaje a su visión de la educación, que ha hecho tanto por formar el ethos que es la fuerza motriz de las escuelas y facultades católicas actuales. Firmemente contrario a cualquier enfoque reductivo o utilitarista, buscó lograr unas condiciones educativas en las que se unificara el esfuerzo intelectual, la disciplina moral y el compromiso religioso. El proyecto de fundar una Universidad Católica en Irlanda le brindó la oportunidad de desarrollar sus ideas al respecto, y la colección de discursos que publicó con el título *La Idea de una Universidad* sostiene un ideal mediante el cual todos los que están inmersos en la formación académica pueden seguir

---

aprendiendo. Más aún, qué mejor meta pueden fijarse los profesores de religión que la famosa llamada del Beato John Henry por unos laicos inteligentes y bien formados: «Quiero un laicado que no sea arrogante ni imprudente a la hora de hablar, ni alborotador, sino hombres que conozcan bien su religión, que profundicen en ella, que sepan bien dónde están, que sepan qué tienen y qué no tienen, que conozcan su credo a tal punto que puedan dar cuentas de él, que conozcan tan bien la historia que puedan defenderla» (*La Posición Actual de los Católicos en Inglaterra*, IX, 390). Hoy, cuando el autor de estas palabras ha sido elevado a los altares, pido para que, a través de su intercesión y ejemplo, todos los que trabajan en el campo de la enseñanza y de la catequesis se inspiren con mayor ardor en la visión tan clara que el nos dejó.

Aunque la extensa producción literaria sobre su vida y obras ha prestado comprensiblemente mayor atención al legado intelectual de John Henry Newman, en esta ocasión prefiero concluir con una breve reflexión sobre su vida sacerdotal, como pastor de almas. Su visión del ministerio pastoral bajo el prisma de la calidez y la humanidad está expresado de manera maravillosa en otro de sus famosos sermones: «Si vuestros sacerdotes fueran ángeles, hermanos míos, ellos no podrían compartir con vosotros el dolor, sintonizar con vosotros, no podrían haber tenido compasión de vosotros, sentir ternura por vosotros y ser indulgentes con vosotros, como nosotros podemos; ellos no podrían ser ni modelos ni guías, y no te habrían llevado de tu hombre viejo a la vida nueva, como ellos, que vienen de entre nosotros («Hombres, no ángeles: los Sacerdotes del evangelio», *Discursos a las Congregaciones Mixtas*, 3). Él vivió profundamente esta visión tan humana del ministerio sacerdotal en sus desvelos pastoral por el pueblo de Birmingham, durante los años dedicados al Oratorio que él mismo fundó, visitando a los enfermos y a los pobres, consolando al triste, o atendiendo a los encarcelados. No sorprende que a su muerte, tantos miles de personas se agolparan en las calles mientras su cuerpo era trasladado al lugar de su sepultura, a no más de media milla de aquí. Ciento veinte años después, una gran multitud se ha congregado de nuevo para celebrar el solemne reconocimiento eclesial de la excepcional santidad de este padre de almas tan amado. Qué mejor que expresar nuestra alegría de este momento que dirigiéndonos a nuestro Padre del cielo con sincera gratitud, rezando con las mismas palabras que el Beato John Henry Newman puso en labios del coro celestial de los ángeles:

«Sea alabado el Santísimo en el cielo,  
sea alabado en el abismo;  
en todas sus palabras el más maravilloso,  
el más seguro en todos sus caminos».

(*El Sueño de Gerontius*)